

Ejército

DÍA DE LAS FAS

PREMIOS EJÉRCITO

EL SIGLO DEL PACÍFICO

DOCUMENTO
MODELOS DE
FUERZAS ARMADAS



Editorial

S.S.M.M. los Reyes presidieron, en el paseo de la Castellana de Madrid, el desfile de las Fuerzas Armadas. Un año más culminan con este acto unas jornadas de encuentro entre la sociedad y sus ejércitos que, presentimos, han de ser tanto más necesarias cuanto más fugaz e infrecuente sea el contacto de la juventud, en su integridad generacional, con los cuarteles y bases, ya sean terrestres, navales o aéreas.

Dentro de unos años la compenetración del pueblo con sus ejércitos dependerá del acierto con que se desarrollen jornadas como éstas u otros puntuales contactos ocasionales con motivo de maniobras o asistencia militar a las autoridades civiles en situaciones de emergencia. Es cierto que existe una toma social de conciencia sobre la interrelación cada vez más acusada de la política exterior con los planteamientos en términos económicos, de seguridad y de defensa, y de que estos últimos descansan sobre la existencia de unas Fuerzas Armadas operativas, eficaces y, por tanto, bien dimensionadas. Pero como el bien último, el producto final que justifica la existencia de los ejércitos es la paz, y ésta sólo se percibe cuando se pierde, necesario será mantener fresca en la memoria de la sociedad la importancia del instrumento que la garantiza, movilizándolo no sólo aceptación y respeto sino, sobre todo, identificación y cariño.

Estamos en los umbrales de un nuevo orden mundial, la era del conocimiento y de la información, donde la percepción del entramado de relaciones internacionales transmuta valores muy arraigados de carácter social y nacional. Este decisivo cambio se detecta en la evolución de las concepciones estratégicas, está modulado por nuevas sensibilidades en la percepción social de los conflictos e induce a alteraciones en las estructuras de los diversos modelos de ejércitos, a su vez afectados por las innovaciones tecnológicas en sus políticas de armamento y material que, incluso, están revolucionando los procesos consagrados como clásicos en la toma de decisiones. Sobre todos estos temas versan el DOCUMENTO y los ensayos diversos recogidos en este número.

En el editorial del pasado mes de febrero aludíamos a la necesidad de prestar renovada atención al cambio estratégico que se percibe en la región de Asia Oriental-Pacífico, ámbito sobre el que algunas voces autorizadas reclaman insistentemente la atención de las grandes potencias y, en especial, del Comité de Seguridad norteamericano. En respuesta a esta inquietud, publicamos un documentado trabajo en el que pueden encontrarse las claves de la situación estratégica de este área, una vez superada la bipolaridad que ha marcado el carácter de las relaciones internacionales durante las pasadas décadas.



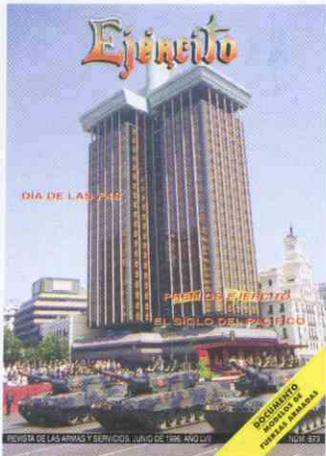


Foto: Luis Rico ARMI/ET



Los carros Leopard desfilando por la Castellana.

| | |
|---|----|
| EL MODELO ALEMÁN BERNARDO ECHEPARE FERNÁNDEZ. <i>Coronel. Ingenieros. DEM.</i> | 63 |
| EL MODELO BRITÁNICO DE FUERZAS ARMADAS JUAN ORTUÑO SUCH. <i>General de Brigada. Ingenieros. DEM.</i> | 70 |
| FRANCIA, HACIA UN NUEVO MODELO FRANCISCO MARÍN CALAHORRO. <i>Coronel. Caballería. DEM.</i> | 79 |
| LAS DISTINTAS OPCIONES POSIBLES FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO. <i>General de Brigada. Infantería. DEM.</i> | 83 |

ARTÍCULOS

| | |
|-----------------------------|---|
| DÍA DE LAS FAS Redacción | 6 |
|-----------------------------|---|

| | |
|-----------|---|
| EDITORIAL | 3 |
|-----------|---|

DOCUMENTO

MODELOS DE FUERZAS ARMADAS

PRESENTACIÓN

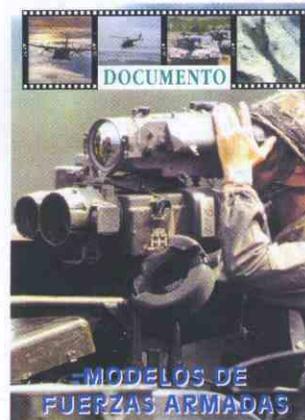
| | |
|--|----|
| FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO. <i>General de Brigada. Infantería. DEM.</i> | 50 |
|--|----|

MODELOS DE FUERZAS ARMADAS

| | |
|--|----|
| FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO. <i>General de Brigada. Infantería. DEM.</i> | 52 |
|--|----|

EL MODELO SUECO

| | |
|--|----|
| CARLOS VILLAR TORRAU. <i>Coronel. Ingenieros. DEM.</i> | 57 |
|--|----|



EDITA
MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director
General de Brigada
Carmelo MEDRANO SALTO
Subdirector y Jefe de Colaboradores
Coronel Alberto PÉREZ MORENO

Jefe de Ediciones

Coronel Oliverio CELEMÍN PEÑA

ADMINISTRACIÓN

Jefe
Coronel Francisco ALCÁZAR CARRILLO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

BOZA DE LORA, SESÉ CERESUELA,
ORTEGA MARTÍN Y JIMÉNEZ RIOJA

Tenientes Coroneles

LLORET GADEA, VILLALONGA MARTÍNEZ,
ARGUMOSA PILA, ORTIZ DE ZUGASTI
Y ZUMÁRRAGA

PROMOTOR PUBLICIDAD

Alta Eficacia

NIPO: 076-96-027-7

Depósito Legal: M. 1.633-1958
ISSN: 0013 - 2918

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión grafoffset sl

C/ Los Herreros, 14
Polígono Industrial "Los Ángeles".
28906 Getafe (MADRID)

La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción y Administración: Alcalá 18, 4.º - 28014 MADRID. Tel.: 522 52 54. Telefax: 522 75 53. Suscripción anual: España: 2.500 pesetas (IVA y gastos de envío incluidos); Europa: 7.500 pesetas (Gastos de envío incluidos); resto del mundo: 12.500 pesetas (Gastos de envío incluidos).

Sumario

| | |
|--|----|
| LA BRIGADA GUADARRAMA XII RECIBE EL HOMENAJE DE VEINTICINCO PUEBLOS DE LA SIERRA <i>Redacción</i> | 11 |
| TENDENCIAS ESTRATÉGICAS EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI JESÚS ARGUMOSA PILA. <i>Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.</i> | 13 |
| EL SIGLO DEL PACÍFICO JOSÉ LUIS GIL RUIZ. <i>Teniente Coronel. Ingenieros</i> | 21 |
| ¿SENTENCIA DE MUERTE PARA EL MANDO TRADICIONAL? FERNANDO ALEJANDRE MARTÍNEZ. <i>Comandante. Ingenieros. DEM</i> | 33 |
| POLÍTICA DE ARMAMENTO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL EJÉRCITO USA RAMÓN MOÍÑO CARRILLO. <i>General de Brigada. Artillería. DEM.</i> | 41 |
| PREMIOS EJÉRCITO <i>Redacción</i> | 89 |
| A VUELTAS CON LA DISCIPLINA JUAN C. DOMINGO GUERRA. <i>Teniente Coronel. Infantería. DEM</i> | 91 |
| LA ASISTENCIA AL PERSONAL FÉLIX GARRIDO GIL. <i>Teniente Coronel. Artillería. DEM.</i> . . . | 95 |



| | |
|--|-----|
| TRANSPORTE SANITARIO. LOS MEDIOS DE EVACUACIÓN EN EL EJÉRCITO JOSÉ ANTONIO GARCÍA CARRASCO. <i>Sargento Primero</i> . . . | 99 |
| LA LUCHA CONTRA INCENDIOS JOSÉ MANUEL BOTIA NORTES. <i>Bombero</i> | 107 |
| LXX ANIVERSARIO DE LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO PATRONA DE SANIDAD MILITAR JOSÉ RAMÓN RAMÍREZ GARCÍA. <i>Capitán. Sanidad Militar</i> . . | 112 |

SECCIONES

| | |
|---|-----|
| HEMOS LEÍDO J. S. T. | 115 |
| INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA VARIOS | 119 |
| FILATELIA MILITAR LUIS M. LORENTE. <i>Coronel Auditor.</i> | 121 |
| DISPOSICIONES OFICIALES P. M. N. | 122 |

NUESTRAS INSERCIONES

| | |
|--|-----|
| HERMANDAD DE RETIRADOS. | 98 |
| SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. | 111 |
| PRIMERA JORNADA CÍVICO-MILITAR DE EXPERTOS EN TOXICOMANÍAS. | 114 |
| CENTENARIO DEL HMC GÓMEZ ULLA | 123 |

PUBLICIDAD

| | |
|----------------------|-----|
| ACADEMIA PINTO. | 106 |
| EUROCOPTER | 32 |
| ZARGES. | 106 |



DÍA DE LAS FAS, 1996



Su Majestad el Rey, Capitán General de los Ejércitos, garantía de la unidad de España conforme a la Constitución aprobada por la voluntad general libremente expresada, presidió el pasado día 4 de junio el Desfile del Día de las Fuerzas Armadas.

A diferencia de los últimos años, en esta edición del desfile se sumó a la amplia representación institucional, casi todo el Gabinete ministerial. También en esta ocasión, el ministro de Defensa, en su objetivo declarado de estrechar más el vínculo de los ciudadanos con sus Ejér-

bitos, ha invitado a la parada a una amplia representación de todos los sectores de la sociedad que integrarán personalidades del mundo empresarial o la banca, de la cultura, de las artes, de las ciencias y del espectáculo.

Entre los invitados se encon-



Foto: DALDA

Foto: DALDA

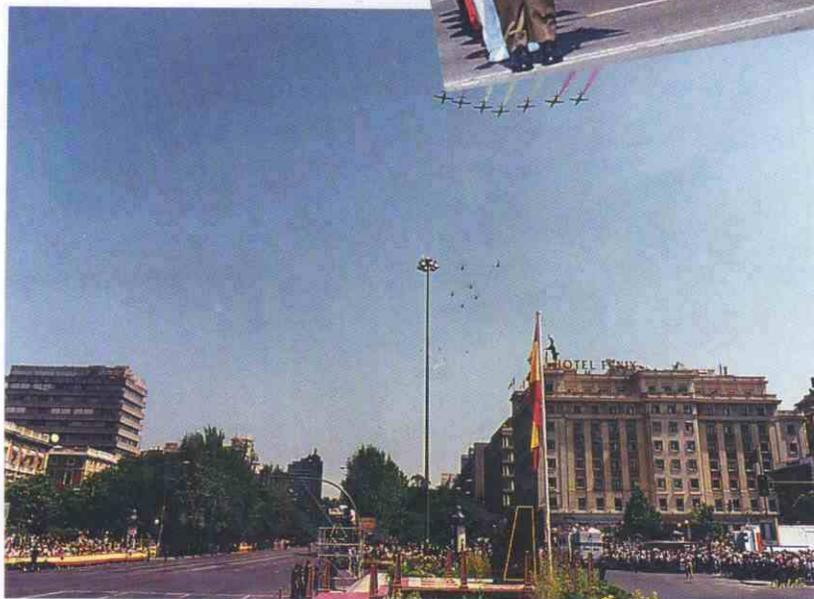


traban el premio Nobel Camilo José Cela; el académico Antonio Mingote, actores y artistas como Emilio Aragón, Lydia Bosch, Norma Duval o Ana Obregón y figuras del toreo, según informa Efe. Una vez concluido el desfile, los invitados acudieron a la recepción que tradicionalmente ofre-



Foto: DALDA

Foto: DALDA



cen Sus Majestades los Reyes en el Palacio Real.

Por otra parte, de acuerdo con esta idea de acercamiento a la sociedad, desde dos días antes, el Ministerio de Defensa mantuvo instalada en la plaza de Colón una carpa donde los interesados pudieran obtener información sobre el Servicio Militar o la oferta de incorporación a la tropa y marinería profesional.

Los actos se iniciaron con el izado de la bandera de España en un mástil instalado al efecto en el centro de la plaza de Colón. Después del homenaje a los que dieron su vida por España, comenzó el desfile que se inició con una demostración aérea en la que participaron aviones del Ejército del Aire y de la Armada, así como helicópteros tanto del Ejército del Aire como del Ejército de Tierra. Dicha demostración se cerró con la patrulla «Águila» que sobrevoló el paseo de Recoletos

dejando a su paso una estela de humo que componía los colores de la Bandera Nacional.

El desfile terrestre estuvo dividido en dos agrupaciones, una motorizada y otra de tropas a pie. En la agrupación motorizada desfilaron:

— Dos escuadrones de VEC y una Sección de BMR con misiles Milan y Tow.

— Una Sección de Misiles Mistral sobre URO.

— Una Sección de Transmisiones con material de equipo Olimpo.

— Una Cía. de CC,s Leopard.

— Dos Cías. de CC M-60.

— Una Bía. ATP de 203 mm.

— Una Bía. ATP de 155 mm.

— Una Cía. mixta de TOA,s.

— Una Cía. mixta de Ingenieros.

— Ocho vehículos de la Agrupación Logística, número 1.

— Vehículos de mantenimiento de la Agrupación Logística de la DAC.

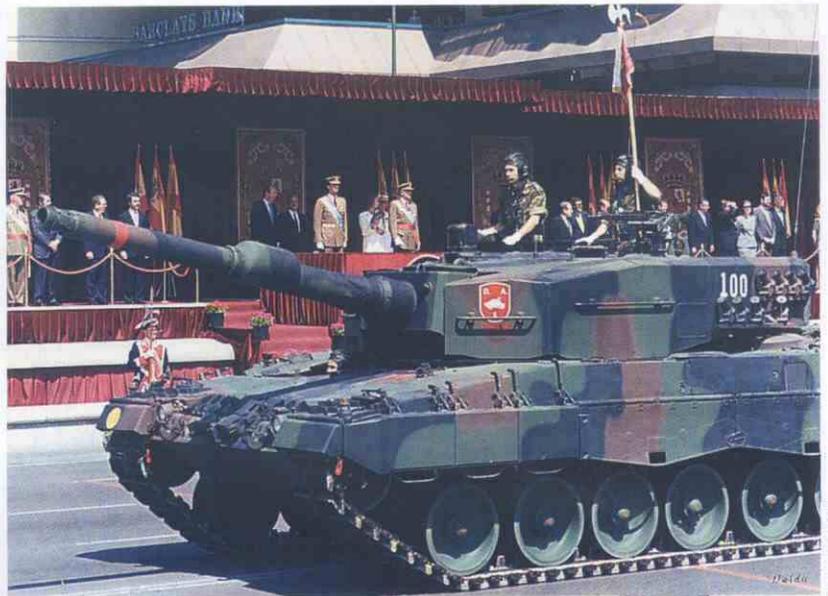


Foto: DALDA

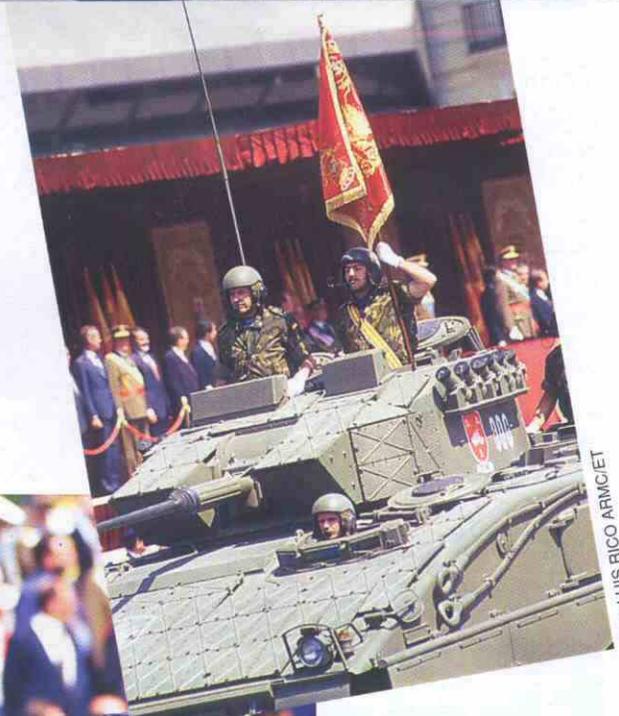


Foto: LUIS RICO ARMCI/ET



Foto: LUIS RICO ARMCI/ET

Foto: DALDA



Foto: LUIS RICO ARMCIET



*Mando del Bón Mixto
y Compañía del Regimiento
Inmemorial del Rey núm. 1*



Foto: Egto. Inmemorial del Rey, núm. 1

— Ocho vehículos de transporte especial de la Agrupación de Transporte, número 1.

— Una Cía. mixta motorizada de la Guardia Civil.

Entre las tropas que desfilaron a pie, en torno a las Banderas de la Guardia Real, Escuela Naval Militar, Academia General del Aire, Agrupación de Infantería de Marina, Mando Aéreo del Centro, del RIMZ Asturias y del Colegio de Guardias Jóvenes, se encontraban representantes de las siguientes unidades:

— Guardia Real.

— Dos Cías. de la Escuela Naval y una Cía. de la Escuela de Suboficiales de la Armada.

— Dos escuadrillas de la Escuela General del Aire y una de la Academia Básica del Aire.

— Tres Cías. de la Academia General Militar y una de CAC de la Guardia Civil.

— Tres Cías. de la Academia General Básica de Suboficiales y una Cía. del Colegio de Guardias Jóvenes de la Guardia Civil.

— Una Cía. de marinería y dos Compañías de Infantería de Marina.

— Tres Escuadrillas del Ejército del Aire.

— Un Bón. mixto compuesto por:



Foto: DALDA



Foto: DALDA

- Una Cía. del Regimiento Inmemorial del Rey, número 1.
- Una Cía. de EE,s de la BRCZAM XLII.
- Una Cía. de la Brigada de la Legión.
- Una Cía. de la BRI-PAC.
- Una Cía. de la Brigada Ligera Aerotransportable.
- Un escuadrón de la Guardia Civil de la Agrupación Rural de Seguridad.



Foto: DALDA

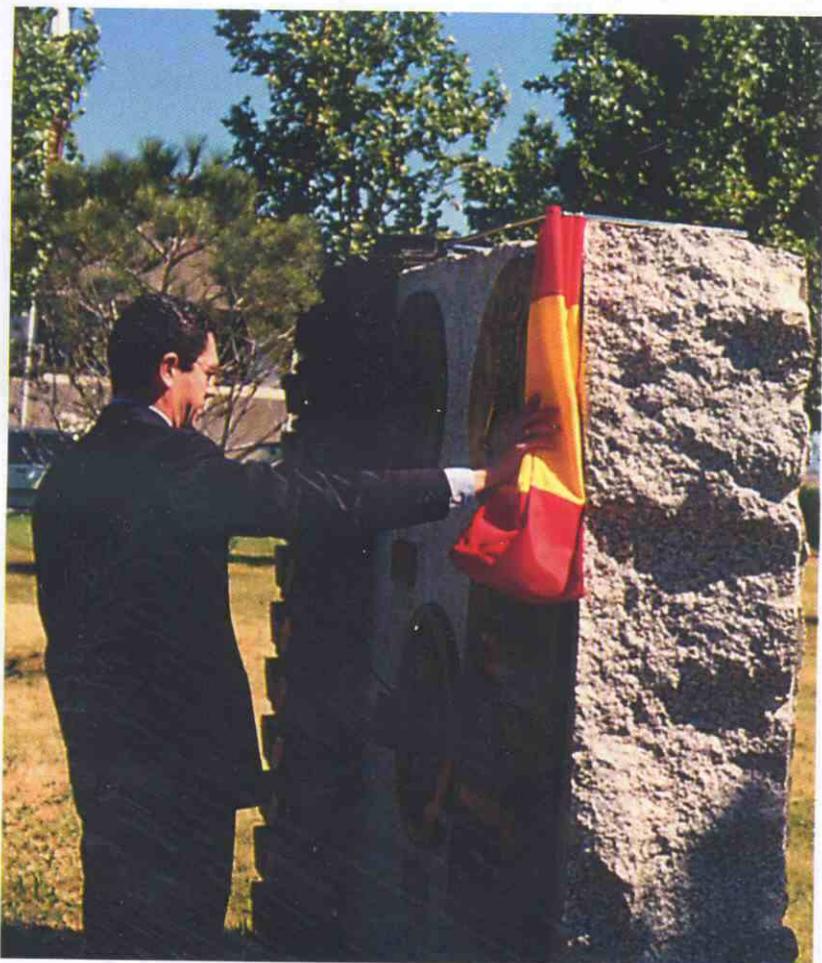
LA BRIGADA GUADARRAMA XII RECIBE EL HOMENAJE DE 25 PUEBLOS DE LA SIERRA

REDACCIÓN

Con anterioridad al día de las FAS, el día 5 de junio, 25 alcaldes de la sierra encabezados por el alcalde de Madrid, hicieron entrega de guiones y banderines a las distintas unidades de la Brigada Acorazada XII en un acto de hermanamiento presidido por el Teniente General Jefe de la Región militar Centro, por el que la Unidad adopta a partir de esta fecha el nombre de Brigada GUADARRAMA.

La base de El Goloso se adornó de gala y abrió sus puertas para que los habitantes de la Comunidad pudiesen visitar el acuartelamiento. Los alumnos de varios centros escolares disfrutaron de la jornada recorriendo la exposición de material militar en la que la estrella fueron los carros M-60.

«Podrá el Ejército español organizarse de distinta manera en un futuro, pero será siempre un pilar básico de nuestra sociedad; porque siendo uno con el pueblo, con él comparte ideales irrenunciables de libertad, tolerancia y





progreso», dijo el Presidente de la Comunidad al ofrecer los guiones y los banderines. Y terminó con estas palabras: «Este acto de hermanamiento es una buena ocasión para que los políticos nos unamos al sentir ciudadano, reflejemos nuestro legítimo orgullo y festejemos conjuntamente con todos los madrileños la voluntad de servicio a la convivencia nacional que representa, a través de los tiempos, nuestro Ejército».



A estas palabras respondió el General Jefe de la Brigada quien expresó su agradecimiento a todos los asistentes y, en especial, al presidente de la Comunidad madrileña y todos los alcaldes, «en un acto que avala y estimula la integración del pueblo madrileño con su Ejército. Prometemos custodiar con honor los guiones y banderines recibidos, paseando con orgullo el nombre de cada pueblo y ciudad grabado en oro en su asta, como ocurrirá cuando desfilemos por el paseo de la Castellana».

TENDENCIAS ESTRATÉGICAS EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

JESÚS RAFAEL ARGUMOSA PILA. Teniente Coronel. Ingenieros. DEM

La guerra es normalmente pensada en términos de conflicto militar e incluso de aniquilación. Pero existe una creciente conciencia de que igual peligro se puede encontrar en el caos, como resultado de la situación de grandes masas de personas hambrientas, de desastres económicos, catástrofes ecológicas o del terrorismo. Así, nosotros no deberíamos pensar solamente en reducir la amenaza tradicional a la paz, sino también en la necesidad del cambio del caos al orden.

(Willy Brant, 1977)

INTRODUCCIÓN

En estos momentos del final del siglo XX, caracterizados especialmente por la aceleración del cambio, cuando se están produciendo profundas transformaciones en la situación geopolítica internacional, el pensamiento estratégico está sufriendo un proceso que, cuando menos, podemos llamar de indefinición y de indeterminación, al no encontrar claramente el lu-

gar que tradicionalmente ocupaba dentro del mundo de la política, de la guerra y de la defensa.

Durante el período de la «guerra fría» ha aparecido un gran número de acontecimientos y de conceptos, como pueden ser la disuasión nuclear, los conflictos de alta, media y baja intensidad, los conflictos étnicos y religiosos, la distensión, el control de armas, la carrera de armamentos, el tríplico paz-crisis-guerra, el control y conducción de las crisis, operaciones de interposición de fuerzas o de ayuda humanitaria, los problemas migratorios, el tráfico de drogas, la ecología, la concepción de la seguridad, etc., que han producido cierta dificultad a la hora de considerarlos dentro del escenario adecuado.

En especial, la aparición del concepto de la **política de seguridad** ha originado en los últimos años una gran confusión a la hora de limitar los campos de la política, de la seguridad y de la estrategia.

Otro asunto que también aporta confusiones es el nuevo término de *estudios estratégicos*, en los que Barry Buzan (1) utiliza como conceptos fundamentales la carrera de armamentos, la prolifera-

ción nuclear, la defensa, la disuasión, el control de armamentos y el desarme.

Bien es verdad que no importa tanto la definición del concepto como lo que efectivamente se hace en el mundo real amparándose en dicho término. Así, durante la «guerra fría», se disponía de un sólido esquema estratégico a nivel internacional, donde las acepciones de «represalia masiva», «respuesta flexible» o «coexistencia pacífica» marcaron las pautas de actuación que debían existir en la conducta de los dos grandes bloques, claramente definidos y delimitados. Es obligado reconocer que precisamente esta identificación diáfana del enemigo facilitó el establecimiento de dicha estrategia.

Pero no es menos cierto que el disponer de unos conceptos claros y transparentes acerca del empleo del poder nacional para alcanzar las metas marcadas por la política, facilita enormemente la actuación del Jefe de Gobierno o de la máxima autoridad del Estado. En el caso de aparecer un posible riesgo, inestabilidad o tensión, que atente contra nuestros intereses nacionales, no sólo debemos tener la capacidad de

respuesta adecuada, sino también, y fundamentalmente, la forma o el procedimiento de aplicar o emplear dicha capacidad.

A continuación, se analizan a grandes rasgos la evolución de la estrategia, la aportación de los analistas del período de la «guerra fría» y la concepción de los estudios estratégicos, para finalizar haciendo una prospectiva de la tendencia de la estrategia hacia el siglo XXI teniendo en cuenta, de forma capital, el nuevo marco de seguridad nacido del final de la «guerra fría» y de los profundos cambios que, actualmente, estamos sufriendo desde el colapso de la antigua Unión Soviética.

EVOLUCIÓN DE LA ESTRATEGIA

El concepto de estrategia, entendido en sus orígenes como

«arte de proyectar y dirigir las operaciones militares» y ordenada esencialmente a la guerra, es tan antiguo como ésta.

La palabra «estrategia» nació en Grecia. «Estratego» era el mando militar elegido por el pueblo griego para dirigir a los ejércitos en la batalla. De ahí emerge el término «estrategia» como arte del mando. Era su acepción más pura y se caracterizaba por los aspectos que abarcaban la conducción de las operaciones militares. Esta interpretación siguió empleándose por los romanos con algunas matizaciones.

Durante la Edad Media, el término desaparece y no se recupera hasta finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, con Guibert, Von Bulow, Jomini, Napoleón y Clausewitz.

Mientras los tres primeros, en el concepto de estrategia, asignaban una importancia preponderante al

poder de maniobra, Napoleón amplió su concepto al denominarlo «arte de la guerra» y Clausewitz, al definir a la estrategia como «el empleo del combate para alcanzar el fin de la guerra» (2), extendió sensiblemente el espectro de la acepción original, al introducir la consideración de otros aspectos aparte de los operacionales.

A caballo entre los siglos XIX y XX, Mahan en su libro *La influencia del Poder marítimo sobre la Historia*, añadió un componente naval a la estrategia y, en especial, aportó la primera visión planetaria de la misma. Años más tarde, en el período entreguerras de este siglo, Lunderdorff, en su obra *La Guerra Total* sostenía que la política del país era la resultante de la continuación del hecho bélico y que el primer deber de la estrategia de la «guerra total» era el aniquilamiento de las fuerzas del enemigo.



Habrà que analizar la evolución de la estrategia como consecuencia, entre otros factores, del colapso de la antigua Unión Soviética.

Hasta aquí, si tenemos que dar unas *características y relaciones* de la estrategia podemos decir que se aproxima al esquema geométrico siguiente:

HASTA CLAUSEWITZ



HASTA LA II GM



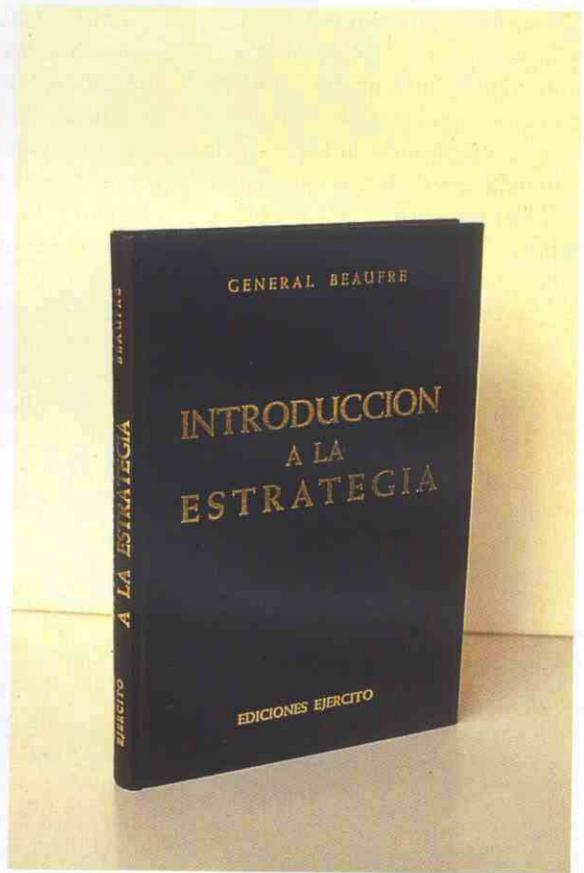
Hasta Clausewitz la estrategia únicamente pretendía alcanzar la **victoria militar** a través de **operaciones militares** dentro del contexto general de la **guerra**. A partir del tratadista prusiano, la estrategia pretende conseguir a través de la guerra, la victoria militar como medio para obtener una finalidad estatal (o gubernamental) dentro del contexto general de la **política**.

En 1946, el tratadista británico Liddell Hart, en su libro *Estrategia de la Aproximación Indirecta* (3), definió a la estrategia pura como el «arte del general». A los tres estrategias militares más relevantes de la II Guerra

Mundial, Von Manstein, Zuhov y Mac Arthur, podemos considerarlos perfectamente en la línea de esta concepción de la estrategia, entendida en su primitiva interpretación.

También en el mismo libro, Liddell Hart define a la «Gran Estrategia» como «*coordinar y dirigir todos los recursos de la nación al logro del objetivo político de la guerra, del objetivo definido por la política nacional*». Corresponde, pues, a los Jefes de Gobierno.

En esta última definición se destacan tres puntos importantes. El primero es el empleo de **todos los recursos de la nación**, no únicamente los militares; el segundo es el objetivo a través de la **fuerza**; y el tercero manifestar que dicho objetivo es señalado por la **política**. En el triángulo evolutivo que utilizamos como modelo, el interior del mismo ya no es la victoria sino que es algo mucho más ambicioso, es el **OBJETIVO POLÍTICO**.



Beaufre, en su libro *Introducción a la Estrategia*, expone que la *Estrategia Total* tiene por objeto «*alcanzar objetivos fijados por la política utilizando lo mejor posible los medios disponibles*».

A principios de los años sesenta, el tratadista francés Andrés Beaufre, en su libro *Introducción a la estrategia* (4), expone que la **ESTRATEGIA TOTAL** tiene por objeto «*alcanzar los objetivos fijados por la política utilizando lo mejor posible los medios disponibles*». Dicha estrategia la descompone en las estrategias generales siguientes: Política, Económica, Diplomática y Militar.

Para Beaufre, la **ESTRATEGIA TOTAL** es esencialmente la de los Jefes de Gobierno asistidos por el Jefe de Estado Mayor de la Defensa Nacional y por sus consejeros o comités superiores de Defensa. La define como el «*arte de emplear la fuerza o la violencia para alcanzar los objetivos marcados por la política*».

Considerando esta definición y el objeto de la «estrategia total» mencionado más arriba, se resaltan como aspectos relevantes:

1. El empleo de la **fuerza o la violencia** queriendo referirse fundamentalmente a los Ejércitos aunque al señalar en el objeto «*utilizando lo mejor posible todos los medios disponibles*» se acerca al término de poder nacional.

2. Debe alcanzar los **objetivos** marcados por la **política** y aunque no se dice explícitamente, implícitamente se entiende a través de la guerra. El modelo de triángulo es el mismo que el indicado para Liddell Hart.

Al comienzo de los años setenta, el norteamericano John H. Collins, en su obra *La gran Estrategia* (5), define a la GRAN ESTRATEGIA como «*el arte y la ciencia de emplear el poder nacional en todas las circunstancias, para ejercer los tipos y grados deseados de control sobre el oponente a través de la fuerza, amenazas, presiones indirectas, diplomacia, subterfugios y otros medios posibles de imaginar, a fin de satisfacer los intereses y objetivos de la seguridad nacional*». También para Collins esta estrategia está reservada para los hombres de Estado.

Estas aseveraciones nos sirven de apoyo para sugerir que Collins es el tratadista que concibe con mayor amplitud el concepto de ESTRATEGIA, fundamentalmente por su nacionalidad norteamericana, país en el que la aplicación de la estrategia se desarrolla a nivel mundial, y donde más difícil resulta diferenciar entre ESTRATEGIA y POLÍTICA.

En la definición de Collins conviene resaltar varios aspectos. El primero se refiere al empleo del **poder nacional**. Es el primer tratadista que utiliza este término. El segundo se relaciona con el uso

«*en todas las circunstancias, para ejercer los tipos... y otros medios posibles de imaginar*», es decir, no abarca únicamente a la **guerra**, sino que admite una serie diversa de situaciones. El tercero introduce los términos de **intereses** y de **seguridad nacional**. Son nuevos conceptos que hoy en día ya se están utilizando con asiduidad en la mayor parte de los países occidentales. Como antes decíamos, Collins es el autor que ha dado la máxima amplitud al campo de la estrategia.



LOS ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

Los estudios estratégicos nacieron, como un nuevo campo en los requerimientos del mundo académico, hace aproximadamente treinta y cinco años, en los inicios de la década de los sesenta.

El origen de este nacimiento se encuentra en el convencimiento pleno, durante los años cincuenta, de que la estrategia era un asunto demasiado importante para permanecer en manos de unos pocos expertos o estudiosos académicos, aislados, con profundos conocimientos de Historia o de la profesión de las armas (6).

En este sentido, se buscó una amplia y brillante comunidad de pensadores procedentes de una rica variedad de medios académicos, y, de hecho, con una diversidad de «currículum». Militares y académicos, desde luego, pero

también expertos procedentes de la administración pública, de los medios de comunicación, del mundo económico y de la industria.

Inmediatamente proliferaron los lazos con la burocracia, pero fueron sustancialmente compensados por el profundo y amplio enraizamiento dentro de las universidades, especialmente a través de grandes programas de enseñanza.

Ejemplo de Centros creados en este campo fueron: 1) RAND CORPORATION, ligado estrechamente a la USAF, pero dando una importancia fundamental a los temas estratégicos. Fue creado en los años cincuenta; 2) INSTITUTO DE ESTUDIOS Y ANÁLISIS PARA LA DEFENSA DE NUEVA DELHI. Creado en 1965. 3) INSTITUTO DE ESTUDIOS DEL SIONISMO Y DE LOS PALESTINOS. Fundado en El Cairo en el año 1968. 4) INSTITUTO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS, nacido en Londres en el año 1958. Desde 1971 se llama INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS (IISS).

Los pioneros de los estudios estratégicos, estuvieron principalmente preocupados por ayudar a los gobernantes destinados en los departamentos de la defensa y de la diplomacia, tratando especialmente el campo de la revolución nuclear. Estuvieron, por tanto, muy relacionados con el control de la disuasión nuclear y con los problemas de la Alianza Atlántica. Fueron los tiempos del establecimiento de la estrategia de la «respuesta flexible» en la OTAN.

Entre 1959 y 1963 apareció una abundante inspiración en el campo de la doctrina nuclear como parte y guía del florecimiento de los estudios estratégicos. Autores como Bernard Brodie, Alastain Buchan, Hedley Bull, Pierre Gallois, Margaret Gowing, Samuel Huntington, Henry Kissinger, Basil Liddell Hart, Robert Osgood,

Thomas Schelling y Maxwell Taylor desarrollaron la estrategia nuclear de aquellos años (6).

Indudablemente se obtuvieron algunos beneficios de tan resueltas y directas acciones. Actuando en respuesta a un extendido deseo por disminuir la carrera de armamentos en el campo nuclear, algunos analistas promovieron lo que hoy en día es el aceptado axioma de que «*la disuasión, la defensa, el control de armas y el desarme son asuntos que deben ser tratados como aspectos gemelos de la búsqueda de la seguridad mundial*», no contradictorios sino complementarios, para citar el estudio realizado para la OTAN, por Pierre Harmel, entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica.

Considerando en su conjunto todos estos análisis, resulta necesario lamentar que la comunidad internacional de expertos estratégicos extendieran tan poco su horizonte. La mayoría de ellos prestó poca atención a la historia militar y aún menos a la sociología y a la psicología. Ignoraron ampliamente la geografía estratégica además de la ciencia clásica militar. Muchos fueron demasiado drásticos en su rechazo a la acumulada sabiduría de los profesionales de las armas (6).

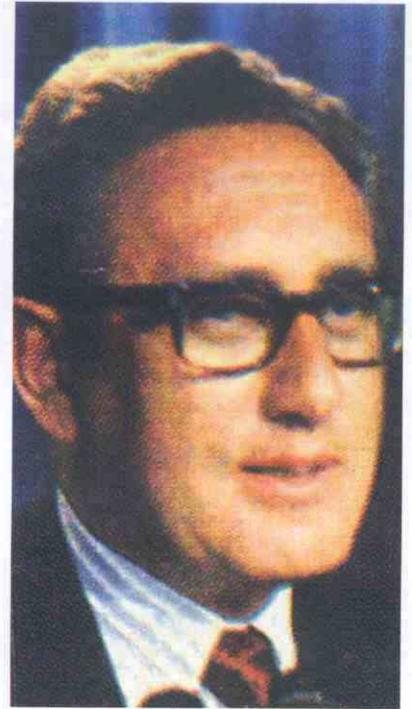
Aparte de la actuación americana durante el corto espacio de tiempo de la presidencia de Kennedy, no hubo ningún intento de elaborar una «gran estrategia» en el sentido de extenderse a las raíces de los conflictos mundiales y a su tratamiento y solución.

Una razón fue su excesiva devoción por los asuntos nucleares. Otra, la escasez de pensamiento político-estratégico capaz de extenderse a todo el planeta concibiéndolo como un ente único. La actual estrategia no sólo debe ser global, sino que también tiene que contemplar todos los aspectos de la seguridad mundial.

EN LA ANTESALA DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

En el mundo de las relaciones internacionales, el actual sistema interestatal nació en la Paz de Westfalia de 1648. En aquellas fechas, el cardenal Richelieu introdujo el concepto de «interés nacional» como supremo valor a utilizar por las naciones en sus relaciones con otras naciones (7). En el siglo XVIII, fue la diplomacia británica la que elaboró el «equilibrio de poder» como principio político que dominaría los próximos siglos (7). Este principio descansaba en el reconocimiento de que la relación entre las grandes potencias señalaba el orden mundial. Metternich, en el Congreso de Viena (1814), formuló el concepto de «poder político» que caracterizará las relaciones entre estados durante los siglos XIX y XX hasta la II Guerra Mundial. El Tratado de Versalles sólo supuso un punto de inflexión en este proceso. El juego de las alianzas ha sido una de las principales características de la acepción del «poder político».

Hoy, después de la caída del imperio soviético y de la desaparición de la «bipolaridad», en cuya época los tradicionales conceptos de poder habían desaparecido, se está gestando un nuevo concepto de orden mundial donde se vislumbra una concepción de las relaciones internacionales a caballo entre las teorías del «equilibrio del poder» y del «poder político». Es decir, se prevé una estructura planetaria con 5 ó 6 **grandes potencias**, (EEUU, UE, Japón, China, Rusia y quizá la India), que marcarán las grandes pautas de las relaciones internacionales sobre las que estarán superpuestas varias organizaciones regionales de carácter



Entre 1959 y 1963 un plantel de brillantes escritores desarrollaron la estrategia nuclear de aquellos años (Henry Kissinger).

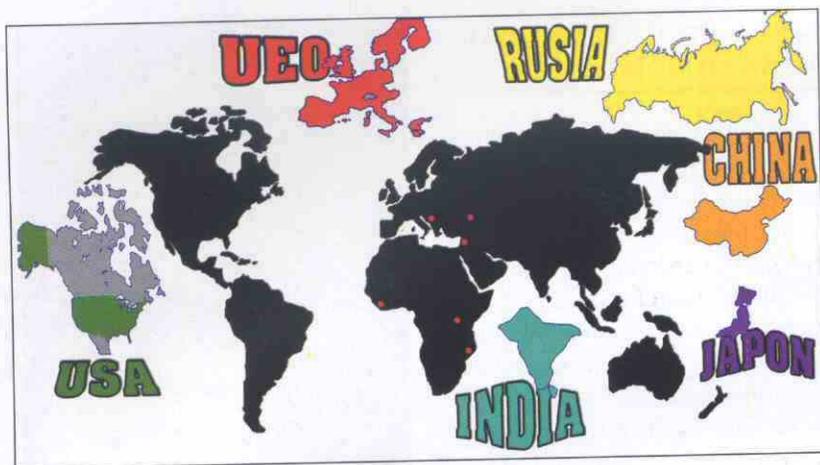
multinacional, especialmente en el campo de la seguridad y de la economía.

En los últimos doscientos años, en los que la estrategia ha ido adquiriendo cada vez más amplitud, los tratadistas han considerado a los Estados como únicos actores estratégicos, en la línea marcada por el sistema interestatal establecido en la Paz de Westfalia.

Jomini, por ejemplo, estableció como axioma que el sistema político-estratégico que determina la estrategia militar no puede ser más que un sistema homogéneo de poderes legítimos y de organizaciones militares regulares (8).

Para el pensador suizo, los Estados tienen el monopolio de la violencia lícita y legal y las fuerzas armadas son los únicos instrumentos para significar y ejercer ese derecho a la violencia (8).

Desde Jomini a Collins pasando por Clausewitz, Napoleón,



El universo político-estratégico resulta complejo e inestable, ya que los desórdenes se multiplican con la proliferación de centros de decisión heterogéneos.

Liddel Hart y Beaufre, todos los tratadistas han dado a los Estados un protagonismo total como sujetos del escenario estratégico.

Sin embargo, hoy día resulta más complicada la aplicación de la estrategia como consecuencia de la aparición de gran cantidad de **nuevos actores** considerando a tales como: «*Todas las unidades colectivas de dimensiones variables con o sin soporte territorial que se constituyen como entes políticos afirmando su identidad, su alteridad y su autonomía de decisión en el seno de la sociedad universal. Realizan acciones de naturaleza estratégica, puesto que el enfrentamiento de sus proyectos con las otras unidades sociopolíticas engendra situaciones conflictivas*» (9).

En esta línea se encuentran las Iglesias, partidos, organizaciones sindicales, grupos de presión, etnias, grupos bancarios, grandes empresas económicas, organizaciones multinacionales económicas y de seguridad, organizaciones no gubernamentales (ONG) y alianzas.

De esta forma, el universo político-estratégico resulta complejo e inestable, ya que los desórdenes se multiplican con la proliferación de centros de decisión heterogéneos. A la red multipolar de Estados nacio-

nales se ha superpuesto otra, igualmente multipolar, de actores estratégicos, endo y exoestatales (9).

Otro fenómeno que está apareciendo en el campo estratégico del mundo actual se refiere a la ubicación del **concepto temporal** de la estrategia. En las postrimerías del siglo XX, la estrategia no sólo debe decir cómo se debe actuar para vencer, sino también cómo influir en la voluntad enemiga sin vencer, sin hacer la guerra.

Hoy en día, la estrategia está operando constantemente sobre una situación de paz, caracterizada por diferentes grados de tensión, inestabilidad e incertidumbre pero presionada, de forma también permanente, por la posible aparición de una situación bélica momentánea o de cierta duración, pero en todo caso, coyuntural. En concreto, el concepto clásico de la estrategia, que estaba incluido dentro de la guerra, ha cambiado; hoy sucede al contrario, la guerra o el conflicto constituyen un elemento más de la estrategia, y la aplicación de la estrategia resulta más duradera.

El otro punto importante a considerar de cara al próximo milenio está relacionado con el hecho de que las FFAAS occidentales tienen que asumir en los próximos veinte

años responsabilidades tradicionales mucho más reducidas y menos definidas, especialmente en Centro Europa. Sin embargo, como contrapartida, el **nuevo espectro** de responsabilidades de los Ejércitos se ha abierto notablemente, no sólo en su «peso específico» dentro del proceso continuo de resolución de «inestabilidades», sino también en nuevas operaciones de ayuda humanitaria, mantenimiento y restablecimiento de la paz, o interposición. De este modo, la disponibilidad para desplegarse lejos del propio territorio se hace cada vez más necesaria conforme van surgiendo crisis que afectan a la seguridad planetaria.

El gran peligro se halla en que la actitud pública hacia la profesión de las armas girará entre posiciones extremas. Durante la mayor parte del período de la «guerra fría», el mundo se volcó fundamentalmente sobre la dimensión militar de la estabilidad. Con dicho conflicto, aparentemente ganado, podemos deslizarnos con demasiada facilidad hacia un Estado donde no dejemos de considerar únicamente la dimensión militar, sino también, incluso, la percepción de cualquier amenaza a nuestra seguridad (6).

Si realmente queremos buscar una «gran estrategia» apropiada para este nuevo Renacimiento y Reforma, dentro de una visión global planetaria, debemos tener en cuenta **nuevos factores** que tienen un fuerte impacto tanto en su concepción como en los procedimientos de ejecución. Entre estos factores destacan la economía, el cambio climático, el agua, el efecto invernadero, la electrónica militar, los refugiados, la migración internacional, las tensiones raciales, étnicas y religiosas, la ecología en general o la pobreza (6).

Solamente ponemos algunos ejemplos del impacto que pueden

producir los mencionados factores. El cambio climático produjo unos efectos totalmente imprevisibles a la Armada Invencible, en las dos invasiones occidentales de Rusia o en el desembarco de Normandía. El consumo de agua a nivel planetario fue doblado entre 1940 y 1980 y se espera que se doble de nuevo para el año 2000, con los 2/3 del consumo previsto para el regadío. En el año 1966, 32 de los 38 Estados relacionados por el Banco Mundial como «muy pobres», considerados en situación de pobreza, habían sufrido notables conflictos.

HACIA EL SIGLO XXI

A lo largo del presente trabajo hemos contemplado las diferentes acepciones y relaciones que ha tenido la estrategia, y, en especial, los nuevos planteamientos o conceptos que han aparecido desde la II Guerra Mundial.

A grandes rasgos, desde sus orígenes hasta la II Guerra Mundial, la estrategia se ha movido siempre en el contexto de la guerra, sin grandes transformaciones, apoyándose fundamentalmente en la operaciones militares y, ya desde Clausewitz, encajada perfectamente en el espectro político. Inicialmente el objetivo consistía en alcanzar la victoria hasta que el pensador prusiano le añadió un objetivo más ambicioso y real que era la finalidad política.

Sin embargo, desde la II Guerra Mundial, nos hemos encontrado con tres fenómenos totalmente distintos. En primer lugar, hemos visto la evolución progresiva de los tratadistas militares clásicos, con análisis rigurosos y racionales del campo estratégico tradicional. En segundo lugar, el nacimiento del nuevo término de «estudios estratégicos» en el que sus partidarios introducen factores y elementos to-

talmente nuevos en el escenario estratégico, dando a la estrategia, ciertamente, una concepción y un contenido muy amplios. Finalmente, la aparición en los últimos años del concepto de «política de seguridad» definido en la introducción, el surgimiento de nuevos «actores estratégicos» y la extensión en el tiempo de la aplicación de la estrategia, introduce una nueva situación en la que resulta necesario abrir un período de reflexión con objeto de delimitar y definir claramente los campos y los conceptos de la estrategia, los estudios estratégicos y la política de seguridad.

Los tres movimientos mencionados tienen un denominador común: por un lado, el término guerra ha ido desapareciendo y se sustituye por nuevos conceptos tales como conflictos, crisis, tensiones...; por otro, la estrategia no sólo ha adquirido un campo de acción muy extenso, integrando un gran número de aspectos, sino que además su enfoque tiende a ser planetario, de tal forma que, al igual que la seguridad, cualquier hecho, acción u operación que se realice en cualquier parte del mundo, tiene repercusión o incidencia en el campo estratégico.

En el marco general de las relaciones internacionales que se ha

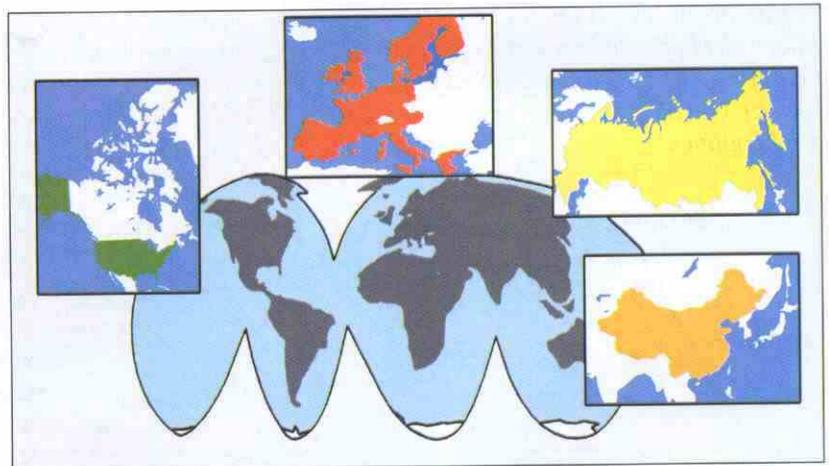
presentado en el apartado precedente, el *modus operandi* del nuevo orden mundial a establecer entre las grandes potencias citadas es imposible de determinar en estos momentos debido fundamentalmente a cuatro grandes incertidumbres: ¿Hacia donde caminará Rusia? ¿Cuál será el futuro de la Unión Europea? ¿Se inclinará EEUU hacia la globalidad o hacia el aislacionismo? ¿Cuál será el nuevo rol de China?

Con objeto de encontrar el espacio adecuado que le corresponde a la estrategia, una vez tenidos en cuenta todos los diferentes aspectos que hemos estado analizando, podemos apuntar que, de cara al próximo siglo, las **tendencias estratégicas** se encuadrarán dentro de los siguientes supuestos:

— La **política de seguridad** señalará los objetivos y el marco de la actuación de la estrategia junto con los requerimientos o elementos puestos a su disposición.

— La **estrategia** tendrá una **visión de globalidad** y por tanto un carácter planetario.

— Mientras que antes estaba ligada fundamentalmente a la guerra, en los próximos años deberá **contemplar preferentemente** el conflicto, crisis, inestabilidades políticas, económicas, sociales, etc. La mayor parte de las veces



Las cuatro grandes incertidumbres para determinar el *modus operandi* del nuevo orden mundial.

se actuará **sin previa declaración de guerra**.

— El **ambiente estratégico** abarcará un gran número de factores tales como la droga, ecología, cambio climático, economía, religión, migraciones, refugiados, etc.

— Una característica clara será la **flexibilidad** en el sentido de estar preparada para ofrecer un amplio **abanico de respuestas** a la diversidad de situaciones que se pueden presentar.

— De la misma forma, utilizará un amplio espectro de **procedimientos de actuación** desde la parcela de la disuasión hasta la de las presiones económicas o diplomáticas, pasando por el desarme o por las operaciones de ayuda humanitaria.

— Su **aplicación** se prolongará más en el tiempo y será menos coyuntural.

— El incremento, la diversidad y la heterogeneidad de **actores estratégicos** introduce un componente de carácter complejo, dentro del escenario de la estrategia.

— La actuación de los Ejércitos siempre debe ser el **efecto resolutivo** de la estrategia, no importa que inicialmente se utilicen otras intervenciones de tipo político, económico, diplomático...

Teniendo presente todo lo anterior, podemos establecer como definición de la estrategia la siguiente: «*El arte de emplear todos los medios disponibles para alcanzar los objetivos marcados por la política.*»

En este nuevo triángulo-modelo evolutivo, queremos significar que la nueva definición de estrategia tiene una gran amplitud: empleo de todos los medios disponibles, actuando bajo los objetivos marcados por la política de seguridad, a través de conflictos, riesgos y presiones diplomáticas, y con el propósito final de alcanzar la paz en el globo.

Por último, para que una estrategia sea completa, eficaz y rigurosa debe responder a cuatro grandes interrogantes: ¿Cuáles son los **objetivos** a conseguir? ¿Qué **principios o capacidades** se pueden o deben aplicar? ¿Cuál es su **marco de actuación**? ¿Qué **instrumento** es necesario emplear para conseguir los objetivos señalados?

En este contexto, una primera aproximación de la futura estrategia a nivel planetario podría ser la siguiente: los objetivos consistirían en alcanzar la paz y seguridad en el mundo dentro del campo del respeto a los derechos humanos, a los derechos de las minorías, a los valores democráticos y al gobierno de la ley. Los principios de aplicación serán los de la disuasión, el desarme, la seguridad colectiva, la distensión, la cooperación y el diálogo y la prevención de conflictos. El marco de actuación sería mundial, operando como principales actores estratégicos las grandes potencias y las alianzas. En cuanto al instrumento, estará formado tanto por el conjunto de medidas políticas, sociales o económicas, como por el empleo de los Ejércitos.

Podemos finalizar manifestando que, en este inicio del período de reflexión acerca de las tendencias estratégicas en el próximo siglo, nos encontramos con una **verdadera revolución en el campo estratégico**, cuyas innovaciones más relevantes están representadas por la visión de **globalidad**, la contemplación preferente del **conflicto**, los nuevos **factores** considerados, un amplio **abanico de procedimientos**, la **mayor duración** de su aplicación y el incremento y heterogeneidad de los **actores**.

Que estas primeras meditaciones acerca de la estrategia del futuro representen una ventana abierta para profundizar en el tema, en las páginas de esta revista, constituye nuestra máxima ilusión.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Barry Buzán (años 80): *Introducción a los estudios estratégicos*, Ediciones Ejército, 1991.
- (2) Carlos Von Clausewitz (1831): *De la Guerra*, Ediciones Ejército, 1978.
- (3) Liddell Hart (1946): *La estrategia de aproximación indirecta*, Iberia, Joaquín Gil Editores, S.A., Muntañer, 180. Barcelona, 1946.
- (4) General Beaufre (1963): *Introducción a la estrategia*, Ediciones Ejército, 1980.
- (5) John M. Collins (1973): *La gran estrategia*, círculo militar, Buenos Aires, 1975.
- (6) Neville Brown: *The strategic revolution*, Brassey's (UK), Londres, 1992.
- (7) Henry Kissinger: *Diplomacy*, Simon Schuster, Londres, 1995.
- (8) Barón de Jomini (1838): *Compendio del arte de la guerra*, edición librería D.A. Pérez, Madrid, 1840.
- (9) Lucien Poirier (1985): *Las voces de la estrategia*, Ediciones Ejército, 1988.

Jesús Rafael Argumosa Pila

Teniente Coronel.

Ingenieros. DEM

BING XII



EL SIGLO DEL PACÍFICO

JOSÉ LUIS GIL RUIZ. Teniente Coronel. Ingenieros. DEM

Cada vez es más evidente que en el próximo siglo XXI habrá tres centros de poder en el mundo, Europa, Norteamérica y Asia Oriental (AO), lo que supondrá una clara diferencia respecto del siglo XX, en el que sólo hay dos centros de poder: Europa y Norteamérica, y respecto de los siglos precedentes, en los que sólo contaba Europa.

En la actualidad, el Asia Oriental ha alcanzado un peso económico que le confiere un papel importante en el concierto mundial. Hace sólo treinta y cinco años, Japón y el Asia Oriental acumulaban el 4 por 100 del PNB mundial, mientras que EEUU, Canadá y Méjico poseían el 37 por 100. Hoy cada uno de estos dos grupos, así como la Unión Europea, representan el 24 por 100 del total. El comercio conjunto de Japón, más los cuatro pequeños dragones (Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN (Thailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Brunei y Filipinas), representa el 20 por 100 del comercio mundial, es decir, más que el de EEUU y algo menos que el de la UE. Por otra parte, según algunos cálculos, China es ya la tercera potencia económica mundial, sólo sobrepasada por EEUU y Japón.

Algunos sostienen que, con el aumento del nivel de vida, estos países adoptarán los sistemas de vida occidentales, democráticos y capitalistas (tesis del «final de la

historia»), o que habrá un «choque de civilizaciones». Ninguna de las dos ideas es probable. En Asia Oriental se ha producido una confluencia de las culturas oriental y occidental, y una toma de conciencia de que les ha llegado su momento en la historia. Se argumenta que no es casualidad que sea una de las zonas más pacíficas del momento. Hay una explosión de confianza, un convencimiento de que pueden hacer las cosas tan bien como el mejor, y esta seguridad se ve potenciada ante la evidencia de que sus altos índices de crecimiento les van a permitir que el período necesario para alcanzar los niveles de desarrollo de los países más ricos sea cada vez menor.

Resultan reveladoras algunas afirmaciones de Kishore Mahbubani, Secretario Permanente del Ministerio de AAEE de Singapur (en *The Pacific Way*, 1994): «Un sentimiento de Comunidad está surgiendo... Si el Pacífico ha emergido como la región más dinámica es porque ha adoptado las mejores prácticas y valores de muchas civilizaciones del Este y del Oeste... Aprender requiere humildad. Afortunadamente los estadounidenses son gente generosa y compasiva. No llevan el peso de la historia como los europeos. Esto explica por qué EEUU ha sido la potencia más benevolente de la historia. Cualquier nación europea con ese poder, lo hubiera utilizado en beneficio de sus intereses nacionales.» Aparte de la carga de

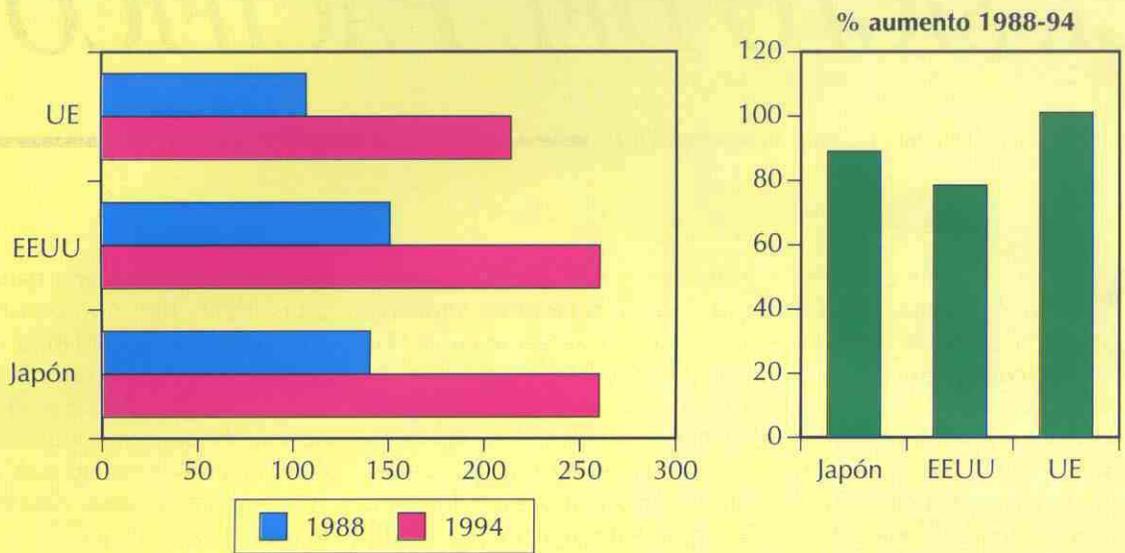
subjetividad que pueda haber en estas ideas, hay que reconocer que EEUU viene actuando como factor clave de estabilidad en la zona y que Europa, que se está beneficiando de esta estabilidad, se conforma de momento con viajar «en el asiento trasero» del vehículo conducido por aquél.

En Asia Oriental no hay instituciones sólidas como la OTAN, la UE o la OSCE, sin embargo existen unas redes comerciales, entre las que se pueden incluir dos Foros en el Asia-Pacífico, the Association of Southeast-Asian Nations-Post Ministerial Conference, ASEAN-PMC, y el nuevo ASEAN-Regional Forum, que han creado interdependencias reales tan fuertes o más que las que proporcionan aquéllas. Estas estructuras de diálogo y comercio son además más flexibles que las europeas y por ello resultan preferibles para el escenario y la mentalidad asiáticos. Estados Unidos está fuertemente comprometido en esa dinámica de integración Este-Oeste, a través del Pacífico, pero está por ver si Europa consigue hacer el esfuerzo necesario para ser la tercera parte en esta apuesta para el próximo siglo.

IMPORTANCIA COMERCIAL DE ASIA ORIENTAL PARA EUROPA

Europa y Asia Oriental, están geográficamente alejadas, pero la distancia disminuye en este fin de siglo de forma sostenida. Dos son los aspectos de esta proximidad:

Gráfico 1: COMERCIO CON ASIA (EXPORT. + IMPORT.), MILES DE MILLONES DE \$



el creciente peso económico de la región en el concierto mundial, con un mercado de las dimensiones y potencialidad de China, y las mayores posibilidades de una crisis regional al haber desaparecido la estabilidad que proporcionaba, también a la AO, la anterior bipolaridad estratégica.

La distancia cultural e intelectual entre Asia y Europa es muy grande. El número de estudiantes chinos y japoneses que estudian en las Universidades de EEUU es 10 veces mayor que el de los que estudian en las Universidades Europeas.

Aparentemente, el peso comercial de Europa en Asia ha disminuido sensiblemente, en 1970 Europa era el origen del 25 por 100 del total de las importaciones de Asia. En 1996 esta cifra ha caído al 15 por 100. Además, el volumen comercial de EEUU con Asia (incluido Japón) dobla al que mantiene con Europa. Esta idea se apoya también en la notoriedad pública del foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) que celebra cumbres anuales donde se dan cita los países de Asia, Australasia y Norteamérica.

La realidad es, sin embargo, que el comercio de la UE con el Asia emergente (Asia excepto Japón) ha crecido más rápidamente que el de EEUU o el de Japón, aunque aún se mantiene inferior al de estos dos (véase gráfico 1). Además, el comercio de la UE es más equilibrado. En 1994 Europa exportó a Asia por valor de 99.000 \$M, mientras que EEUU lo hizo por sólo 91.800 \$M.

La conclusión es que, en el campo puramente económico, Europa está teniendo una actividad creciente en Asia, comparable a la de EEUU y Japón e incluso más dinámica que la de éstos en el momento actual, y que, por consiguiente, se trata de un área prioritaria de interés para nosotros, que afecta a nuestra seguridad, a pesar de la distancia geográfica.

EL PROBLEMA DEMOGRÁFICO

Hay una cierta disparidad en las previsiones demográficas para los próximos años. Si tomamos los puntos de coincidencia de va-

rias de estas previsiones, podemos aventurar que, aunque el ritmo de crecimiento porcentual va a disminuir de forma sostenida, pasando del actual 1,57 por 100 anual al 1 por 100 en el año 2020, la población mundial experimentará durante los próximos veinticinco años un aumento de alrededor de un 40 por 100, pasando de los 5.690 millones en 1995 a unos 8.000 millones en el 2020.

El continente asiático pasaría de los actuales 3.400 a los 5.100 millones en el 2020, y la zona de AO incluida China pasaría de los 1.900 a los 2.450 millones, lo que supondrá más de un 30 por 100 del total del planeta.

El dato demográfico condiciona fuertemente el análisis geopolítico y económico de esta zona. En general, se trata de países con un alto crecimiento económico, aunque con estructuras políticas y sociales deficientes e inestables. Los casos de China y Japón requieren análisis aparte, por su importancia, pero la tónica general es que se producirá un enorme incremento de la demanda de energía y productos de alta tecnología.

El aumento del nivel de vida tendrá un fuerte impacto en el mercado del petróleo, aumentará enormemente el comercio, tanto en el interior de esta zona como con el resto del mundo, y traerá consigo fuertes exigencias en el orden social y político, poniendo a prueba sus peculiaridades socioculturales y políticas.

LOS GASTOS DE DEFENSA

Como se observa en la tabla 1, sobre gastos militares en 1994, obtenido del Balance Militar 1996, hay cuatro naciones de AO entre las 11 que más invierten en defensa. La estimación del gasto de China es muy superior a las cifras oficiales, por lo que el *Military Balance* le dedica un análisis especial.

Hay varios datos de especial significación. En primer lugar, entre los países que más gastan en defensa, hay tres de la AO que alcanzan el 5 por 100 del PIB, lo que revela una situación relativamente anormal.

Por otra parte, a pesar del coste de la vida, muy diferente en cada caso, la relación entre presupuestos y efectivos puede dar una idea de la calidad de sus FAS.

Otro aspecto digno de mención es que las Fuerzas de Auto-defensa de Japón, a pesar de confiar la defensa de su país a EEUU, y de gastar sólo un 1 por 100 de su PIB, alcanzan un gasto neto que lo sitúa en el tercer lugar del mundo, y según algunos expertos en el segundo lugar.

SEGURIDAD EN ASIA ORIENTAL

En términos generales, la seguridad de las naciones puede verse afectada por muchos factores, de los cuales la amenaza militar directa es sólo el caso más claro y extremo. En este campo, como en casi todos, la previsión y la anticipación son esenciales para conseguir los fines al más bajo costo y con el mejor escenario resultante.

La seguridad en AO afecta claramente a Europa. Entre los factores que avalan esta afirmación se

encuentran el creciente volumen de comercio y de inversiones en la zona, la explosión demográfica y su impacto en los mercados energéticos y tecnológicos y el fuerte compromiso de nuestro aliado EEUU en su seguridad.

Esta zona no estuvo nunca tan afectada por la bipolaridad Este-Oeste como el escenario europeo, sin embargo los dos problemas de seguridad más importantes, la confrontación entre las dos Coreas y el *status quo* de Taiwan, proceden de la «Guerra Fría». Hoy la amenaza Rusa en AO es inexistente y hay nuevos factores que condicionan los comportamientos, como las inversiones, el comercio y las memorias históricas de los pueblos.

Los países de mayor peso para la seguridad regional son precisamente los que figuran en la tabla 1 de gastos en defensa, Rusia, Japón, China, Corea del Sur y Taiwan. Sin embargo, la actividad económica de Rusia en la región es mínima y no dispone de la capacidad militar regional de su predecesor, la Unión Soviética. Corea del Sur y Taiwan tienen una capacidad militar apreciable y deben ser tenidos en consideración. Desde el punto de vista de la seguridad, hay pues sólo tres verdaderos actores principales, China, Japón y EEUU. Estos últimos son la única potencia extrarregional que puede condicionar cualquier crisis en la zona.

Al no haber en AO organizaciones de Seguridad, como la OSCE, ni de defensa, como la OTAN o la UEO, las relaciones son principalmente bilaterales. A corto plazo las relaciones entre Pekín y Taipei, y entre Pyongyang y Seúl, así como los lazos ambivalentes entre Taipei y Washington son los puntos más críticos del escenario.

Hace quince años la situación era de enfrentamiento. Las alianzas de EEUU con Corea del Sur y

COMPARACIÓN ENTRE LOS PRINCIPALES PAÍSES QUE GASTAN EN DEFENSA (1994)

(*Military Balance* 1996, dólares en valor constante de 1993)

| Países (n.º mundial) | Gasto en Defensa \$M | Gasto en Defensa per cápita \$ | % del PIB | Efectivos FAS (miles) |
|----------------------|----------------------|--------------------------------|-----------|-----------------------|
| EEUU (1) | 278.730 | 1.074 | 4,3 | 2.048 |
| Rusia (2) | 106.927 | 718 | 9,3 | 2.400 |
| Japón (3) | 44.600 | 356 | 1 | 237 |
| Francia (4) | 42.724 | 739 | 3,3 | 409 |
| Alemania (5) | 34.848 | 428 | 2 | 367 |
| R. Unido (6) | 33.861 | 583 | 3,4 | 254 |
| China (7) | 27.680 | 23 | 5,6 | 1.200 |
| Italia (8) | 20.632 | 357 | 2,1 | 322 |
| Arabia Saudí (9) | 13.917 | 1.109 | 11,2 | 158 |
| Corea del Sur (10) | 13.153 | 294 | 3,6 | 633 |
| Taiwan (11) | 11.065 | 524 | 5 | 425 |

Japón eran elementos fundamentales de la estrategia de contención de EEUU. China cooperaba con EEUU a este fin, a pesar de compartir la ideología marxista. El único aliado de Moscú en la zona era Pyongyang. Por su parte, la República Popular China (RPC) y la República de China (Taiwan), aunque compartían la posición antisoviética, diferían en su concepción del futuro de China.

Hoy la situación ha cambiado sustancialmente. China destaca cada vez más por la independencia de sus posiciones. Rusia mantiene relaciones diplomáticas con todos los países de la zona. El dinamismo económico en AO es tremendo (véase *The Coming Pacific Century*, de Inoguchi), los índices medios de crecimiento de China, Corea del Sur y Taiwan desde 1980 hasta 1992 fueron 9,1 por 100, 9,4 por 100, y 10,6 por 100, respectivamente (*Asia Yearbook 1995*), y, al igual que Japón, su prosperidad depende fuertemente del comercio exterior, lo que supone un incentivo para la estabilidad regional. Continúa el milagro de Singapur y Hong Kong, los otros dos «tigres». Los nuevos miembros de este privilegiado club son Malasia y Tailandia, mientras que Vietnam, Corea del Norte y Laos languidecen en sus economías dirigidas por sus regímenes marxistas.

PRINCIPALES ACTORES EN LA ZONA

El papel de China

Es el actor más importante ya que es la única potencia nuclear de la zona y el más impredecible en su comportamiento. Ya no es



El dinamismo económico de Asia Oriental es tremendo.

posible que la figura del presidente Jiang Zemin llegue a reunir el apoyo de que disfrutaron sus antecesores Mao y Deng. Hoy las decisiones tomadas en Pekín pueden verse contestadas en Guangzhou o Shanghai. La autonomía de ciertas regiones se hace más patente en el proteccionismo comercial. Esta pérdida de autoridad del gobierno central, ha sido, en parte, provocada intencionadamente, ya que la política de reforma económica de Deng Xiaoping asignaba mayor autonomía a las autoridades locales, con la intención de estimular la productividad y crear incentivos para el crecimiento.

La ideología marxista es apenas reconocible excepto en publicaciones oficiales, y parece obsoleta cuando se menciona. Se puede observar en China una distancia creciente entre las estructuras de gobierno y las necesidades, comportamientos y realidades de la vida diaria.

Un punto destacado de la actitud China es que como resultado de su historia reciente, se ha hecho muy sensible a cualquier injerencia en asuntos que considera de su exclusiva soberanía, y, desde su punto de vista, Taiwan es uno de esos asuntos. Sin embargo, y por contradictorio que parezca, según la estrategia china de desarrollo, la inversión extranjera y el comercio internacional son factores críticos para su progreso.

Durante la visita de Yeltsin a Pekín y Shanghai, de finales de abril de este año, se ha hecho patente un acercamiento de las posturas de ambas potencias nucleares, que, salvadas las diferencias que las enfrentaban en el pasado, podría marcar el inicio de una cooperación geoestratégica que modificase el actual *status quo*.

China ha venido manteniendo diversas disputas territoriales con los países vecinos. En 1992 llegó a un acuerdo con Rusia sobre la

parte oriental de la frontera común. China insiste en su soberanía de las islas Spratly, reclamadas también por Vietnam. Otras disputas conciernen a la India, Malasia, Brunei y Filipinas. En algún momento ha dado la impresión de que China podría intentar un uso limitado de su fuerza para conseguir resultados sin lucha. Esta presunción parece errónea, ya que potencias medianas podrían llegar a infligir serios daños a fuerzas Chinas, y esto podría ser origen de alguna crisis que es preciso evitar.

Las previsiones son que China siga evolucionando hacia formas de comportamiento positivas y pacíficas en el ámbito internacional, a pesar de la falta de flexibili-

dad que muestra para resolver sus disputas territoriales, pero la evolución doméstica del régimen actual está lejos de poder ser influida desde el exterior y la lista de problemas es larga: ¿cómo establecer una legitimidad?, ¿cómo estructurar las relaciones entre las provincias y el poder central?, ¿cómo encajar el rápido desplazamiento del centro de gravedad económico hacia el Sur?, ¿cómo encontrar trabajo para los cientos de millones de agricultores que han abandonado sus campos? Además, ¿cómo resolver la cuestión del Tíbet, Sinkiang y otras zonas de población diferenciada ahora incorporadas en la RPC?, y ¿cómo desarrollar mecanismos constitucionales para Hong Kong

y Macao que les permitan mantener su carácter actual tras su próxima incorporación, y para que Taiwan desee asimismo asociarse a la RPC?

El asunto de la República Popular China y la República de China: TAIWAN

Es el más conflictivo y el que más separa a China de EEUU. La soberanía actual de China sobre Taiwan procede de la Declaración de El Cairo (1943), cuando estando la isla en manos de Japón, se decidió que, tras la guerra, Taiwan pasase a manos chinas. Pero en aquel momento las previsiones eran que China iba a



La soberanía actual de China sobre Taiwan procede de la Declaración de El Cairo (1943).

quedar bajo el control de los nacionalistas de Chiang Kai-shek. Éste, tras perder la guerra civil en 1949, se refugió en la isla y, desde ella, continuó reclamando la «unificación de China» y su reconocimiento como gobierno legítimo de China, batalla que perdió gradualmente, cediendo su puesto en Naciones Unidas en 1971. En 1982, tras cuatro años de negociaciones, EEUU reconoció que Taiwan era una provincia de China y admitió que el Gobierno de Pekín era el único Gobierno de China. China admitió que EEUU continuaría proporcionando a Taiwan armamento en cantidades posiblemente decrecientes y las dos partes acordaron implícitamente refrenar sus diferencias en este punto y trabajar juntos en aquellos asuntos de común interés. Dos motivos harían que Pekín reconsiderase su postura: una declaración de independencia por parte de Taiwan o una intervención extranjera en la isla.

Este *status quo* ha permitido apaciguar las inquietudes a uno y otro lado del estrecho de Taiwan. Aunque Taipei esperó a 1987 para permitir las inversiones indirectas en el continente, hoy Taiwan es el segundo inversor en China. En 1993 sus inversiones fueron de 13.200 \$M por delante de EEUU cuya inversión fue de 8.170 \$M y ambos muy detrás de Hong Kong con 103.940 \$M. Las inversiones de Taiwan se canalizan a través de dos organizaciones no oficiales, una en el continente, Association for Relations Across the Taiwan Strait (ARATS) y otra en la isla, Strait Exchange Foundation (SEF), y se efectúan en su mayor parte en la provincia de Fujian justo enfrente del estrecho de Taiwan (*The Journal of Contemporary China*).

Taiwan es, por derecho propio, una potencia nada despreciable.

Con 21 millones de habitantes es la 19.^a potencia mundial, la 12.^a en comercio exterior y la segunda en reservas de divisas extranjeras (detrás de Japón).

La cuestión se ha tornado en fechas recientes más delicada. Por una parte, Pekín sigue la doctrina de Deng Xiaoping «una nación, dos sistemas», por la que Taiwan, junto con Hong Kong, pasarían a ser dos regiones administrativas especiales, dentro del Estado Chino, manteniendo sus propios regímenes político y económico. Por otra parte, los sucesos de 1995 y 1996 han supuesto un cambio cualitativo en el *status* de Taiwan. Los esfuerzos de Pekín por aislar internacionalmente a Taiwan han sufrido graves contratiempos que le han llevado a mostrar su potencialidad militar como elemento de disuasión.

En efecto, la República Popular China (RPC) teme la perpetuación de Taiwan como ente político diferenciado, y EEUU, a pesar de reconocer una sola China, y admitir una reunificación por mutuo acuerdo, no parece dispuesto a admitir una anexión de Taiwan por la fuerza. Lo que ha aumentado desde el año pasado es la distancia política entre la República Popular China y la República de China. La concesión de un visado al presidente Lee Teng-hui para aceptar una distinción por la Universidad de Cornwell en junio de 1995, por expresa decisión del presidente Clinton, provocó una reacción extremadamente vehemente en Pekín que sorprendió a muchos observadores. China desarrolló amplios ejercicios militares en el Mar de China meridional, 150 kilómetros al Norte de Taipei, lo que volvió a repetir poco antes de las elecciones legislativas en diciembre de 1995.

Este suceso no fue sino la gota que colmó el vaso de una situa-

ción que, desde el punto de vista de Pekín, había empeorado con anterioridad. El presidente Bush, durante su campaña para la reelección (1992) decidió vender 150 F-16 a Taiwan. A pesar de la reacción relativamente moderada de Pekín, el asunto fue considerado una clara violación del Comunicado de Shanghai. Ya siendo presidente Clinton, hubo un cambio en la política de EEUU. Entre otros hechos, el departamento que lleva los asuntos de Taiwan en la Administración Norteamericana cambió de nombre, pasando de ser el Consejo de Cooperación Norteamericana a ser la Oficina del Representante Económico y Cultural de Taipei en EEUU. Asimismo, los funcionarios de Taipei y de Washington incrementaron sus contactos, que tuvieron lugar tanto en Washington como en la isla (en forma de «visitas privadas»). Por último, en febrero 1995, el Departamento de Defensa publica la Estrategia de Seguridad de EEUU para la región de Asia Oriental y el Pacífico, donde, en secciones distintas, se da a entender que China es una amenaza para la región y que EEUU mantendría fuerzas militares en la zona de forma indefinida.

La lucha interna por suceder a Deng, entre el presidente Jiang Zemin y su Vicepresidente y Ministro de AAEE no es ajena a estas actitudes: Sin embargo, el punto más bajo en las relaciones China-Taiwan ha tenido lugar hace muy poco durante la campaña para las elecciones Presidenciales del 23 de marzo de 1996. Los hechos tuvieron gran relevancia y son sobradamente conocidos. La elección de Lee Teng-hui, de 73 años, como primer presidente en cuarenta siglos de historia china, con un 54 por 100 de los votos, ponía una barrera política casi in-



Las inversiones, el comercio, el tráfico marítimo y aéreo de mercancías y personas e incluso las conexiones telefónicas, se realizan a través del territorio británico de Hong Kong.

franqueable a corto plazo para la cúpula de Pekín. La RPC consideró estas elecciones como un movimiento deliberado hacia la independencia de Taiwan y la respuesta fue la más dura hasta esa fecha: 400.000 hombres han desarrollado ejercicios en el estrecho de Taiwan y los misiles superficie-superficie M-9 y M-11 (versión china del SCUD) aterrizaron a sólo 45 kilómetros de los dos principales puestos taiwaneses, desde donde parten los buques cargados de ordenadores portátiles, vídeos y lencería fina.

Esta vez, sin embargo EEUU respondió con prudencia pero con rapidez. Enviando dos portaviones cerca de la isla se ha transmitido una clara señal de que no permitirá que China acose a Taiwan. Ante la clara superioridad militar de EEUU, Pekín no pudo sino limitarse a contemplar la victoria de Lee, pero había puesto de relieve, una vez más la

vulnerabilidad de la isla. Ahora el problema es que China ha provocado ya la intervención extranjera contra la que ha venido advirtiendo y la distancia política entre ambas orillas es mayor.

Las FAS de la República Popular China (RPC) se encuentran en relativa inferioridad tecnológica frente a los Ejércitos de Japón, Corea e incluso de la República de China (Taiwan). Sin embargo, sería relativamente fácil para el Ejército de Liberación Popular (ELP) tomar las islas de Mazu y Kinmen, parte de Taiwan pero mucho más próximas al continente. Expertos taiwaneses estiman que si son atacadas por el ELP estas islas podrían ser tomadas en tres o cinco días. La isla de Penghu (pescadores), a medio camino entre la RPC y Taiwan sería un objetivo más accesible que la isla de Taiwan. Estos análisis podrían no ser del todo exactos, pero, de serlo, no harían sino confirmar la necesidad de la

presencia de EEUU en la zona como factor de estabilización y desarrollo económico.

A primeros de mayo de este año, la solicitud de Taiwan, para reanudar las negociaciones «no-oficiales», ha sido desestimada por Pekín. Las conversaciones fueron suspendidas por China en junio de 1995 como protesta por la visita del presidente Lee Teng-hui a EEUU. Taiwan permite las inversiones, el comercio y los viajes con China, siempre que éstos se hagan a través de un tercer país o territorio. La situación es que casi toda esta actividad, tráfico marítimo y aéreo de mercancías y personas e incluso las conexiones telefónicas, se realizan a través del territorio británico de Hong Kong.

Es la propia Taiwan quien declaró que, sólo admitirá contactos directos con China, cuando ésta reconozca al Gobierno de Taipei como un igual. Lo que dada la actitud actual de Pekín es poco probable. El problema es que el 1 de julio de 1997, Hong Kong pasará a ser territorio chino, y la disyuntiva es clara, o bien Taipei flexibiliza su posición o estará a merced de que Pekín corte el acceso a Hong Kong.

El papel de Japón

Durante la «Guerra Fría», el Tratado de Seguridad Mutua (1951), constituyó un elemento clave para la seguridad de Asia Oriental. Por este tratado, EEUU proporcionaba seguridad a Japón mediante el despliegue avanzado de fuerzas y el paraguas nuclear, y Japón proporcionaba a EEUU bases militares y sufragaba sus gastos de permanencia en Japón, como no lo ha hecho ningún aliado.

Esta alianza bilateral con EEUU ha sido, por una parte, un

factor clave en los extraordinarios logros del Gobierno y de los empresarios japoneses en el campo económico, pero ha sido también la base del pacifismo militante de Japón en las últimas décadas. Finalmente, Tokio estableció, a petición de Washington, unas «Fuerzas de Autodefensa» que han mantenido en un volumen relativamente reducido.

Pero en los últimos años la situación ha cambiado significativamente, y Tokio ha tenido que reconsiderar su actitud en lo internacional. La desintegración de la Unión Soviética suprimió la principal razón de su alianza con EEUU. Además, en el plano económico EEUU pasó de ser el primer acreedor mundial en 1980 a ser el primer deudor mundial en 1990, año en el que precisamente Japón pasó a ser el primer acreedor mundial. Su compromiso con el Asia Oriental parecía disminuir.

Tras un proceso de debate público en la sociedad japonesa y, sobre todo, tras las críticas de otros países, durante la Guerra del Golfo, porque Japón contribuyó solo económicamente a los esfuerzos de la coalición que expulsó a Irak de Kuwait, y no proporcionó, por ejemplo, personal y material militar, Japón reacciona y aprueba en 1992 una ley que permitirá a sus fuerzas de autodefensa participar en operaciones de Mantenimiento de Paz de Naciones Unidas, aunque con fuertes restricciones que lo limitan a las operaciones clásicas y neutras de Mantenimiento de Paz. Desde entonces Japón ha participado en operaciones de paz de NU en Camboya, Mozambique, Ruanda/Zaire y los Altos del Golán con general aceptación por el pueblo japonés.

A pesar de estas restricciones, el presupuesto de la Fuerzas de Autodefensa no ha cesado de cre-

cer. En términos porcentuales es sólo el 1 por 100 del PIB, pero, en términos absolutos, es uno de los mayores del mundo, lo que empieza a preocupar a sus vecinos. Sin embargo, la presencia de EEUU en la zona es un factor estabilizador en la región.

Está claro que para Japón, el país más importante es EEUU, ya que es su primer socio comercial. De éste procede el 23 por 100 de las importaciones y a él parte el 29 por 100 de las exportaciones del Japón, totalizando en 1994 un volumen comercial de 181.800 \$M. Las recientes guerras comerciales entre los dos gigantes económicos no han afectado aparentemente a sus relaciones en el campo de la defensa, que son excelentes, incluyendo un gran volumen de intercambios y de ejercicios. La violación de una niña de 12 años en Okinawa por tres soldados en octubre de 1995, produjo un gran rechazo en la opinión pública japonesa, pero la reciente visita del presidente Clinton a Japón, 16-19 abril, y su compromiso de mantener su presencia en territorio japonés con 47.000 militares ha cerrado aparentemente todas las heridas.

En un año electoral para ambos países, en esta visita se han alcanzado acuerdos significativos. Aunque EEUU ha acordado ceder la gran base aérea de Futenma, junto con otras 10 bases militares en Okinawa, lo que totaliza el 20 por 100 (4.700 Ha) del terreno que ocupa en esa pequeña isla, en realidad ha conseguido la firma de un importante acuerdo sobre «adquisición y servicios mutuos», por el que Japón proporcionará combustible y repuestos a las fuerzas de EEUU, durante los ejercicios y las operaciones de paz, lo que perseguía Washington, desde 1988, como un primer paso para conseguir

que Japón proporcionase apoyo logístico en caso de una crisis importante en Asia, fuera del territorio japonés. Japón correrá con los gastos (10.000 \$M) del traslado de las instalaciones que se cierran y, además, contribuirá de forma creciente a su propia defensa.

El segundo país en importancia para Japón es China. Su volumen de intercambio es el segundo tras el de EEUU con un total de 46.300 \$M en 1994. Asimismo, la inversión japonesa en China ha aumentado, llegando a ser el cuarto inversor en China, tras Hong Kong, Taiwan y EEUU. Éstas son razones importantes para que Pekín y Tokio intenten mantener unas relaciones amistosas, que se han materializado cada año en las ayudas (unos 80 \$M) y los préstamos para el desarrollo (mucho mayores, unos 1.400 \$M).

Los dos temas más potencialmente conflictivos entre Japón y China son, de una parte, los ensayos nucleares de China que llevaron a Japón a suprimir el 95 por 100 de estas ayudas y, de otra, los sólidos lazos «no-oficiales» de Japón con Taiwan. Con respecto al primero, Japón tuvo buen cuidado de reducir sólo las ayudas hasta dejarlas en 4 \$M, mientras que dejaba intactos los préstamos, con lo que la reacción oficial fue, en realidad, sólo simbólica. La cuestión de Taiwan es, de momento, menos crítica entre China y Japón que entre China y EEUU, sin duda debido a que este último es el que ejerce como la superpotencia militar que garantiza el *status quo*.

El papel de Estados Unidos

Es el tercer actor principal de la zona. Su comercio con los cuatro países del Noreste Asiático alcanzó 300.000 \$M en 1994, es decir un 25 por 100 de todo el comer-

cio exterior de EEUU. La estrategia de seguridad de la primera potencia mundial en la zona consiste en desarrollar programas de cooperación y en una presencia militar adelantada. Nadie duda del efecto benéfico de esta presencia militar adelantada como factor de estabilidad. Además, EEUU ha probado ya que puede ejercer no sólo el papel de protector frente a potenciales inestabilidades, sino que además puede actuar como intermediador en conflictos como el de Corea. En lugar de promover el aislamiento o las sanciones contra Corea del Norte por su programa nuclear, ha conseguido, tras laboriosas negociaciones, un acuerdo que beneficia a todos, y que incluye: beneficios económicos para Pyongyang, la reducción de su programa de armas nucleares y expectativas de diálogo entre las dos Coreas.

Como consecuencia de este acuerdo, el consorcio KEDO ofreció suministrar dos reactores nucleares de 1.000 Megawatios, por un valor de 4.500 \$M, como compensación por cerrar los reactores norcoreanos productores de plutonio. Recientes violaciones de la zona desmilitarizada por unos 300 soldados norcoreanos, a primeros de abril, parecían únicamente perseguir la atención internacional, como posible medio para obtener más compensaciones por mantener una actitud pacífica. Un mes más tarde (1 mayo/96), el vicepresidente de Corea del Norte para política exterior, Kim Jung Woo, ha reconocido, por primera vez, el fracaso de la política económica de KIM Il Sung y la necesidad de una apertura económica, al estilo de la de China a primeros de los años 80.

Hay un renovado interés de EEUU en Asia Oriental y en el Pacífico, que le ha llevado a asignar a esta región una mayor prioridad que en épocas precedentes en relación con otras regiones del mundo y especialmente Europa. La nueva política de seguridad de EEUU incluye el despliegue permanente de unos 100.000 hombres en esa zona, aproximadamente los mismos que en Europa. Sólo la reciente participación de EEUU en Bosnia y los últimos acontecimientos en Oriente Medio han podido alterar ligeramente esta prioridad.

Para EEUU China representa aún un mercado reducido, ya que, en 1994, importó sólo 10.600 \$M mientras que exportó por 40.000 \$M. Sin embargo, las expectativas de invertir esta situación son grandes ya que China pasó de importar por un total de 42.500 \$M en 1984 a 52.500 \$M en 1989 y a 114.600 \$M en 1994. Pero China es también una potencia militar regional, con más personal, más carros y aviones que ningún otro país, y, aunque la mayor parte de sus medios no es muy moderna y su capacidad de proyección fuera de sus fronteras es limitada, el esfuerzo presupuestario y de modernización va en aumento, lo que produce inquietud entre sus vecinos. Las violaciones de los derechos humanos, que alcanzaron su momento más crítico tras la matanza de Tiananmen el 4 de junio 1989, han ocasionado diversas sanciones comerciales. Varios años después, en 1994, la Administración Clinton decidió que la confrontación sobre el *status* de «Nación Más Favorecida» era contraproductiva, y desligó este asunto de la cuestión de los derechos humanos. Según reconocen en privado analistas chinos, la presencia de EEUU en Asia contribuye a la estabilidad en la región.



Estados Unidos ha actuado como intermediador en conflictos como el de Corea.

El asunto de Taiwan, ya discutido antes, es otro punto capital en las difíciles relaciones entre China y EEUU. En la situación actual, ningún gobierno estadounidense abandonará al pueblo y gobierno de Taiwan. Esta idea se apoya en las relaciones históricas entre ambos pueblos, que se remontan a la Segunda Guerra Mundial, las duraderas relaciones comerciales y los requerimientos del Decreto de Relaciones con Taiwan que declara no admitir sino medios pacíficos para determinar el futuro de Taiwan. En esta situación, la solución de este problema pasa por un entendimiento directo entre Taipei y Pekín.

Para EEUU la relación bilateral con Japón es la más importante. Sus economías, primera y segunda del mundo, están estrechamente ligadas, y, a nivel mundial, sólo la relación comercial entre EEUU y Canadá la supera. En el plano militar, EEUU tiene estacionados 47.000 militares en Japón en una ubicación muy adecuada, desde el punto de vista geoestratégico, para su actuación en la zona. Otro punto muy interesante es que la presencia de EEUU permite a Japón desentenderse un tanto de construir su propia defensa, dando confianza a sus vecinos, y manteniéndose al margen de una posible y arriesgada carrera de armamentos con China.

Si la relación EEUU-Japón en el plano económico pasa por ciertos altibajos ocasionales, cuando se trata de equilibrar la balanza comercial, la relación en el plano militar es más estrecha. Hay una estructura formal de consulta política a nivel de ministros y secretarios de Estado y un gran número de ejercicios combinados se llevan a cabo cada año en territorio, espacio aéreo o aguas japonesas. Con la excepción de no tener una estructura militar y un CG combi-

nado, las relaciones son tan estrechas y diversas como con cualquier otro aliado. Por su parte, Japón corre con todos los gastos de estacionamiento de estas fuerzas en su territorio.

EEUU ha exhortado varias veces a Japón para que apoye militarmente a sus tropas en sus acciones para mantener la «seguridad en la región», lo que Japón ha rehusado considerar hasta ahora, incluso aunque su propia seguridad estuviese en peligro. Como contrapartida, EEUU no se siente, de momento, obligado a consultar al Gobierno de Tokio, cuando debe tomar decisiones difíciles, como la de enviar a un portaaviones cerca de Taiwan. En el futuro, ambos países deberán afrontar este *status* y acordar una alianza más madura y actualizada. Los resultados de la reciente visita de Clinton a Japón, ya mencionados, apuntan en esa dirección.

CONCLUSIONES

Con el fin de la «Guerra fría», los problemas en Asia Oriental no han desaparecido, se han diversificado. Corea del Norte parecía intentar construir armas nucleares, una China más crecida como potencia militar sigue reclamando territorios próximos situados desde, en Japón, al Norte, hasta en Filipinas e Indonesia, al Sur, así como a presionar a Taiwan. Con Rusia sin capacidad de acción en la zona, sólo Japón puede presentarse como la contraparte natural que equilibre el poder de China. Pero ningún país asiático quiere ver a Japón actuando como potencia militar independiente. En esta situación, y en ausencia de otras alianzas militares, la presencia de EEUU en la zona continúa siendo esencial.

Los países europeos actúan aún con diversos criterios, lo que impide a Europa hablar con una sola voz, sin embargo en varios temas, como la negociación para que China entre en la Organización Mundial de Comercio, o la protección de Taiwan frente a China o para animar a Japón y a Corea del Sur a desregular sus mercados, los países europeos apoyan a EEUU, pero se contentan con ser espectadores de las iniciativas de éste.

Europa debe involucrarse más en la seguridad de esta zona, que va a tener una gran relevancia en el siglo XXI, y que empieza a ser vital para sus intereses y seguridad. Para ello debe construir un entramado de contactos, no sólo a nivel de Gobiernos, sino de las respectivas sociedades, empresarios, sindicatos, etc.

La relación entre EEUU y Japón es la más institucionalizada de la zona. Los potenciales problemas que puedan surgir incluso en asuntos de importancia, encontrarán unas organizaciones maduras y una inercia basada en años de experiencia.

La presencia militar de EEUU es un factor de estabilidad, que da garantías a todos los países de la zona de que ninguna potencia regional pueda pretender un cambio por la fuerza del *status quo*. Esta estabilidad ha sido uno de los factores fundamentales de un desarrollo económico récord en la zona, en los últimos años. La ausencia de EEUU podría tener consecuencias funestas para la estabilidad y el desarrollo. La posibilidad de tener el conflicto de Corea bajo control y la no imposición por la fuerza de una solución a Taiwan dependerán de la activa participación de EEUU. Por otra parte, la integración progresiva de China en la comunidad democrática y la aceptación



Europa debe involucrarse más en la seguridad de esta zona, que va a tener una gran relevancia en el siglo XXI, y que empieza a ser vital para sus intereses y seguridad.

de un papel más activo de Japón a nivel regional y mundial dependerá de la influencia que puedan ejercer EEUU y Europa.

La actuación de EEUU debe templarse de forma que sus confrontaciones comerciales, vitales para controlar el paro en su país, no pongan en cuestión la estabilidad de la zona. Europa que es-

tá haciendo un buen papel, a nivel comercial en Asia Oriental, debe involucrarse asimismo en la promoción de estabilidad, animando a las potencias regionales, especialmente a China, a que tengan sus arsenales bajo control, y a mantener sus disputas territoriales, especialmente en el Mar de China Meridional,

dentro de los límites del diálogo y al uso compartido de los recursos.

Las relaciones China-Japón han mejorado y sus intercambios comerciales se han incrementado. Comparten además objetivos respecto al futuro estable de Corea. Sin embargo, a largo plazo, sus intereses parecen divergentes. Como verdaderas potencias regionales, se vigilan en la competición por la supremacía y la desconfianza de las elites es recíproca. A pesar de las declaraciones públicas en sentido contrario, ambos países prefieren que se mantenga el *status* actual en Corea antes de que exista una sola y robusta Corea, pero ambas también se opondrán a cualquier arreglo que pueda beneficiar a la otra parte en esta península que ha sido históricamente el origen de las confrontaciones chino-japonesas. Otros puntos de fricción son, la situación de Taiwan y el papel de EEUU en la zona.

Durante mucho tiempo, China va a ser la gran incógnita. Sigue modernizando sus FAS y el Ejército de Liberación Popular será uno de los Ejércitos más potentes del siglo XXI (hoy ya lo es numéricamente). Además, mantiene sus reivindicaciones territoriales intactas. Tiene graves problemas internos y si en algún momento emprende una vía hacia otro sistema político más democrático, la inestabilidad puede degenerar en una crisis importante. Es necesario involucrar positivamente, no sólo al Gobierno, sino también a la sociedad china para que la posible transición, si se inicia, se haga de forma controlada y pacífica.

José Luis Gil Ruiz
Teniente Coronel.
Ingenieros. DEM

¿SENTENCIA DE MUERTE PARA EL MANDO TRADICIONAL?

FERNANDO ALEJANDRE MARTÍNEZ. Comandante. Ingenieros. DEM

«Pide lo imposible, piensa lo impensable, innova, no te contentes con buscar soluciones.»

Gen. Sullivan, ex JEME del ET estadounidense

despojado de toda iniciativa y amor a la responsabilidad.»

EL EJÉRCITO DE LA ERA INDUSTRIAL

Para Napoleón las **batallas** eran decisivas, los ejércitos enemigos eran el **objetivo** final de su estrategia. Para los Ejércitos de la sociedad industrial (a partir de 1860), lo decisivo han sido las **campañas**, y los **objetivos** estratégicos eran, no ya los Ejércitos, sino las voluntades populares y con ellas la capacidad de generar recursos bélicos. La infraestructura, la industria, las materias primas y la voluntad popular que animan el espíritu de victoria han sido objetivo de las acciones bélicas de las dos Guerras Mundiales, de la Guerra Fría, la de Vietnam, la del Golfo, etc.

Los Ejércitos industriales requieren una movilización y un apoyo logístico muy importante y se caracterizan por tener un fundamento industrial, por estar basados en una «producción en masa» de personal y material. Este modelo de Ejército ha presidido

la política militar de todos los países del mundo occidental desde mediados del siglo pasado hasta nuestros días.

A finales del siglo XX, la era industrial está llegando a su fin y la era de la información se abre paso; no se trata de una eliminación de estructuras sino de un golpe de timón. Del mismo modo que las sociedades industriales se impusieron a las agrarias, las absorbieron, las sociedades «informatizadas» engullirán a las industriales y con ellas a los Ejércitos que las han sustentado.

EL EJÉRCITO DE LA ERA DE LA INFORMACIÓN

A pesar de que estos cambios apenas están comenzando a hacerse patentes, se pueden adelantar ya algunos de los conceptos básicos en los que se basa la nueva sociedad:

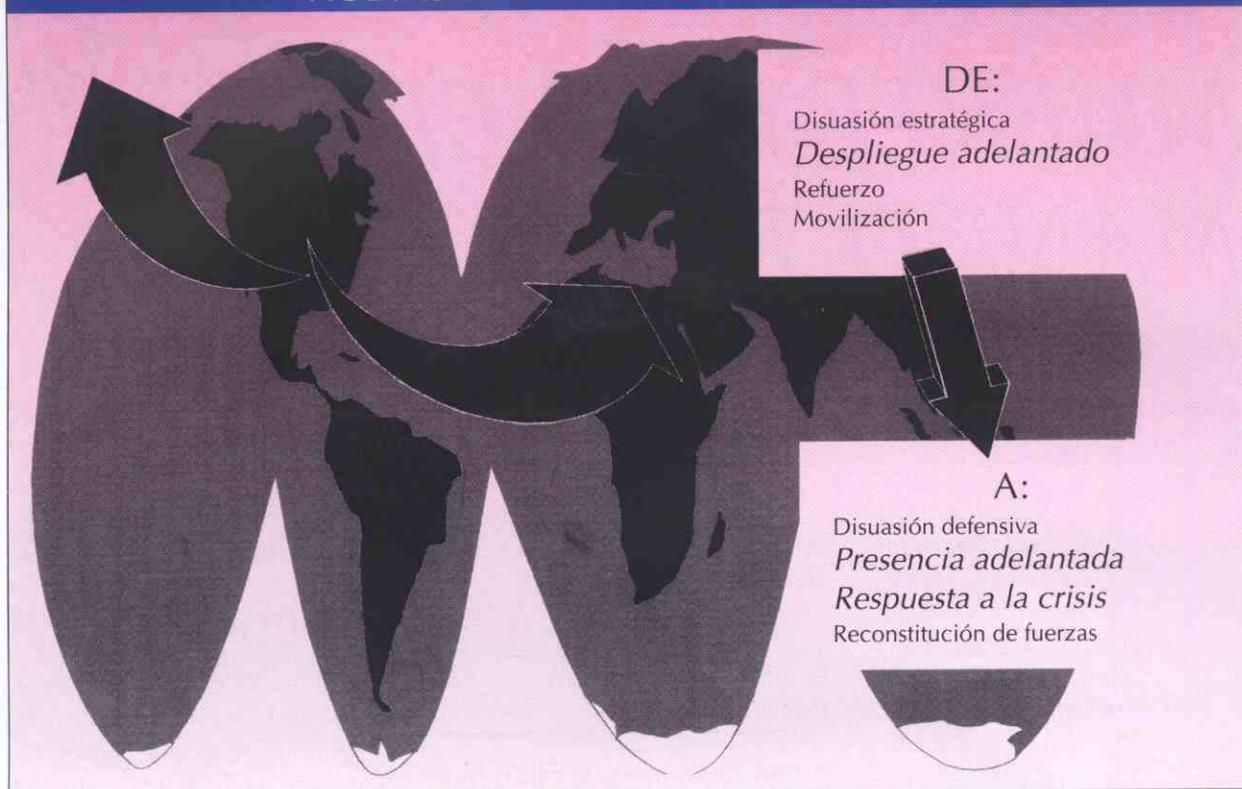
- La red (procesos, relaciones, etc.) sustituirá a la máquina, a la fabricación en cadena.
- La producción será continua y se ajustará al consumidor mediante procesos de diseño a me-

INTRODUCCIÓN

Tras pasar unos meses como «observador» en el Ejército de Tierra norteamericano tratando de imbuirme en la profunda reorganización en que se halla inmerso, me decido hoy a escribir estas notas sobre lo que, a mi modo de entender, va a ser la más radical de las diferencias entre el Ejército «pasado», el de la Guerra del Golfo, y el Ejército «futuro», el que han denominado FUERZA XXI.

De hecho, voy a tratar un tema que es motivo de preocupación por parte de altos mandos militares estadounidenses, de entre los que cabe destacar al propio JEME, General Reimer que decía recientemente: *«Me preocupa qué será de nuestro Ejército si lo construimos sobre una base de oficiales jóvenes a los que hemos*

Gráfico 1 NUEVAS DIRECTRICES ESTRATÉGICAS



da, de personalización de los productos para cada cliente.

- La velocidad con la que se sea capaz de identificar nuevas necesidades en los clientes o usuarios será crucial a la hora de determinar el nivel de éxito.

Hay que tener presente también que esa sociedad de la información se verá obligada a convivir con sociedades industriales, ya que no todos los países están capacitados para afrontar tamaño cambio de estructura a medio e incluso largo plazo. Del mismo modo que ha venido ocurriendo durante los ciento cincuenta últimos años, en los que la sociedad industrial ha compartido el espectro mundial con sociedades agrarias, el Ejército de la era de la información habrá de ser capaz de vivir y combatir con/contra Ejércitos agrarios e industriales.

La sociedad futura se verá inmersa en este cambio de tejido industrial por fibra informática al mismo tiempo que observa cómo la globalización mundial que conlleva la revolución informática (la aldea global en la que se ha convertido el mundo) la arrastra a nuevos conceptos de soberanía e intereses nacionales. Por si fuera poco, la caída del muro de Berlín añade el componente de multipolarización de riesgos y, en cierto modo, un nuevo orden mundial (con su gendarme incluido).

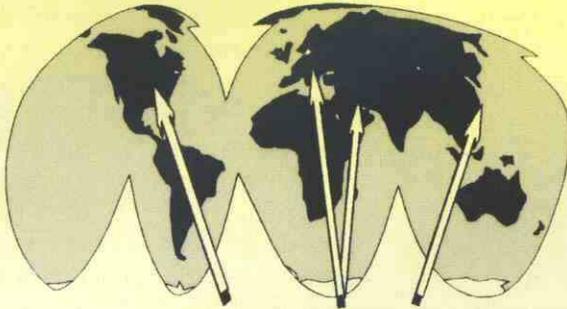
En ese sentido, los Ejércitos modernos se enfrentarán a la dualidad: **operaciones «de guerra»/operaciones «no de guerra»**, y tendrán que olvidar aquellos tiempos no tan lejanos en los que se planeaba para enfrentarse a «la Amenaza». El siglo XXI se acerca

a nuestros ciclos de planeamiento estratégico con una multitud de riesgos que obligará a estudiar diferentes soluciones militares, empujando distintos niveles de fuerza y letalidad, pero partiendo de unas mismas Unidades «multi-función».

En la actualidad, el proceso de transformación «ejército industrial - ejército digital» ha sido emprendido exclusivamente por los Estados Unidos que, tras la Guerra del Golfo, se embarcaron en una reducción de estructura y un redespiegue de Unidades forzado por el hecho de considerar obsoleto el concepto «despliegue adelantado» (Gráfico 1) que había iluminado la Guerra Fría. El cambio cantidad por calidad es la verdadera guía de la Fuerza XXI. Además, el papel de gendarme mundial asumido ha traído consi-

Gráfico 2 DE UN EJÉRCITO BASADO EN EL DESPLIEGUE AVANZADO A UNA FUERZA DE PROYECCIÓN

Reubicación de las Fuerzas



| | | | |
|------|-------|-------|-------|
| 1989 | 57,7% | 31,8% | 10,5% |
| 1994 | 73,1% | 15,6% | 11,3% |
| 1999 | 75,2% | 13,7% | 11,1% |

Expansión de las misiones

125.000 soldados estacionados en ultramar.
Promedio diario de más de 20.000 soldados desplazados en más de 60 países.
Aumento de un 300% de despliegues operativos desde 1990.

Reducción de Recursos

Reducción de personal a 400.000 hombres.
650 bases militares cerradas mundialmente.
Reducción de 35% del material.
Reducción de 40% en el presupuesto.

go unas necesidades de proyección de fuerzas (Gráfico 2) que tienen una gran influencia en ese proyecto.

EL MANDO EN UNO Y OTRO EJÉRCITO

Los Ejércitos de la era agraria combatían buscando la «oportunidad» como factor clave del éxito. Las campañas de los Ejércitos industriales y la necesidad de sostener las operaciones para alcanzar el objetivo final hicieron que entrara en juego el tiempo cronológico como factor clave (Gráfico 3) del ciclo de decisión (OBSERVAR-ORIENTAR-DECIDIR-EJECUTAR).

La necesidad de coordinar batallas sucesivas implicó un cambio cualitativo en el concepto del mando «napoleónico». Para el Emperador la iniciativa residía en él, sus Generales eran meros ejecutores que debían estar donde él había decidido y en el momento que él esperaba. Para los Ejércitos industriales, el control de las acciones pasó a formar parte de las actividades del Mando.

Napoleón utilizó una «C». Los Ejércitos industriales necesitaron una «C» más, dando como resultado el «C²». Con los avances tec-

Gráfico 3 EL CICLO DE DECISIÓN Y EL TIEMPO CRONOLÓGICO

Primera Guerra Mundial

Observación: telégrafo
Orientación: días
Decisión: semanas
Ejecución: meses
1914-1919

Segunda Guerra Mundial

Observación: radio
Orientación: horas
Decisión: días
Ejecución: semanas
1939-1945

Guerra del Golfo

Observación: casi tiempo real
Orientación: minutos
Decisión: horas
Ejecución: días
1990-1991

Guerra del Futuro

Observación: tiempo real
Orientación: continua
Decisión: inmediata
Ejecución: horas
20??



nológicos a nuestro «mando y control» se le han ido añadiendo otra «C» y una «I». Los Ejércitos sin darse cuenta han entrado en la era de la información y del «C³/C⁴I».

Nuestra doctrina dice que *«para que el Mando pueda imponer su voluntad es imprescindible obtener y conservar la iniciativa y oponerse a las acciones del enemigo que pretendan conseguirla»*. Por ello, el combate (fundamentalmente, el de carácter Ofensivo) se caracteriza por la permanente exigencia de asegurarse la libertad de acción precisa para asumir la iniciativa y situándose en posición ventajosa con respecto al enemigo, imponerse a su voluntad. En ofensiva (única acción resolutive para todas las doctrinas de nuestro entorno), la iniciativa se alcanza moviéndose más deprisa que el adversario para entorpecer su propio movimiento e interferir el ritmo de su acción y su ciclo de decisión.

En ese mismo sentido, la vigente doctrina norteamericana (FM 100-5 OPERATIONS) indica que *«el éxito de las Fuerzas Terrestres tanto en el campo de batalla como fuera de él depende del respeto que tengan en sus actuaciones a los cinco «mandatos» básicos (basic tenets): iniciativa, agilidad, profundidad, integración y versatilidad»*. Resulta significativo ver que es la iniciativa el primer «mandamiento» que el Ejército estadounidense considera imprescindible para alcanzar la victoria.

La iniciativa implica un espíritu ofensivo que nuestra doctrina otorga tanto a las acciones ofensivas como a las defensivas, pero además exige que todos los escalones de mando tengan la firme voluntad y la preparación necesaria para **actuar independiente-**

mente dentro del marco general que fija el propósito del mando del escalón superior. Ese actuar con iniciativa dentro de un esquema superior queda iluminado por conceptos «tan milifates» como disciplina y jerarquía. La cadena de mando, la comunión de ideas entre superior y subordinado, esa «comunidad de sentimientos, aspiraciones y doctrina»; en suma, ese «acuerdo moral, intelectual» del que habla nuestra doctrina, es el que permite que todo Jefe de Unidad en combate sea capaz de reaccionar, incluso ante la ausencia de órdenes, con la mira puesta en cumplir la misión, no sólo de su propia Unidad, sino de la superior.

La trascendencia que siempre ha tenido actuar en concordancia con el propósito del superior se apoya en cuatro elementos esenciales que ya Rommel citó en 1937, **iniciativa (una vez más), disciplina, profesionalidad y autoestima.** El cumplir con una orden recibida, el hacer concordantes la misión propia y la superior implican un sistema de valores que se sustenta sobre Jefes de Unidad con iniciativa, capacidad de decisión y audacia. No cabe en la guerra de maniobra de los Ejércitos industriales, el subordinado cicatero y cobarde que se limita a cumplir con lo ordenado, ya que con mucha más frecuencia de lo esperado deberá actuar sin enlace con su jefe.

«Ningún plan resiste el primer contacto con el enemigo» no es sólo un lema de la Escuela de Estado Mayor, sino una filosofía que implica que, una vez comenzado el combate, ni el Superior sabrá lo que le ocurre a su subordinado, ni el subordinado podrá informarle adecuadamente. Sin embargo, ese acuerdo, ese «contacto o cono-

cimiento mutuo» basados en la disciplina, ha hecho que las órdenes se cumplieran y que la iniciativa de los escalones inferiores diera los resultados que el superior apetecía.

En las guerras de la era industrial, el punto focal del combate está desplazado a vanguardia ya que el Jefe para saber lo que ocurre, tiene que adelantarse y situarse dentro del despliegue de sus subordinados. Por ese motivo, aparecieron los PCTAC y PCMOV desde los que el Jefe trata de hacer sentir su acción en el curso del combate. Se asumía y se asume que sólo los escalones en contacto tienen un conocimiento exacto de la situación y por ello el G-3 de la Brigada atisga a sus Batallones con SITREP,s y preguntas sobre situación, a la vez que es perseguido por el G-3 de la División que quiere saber si ya se ha alcanzado L-2 o no.

Las órdenes escritas se emiten con la consciencia absoluta de que el subordinado sabrá reaccionar adecuadamente tan pronto como la situación varíe de lo previsto y «no se pueda alcanzar L-2 o enlazar con el GTMZ del Este». La modificación del plan en lo que sea necesario para alcanzar los objetivos en concordancia con el propósito del Jefe, está asumida por el escalón que emite la orden y por el que la recibe.

Tenemos por cierto que sólo los escalones inferiores ven a través del «fragor del combate» y por ello se hace hincapié en instruir a los Jefes de Unidad de esos escalones inferiores (Sección, Compañía y Batallón), capacitándoles para asumir esos riesgos y tomar esas decisiones.

La Guerra de la Era de la Información dará un vuelco a ese sistema de mando que confiaba en

el teniente recién salido de la Academia. Gracias a los avances tecnológicos nos encontraremos en el combate futuro con que el Jefe de la División puede ver su lado de la colina y el «otro», que citaba Lidell Hart, mejor que sus Jefes de Batallón y Compañía. Si eso es así, ... ¿qué papel le queda al teniente que trata de descrestar sus VCI,s o al capitán que ve al enemigo a través de la mirilla de su CC?

EL PROCESO FUERZA XXI

Durante la guerra del Golfo (conflicto puente entre lo industrial y lo informatizado) ya se pudieron ver algunas de las ventajas que la era de la información acerca hasta el campo de batalla; ejemplos importantes de ello fueron la velocidad de las Unidades, la flexibilidad de su maniobra y la precisión de los fuegos. Estas ventajas están apoyadas en los avances tecnológicos que se enmarcan en el proceso de modernización que los norteamericanos han dado en llamar FUERZA XXI.

Dentro de dicho proyecto y gracias a la digitalización, no sólo del campo de batalla sino de la batalla en sí, se proporcionará a los Jefes de Unidad de los niveles táctico, operacional y estratégico unas extraordinarias posibilidades de «ver por sí mismos» el combate en el que se hallan inmersos. Si a la posibilidad de ver el terreno en que combaten y a sus propias Unidades, le añadimos la de ver también lo que hace el enemigo, su situación e intenciones, nos daremos cuenta de que nos encontramos ante una revolución de la táctica y más concretamente del concepto del mando que tenemos como tradicional desde los tiempos de Napoleón. La ex-



Foto: LUIS RIGO

¿Qué papel le queda al Capitán que ve al enemigo a través de la mirilla de su CC?

plosión cuantitativa y cualitativa de la inteligencia que se pondrá en manos de los Jefes de Unidad de la Fuerza XXI dará lugar a una importante modificación de la cadena de mando que hemos considerado intocable durante muchos años.

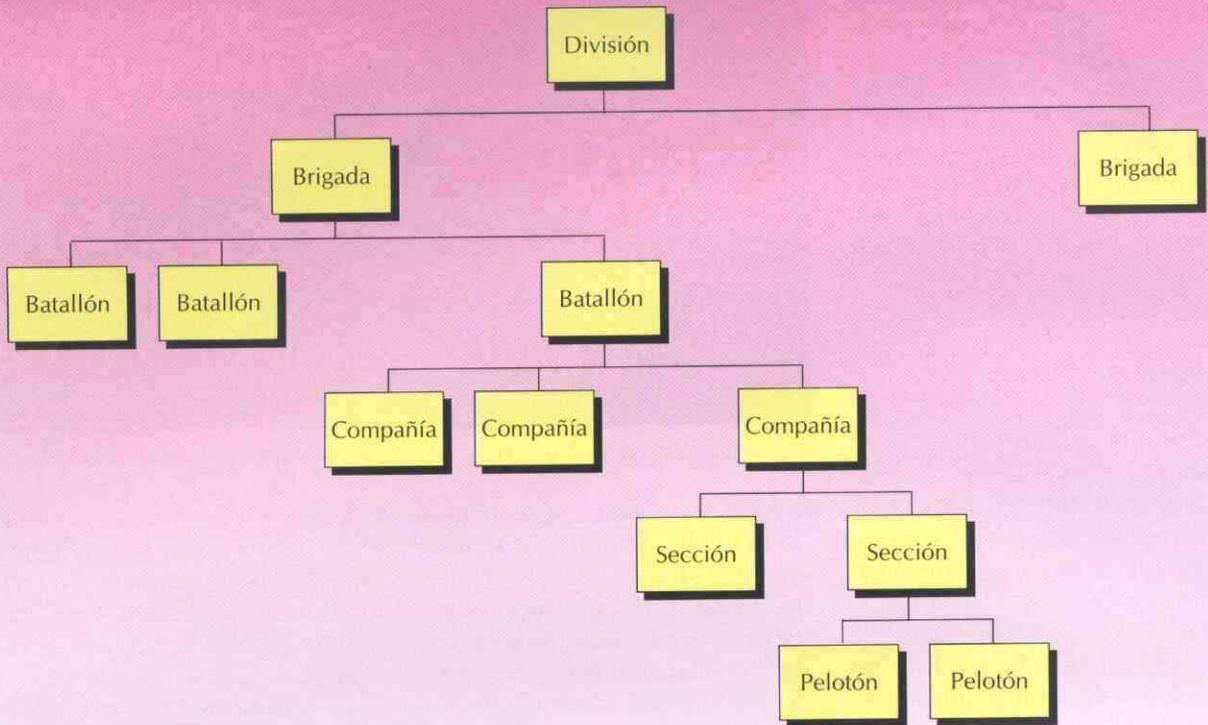
Los conceptos que rigen la era de la información, y por lo tanto la Fuerza XXI, afectarán a la orgánica, procedimientos, doctrina y a la conducción de las operaciones. Las campañas sucesivas quedarán relegadas al olvido, al ser capaces los Ejércitos de empeñarse en campañas simultáneas cuyo objetivo será no sólo la destrucción de las fuerzas militares y de las capacidades bélicas del enemigo, sino también su red de inteligencia/comunicaciones.

Poco importará si se trata de una operación de guerra o no, si es un enemigo agrario o industrial, lo verdaderamente importante estribará en que las Unidades del Ejército digitalizado compartirán un conocimiento exhaustivo de la situación, propia y enemiga, que les permitirá conducir operaciones de día y de noche y, no sólo «observar-

orientar-decidir-ejecutar» con rapidez y precisión, sino también impedir que ese enemigo pueda maniobrar, actuando ofensivamente sobre su ciclo de decisión.

La teoría de la información aplicada a la guerra, es decir el fundamento básico del Proyecto Fuerza XXI, lleva al Ejército digital a una nueva concepción de la cadena de información. Hasta ahora la inteligencia usaba canales paralelos a los del mando con un doble flujo (de arriba a abajo y de abajo a arriba) según el cual, el escalón subordinado «informaba» a su superior y éste a su vez le proporcionaba la inteligencia que podía afectar a su acción. Para la Fuerza XXI, gracias a la interoperabilidad de software y hardware, todos los usuarios, sean del escalón que sean, podrán acceder a la misma información (Gráficos 4 y 5). El requisito de que el jefe ha de saber todo lo que su subordinado sabe no tendrá por que cumplirse, ya que la transmisión de inteligencia en planos horizontales, sin respetar el canal de mando, será característica de la guerra de la era de la información.

Gráfico 4 LA ESTRUCTURA DE MANDO-JERÁRQUICA



El conocimiento exacto de la situación que se dará en el combate futuro implica que todos los escalones puedan empezar el planeamiento de modo casi paralelo, acortando en gran manera los tiempos que debían reservarse a los escalones subordinados, por cuanto desde la primera orden preparatoria todos los escalones podrán realizar su recopilación de hechos y supuestos a la espera de la llegada de la misión y del propósito del mando del escalón superior. Posteriormente, en el proceso de selección de posibles Líneas de Acción, el Estado Mayor de una Brigada sólo necesitará acercarse a una pantalla de ordenador para conocer en detalle la situación logística y de personal de sus Batallones y pulsando en distintos iconos dispondrá el G-2 de posibilidad de acceder al ORBAT del enemigo e incluso de

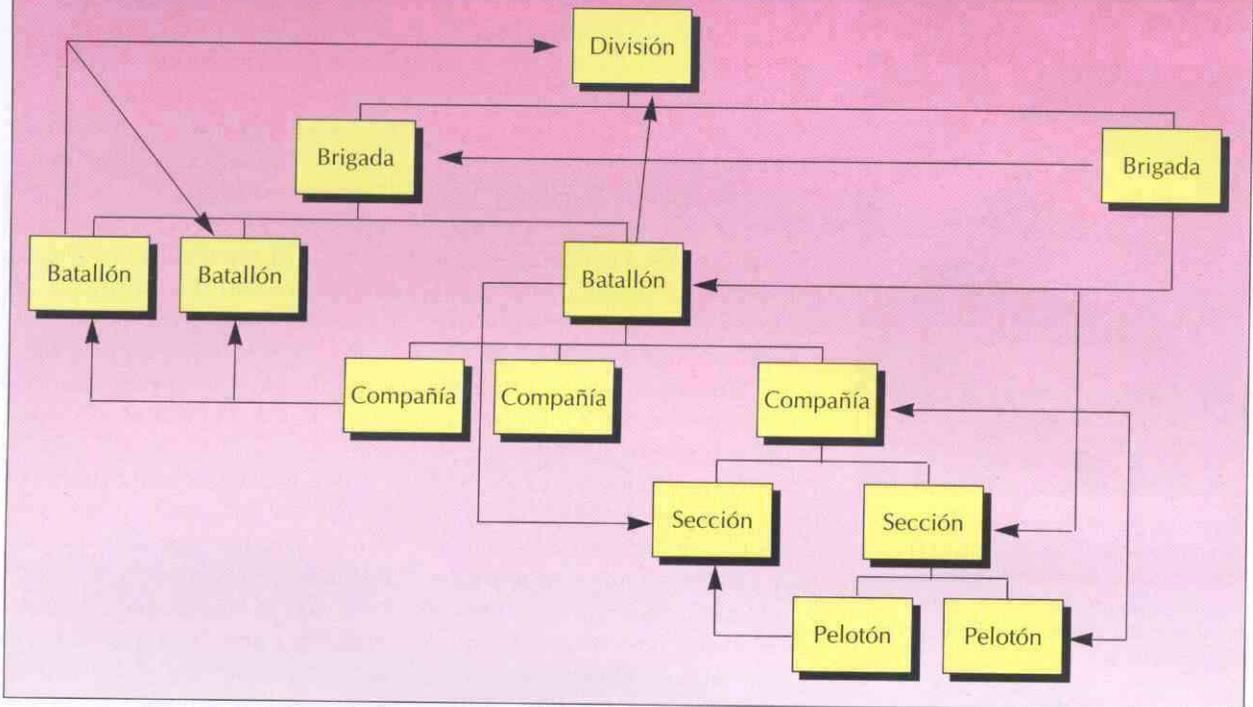
verle mientras lleva a cabo sus preparativos gracias a las fotografías de los satélites y a las cámaras de los UAV,s que sobrevuelan el territorio en poder del adversario. Para que esto sea posible, los Estados Mayores deberán apoyarse en las pantallas de ordenador que abarrotarán los vehículos acorazados de que constarán los TOC de los Puestos de Mando de las Divisiones, Brigadas y Batallones. Para ello, los PC,s seguirán creciendo en volumen y estabilidad, sobre todo ahora que el Jefe de Brigada ve mejor desde ellos que desde su PCMOV.

Sin embargo, unos kilómetros más adelante, sobre la línea de contacto, el jefe del escalón subordinado, está en su PC y puede comprobar cómo no ha cambiado de tamaño. Se trata de un capitán de Infantería que, en medio de la noche, se sienta en un carro

de combate de similar tamaño al que utilizó su Jefe de Brigada en la era industrial. El campo de batalla que tiene ante él es casi idéntico al que vio en la Guerra del Golfo su general. Es cierto que dispone de un ordenador que le transmite toda la información de que el Batallón dispone y le dice dónde se encuentran sus propios carros, pero no es menos cierto que dada su resolución poco más de eso puede ver. En su pequeña pantalla de 12 pulgadas, un mapa de escala mayor que la que le permite ver a su Compañía es casi inútil por lo que sigue viendo al enemigo a través de la mirilla. Él no puede ver «el otro lado de la colina».

Mañana, cuando entre en combate, con el carro en movimiento y disparando, apenas conseguirá ver la pantalla a través del humo y del polvo y, por si fuera poco,

Gráfico 5
LA ESTRUCTURA DE INTELIGENCIA-NO JERÁRQUICA



no dispondrá del tiempo necesario para cambiar de menú por lo que en lugar de sentirse «abrumado» por la información como su general, se verá obligado a combatir «al estilo tradicional». Esto puede parecer poco importante dado que es sabido que es a nivel Batallón donde la coordinación de las acciones tiene lugar; al Jefe de la Compañía le basta con, una vez recibida una orden, maniobrar y disparar hasta cumplirla. Sin embargo, a mi entender, este hecho es de una enorme trascendencia dado que es aquí donde la guerra de la información acaba con el concepto de mando tradicional por el que al jefe le incumbía concebir, decidir, preparar y **dirigir** las operaciones que habían de ejecutar las tropas a sus órdenes. Hasta ahora, la «dirección», como toma de decisiones parciales y sucesivas, era lo que cabía esperar de un Jefe de PU,

una vez que el contacto con el enemigo daba al traste con los planes. En ese momento, era el capitán quien perfectamente imbuido del propósito de su jefe, actuaba con iniciativa y dirigía el combate hasta alcanzar el objetivo, hasta cumplir la misión.

¿Qué ocurrirá ahora que el Jefe de Batallón sabe mejor que ese capitán dónde está el enemigo, cómo es el terreno, dónde tiene a sus propios carros? La respuesta es simple, en la Fuerza XXI el mejor lugar para ver el combate no es en las alturas que dominan la línea de contacto, sino en la relativa seguridad del TOC al que ahora el jefe se ve atado si quiere mantener su posición de ventaja en el ciclo de decisión. Y si el Jefe de Batallón ve más y mejor, ¿qué le impide acabar suplantando a sus capitanes y hacerlos maniobrar como si de autómatas se tratara?

Si el Jefe de Batallón es el que ve mejor el terreno, ¿no será él personalmente quien dé la orden de entrar en posición, de preparar un contraataque o de maniobrar para ocupar una línea de alturas?, ¿no será él quien indique dónde buscar posiciones de tiro? Si en una pantalla del TOC de un Batallón aparece un icono que indica que una unidad de carros enemiga detectada por un UAV se encuentra a menos de cuatro kilómetros de la sección que protege el flanco del Batallón, ¿a quién dará orden de alerta el Teniente Coronel, al Capitán de la Compañía o al propio Jefe de esa Sección que se ve amenazada y ha de reaccionar? En un caso y otro, ni el Capitán ni el Jefe de Sección podrán observar-orientar-decidir, se limitarán a EJECUTAR.

Poco después, el Jefe de Batallón comprueba que la brecha ha



El Jefe de Batallón usará la tecnología como herramienta de mando que le permitirá moverse libremente viendo (a través de sus sensores) todo el campo de batalla e influir de manera directa en el resultado de la acción.

sido abierta y que todo va bien, casi al mismo tiempo observa que las reservas enemigas se ponen en movimiento, y da orden de alerta a las suyas al comprobar que el enemigo va a lanzar su contraataque sobre una de sus Compañías que, en esos momentos, está reorganizándose para continuar la progresión. Por ello, el Jefe de Batallón ordena a esa Compañía que ocupe posiciones de vigilancia y prepare un paso de escalón de la reserva que le pasará por el Este. Ni el Jefe de la Reserva ni el de la Compañía sa-

ben lo que ocurre y piden confirmación que les llega de modo inmediato. Dos horas después el éxito es total y el Jefe de Batallón, al dar novedades, puede comprobar que ha roto el ciclo de decisión enemigo. ¿Qué han aprendido sus capitanes? ... a obedecer sin rechistar. Les han ordenado cuándo, cómo, dónde y ellos se han limitado a obedecer. Esta noche, cuando en su carro vean la «repetición» del combate en su ordenador podrán comprobar que la sección sí debía ocupar posiciones y que el momento del contraataque fue aquél y no otro. ¿Dónde está su iniciativa?, ¿dónde su capacidad de decisión?

A primera vista, las consecuencias pueden parecer poco trascendentes, dado que el Jefe de Batallón fue Jefe de una Compañía de la era industrial y, por lo tanto, está preparado para el proceso de toma de decisiones. Pero... ¿que pasará cuando el Jefe de esa Compañía digital, al que se le ha privado de iniciativa, sea Jefe de un Batallón?, ¿será capaz de decidir, como lo hicieron sus mayores, un hombre que aprendió a no cuestionar órdenes, a **obedecer**?

CONCLUSIÓN

Del Jefe de Batallón dicen ciertas publicaciones norteameri-

canas «usará la tecnología como herramienta de mando que le permitirá, sin separarse ni de su Plana Mayor ni de sus fuentes de información y comunicaciones, moverse libremente viendo (no de manera física sino a través de sus sensores) todo el campo de batalla e influir de manera directa en el resultado de la acción». Aquel Mando del que se exigía «confianza en sí mismo, amor a la responsabilidad, firmeza de carácter, elevado espíritu de sacrificio y serenidad ante el peligro», ha muerto con la desaparición de las Unidades no digitales.

Entre los cuadros de mando del ET hay un importante número de profesionales que nos hemos educado en la creencia de que la frase «en la Fuerza Aérea y la Armada el hombre está al servicio del armamento, en el Ejército de Tierra es el armamento el que sirve al hombre» era un axioma militar. Tal vez hoy, en el umbral de la digitalización, en el amanecer de un nuevo Ejército de Tierra, sofisticado y letal, debemos empezar a preguntarnos cómo contrarrestar la cada vez mayor preponderancia de la máquina (armamento), para evitar que pueda prevalecer sobre la espina dorsal de nuestras victorias, el HOMBRE.

ABREVIATURAS

| | |
|------------------|--|
| UAV | Vehículo aéreo no tripulado (también RPV). |
| SITREP | Informe de situación. |
| PCTAC | Puesto de mando táctico. |
| PCMOV | Puesto de mando móvil. |
| ORBAT | Orden de batalla del enemigo. |
| C ³ I | Mando, control, comunicaciones e inteligencia. |
| C ⁴ I | Mando, control, comunicaciones, computadores e inteligencia. |



Fernando Alejandro Martínez
Comandante. Ingenieros. DEM

POLÍTICA DE ARMAMENTO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL EJÉRCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS

RAMÓN MOIÑO CARRILLO. General de Brigada. Artillería DEM

Como consecuencia del nuevo orden mundial, y de las tecnologías emergentes, ha variado considerablemente la política de armamento del Ejército de los Estados Unidos. Además de sus peculiares misiones «convencionales» el Ejército ha tenido que añadir otras específicas, como el mantenimiento de la paz, la ayuda humanitaria, la lucha contra la droga, etc.

Todo ello ha obligado a una reorganización de Unidades, nuevas especializaciones y adaptación de la tecnología actual, para poder cumplir con eficacia sus nuevas misiones.

Al factor humano cada vez se le dedica mayor atención. Las pérdidas humanas tienen mayor significancia social, hay que dedicar el mayor esfuerzo

posible a la protección del combatiente y dotarlo del mejor armamento.

La inteligencia adquiere una gran importancia, es necesario conocer con la mayor anticipación las intenciones del enemigo, sus medios y su despliegue, a fin de destruirlo antes de que entre en combate. Para ello se necesita disponer de armas potentes, precisas y de gran alcance, para actuar en profundidad en el campo de batalla.

Al variar la amenaza, el Ejército ha pasado a ser fundamentalmente continental disminuyendo notablemente el número de Grandes Unidades. Las 18 Divisiones existentes anteriormente han quedado reducidas a 10. Las Unidades se han hecho más ligeras, móviles, flexibles, y con avanzada tecnología.

La 2.^a División Acorazada será la encargada de experimentar los cambios a introducir para llegar a la determinación del nuevo concepto del Ejército del siglo XXI.

La estratégica de modernización se fundamenta en los cinco objetivos siguientes:

- **Proyectar y mantener la fuerza.**
- **Proteger la fuerza.**
- **Ganar la batalla de la información.**
- **Llevar a cabo ataques de precisión.**
- **Dominar la maniobra.**

PROYECTAR Y MANTENER LA FUERZA

Debido a la reducción de Bases en el exterior, la proyec-

ción y mantenimiento de la Fuerza ha de basarse fundamentalmente en el Ejército Continental. Desde el propio país se debe tener capacidad para desplegar y mantener la Fuerza Operativa a corto y medio plazo.

Al no ser posible, en la mayoría de los casos, disponer de una predisposición de material, es necesario aumentar la capacidad de combate de las primeras fuerzas de despliegue para que puedan imponerse en las primeras fases del combate.

Para conseguirlo se llevan a cabo los siguientes programas:

- **Sistema de fuego de Apoyo Directo (AGS).**

Sustituirá al Sheridan en las Unidades Acorazadas Ligeras.

El nuevo Carro XM8 con 460 kilómetros de autonomía, y velocidad de 75 km/h., tendrá una dotación de tres hombres, y llevará un cañón de 105 m/m con Dirección de Tiro integrada digital, buscador Láser y mira térmica. Se espera esté operativo en 1999.

- **Familia de vehículos ligeros.**

Sustituirán a la flota actual como vehículos tácticos y logísticos. Dispondrán de infrarrojos, sistema para conocer su situación, y enlace tierra-aire.

Se producirá una amplia gama que va desde las 2,5 Tm., a un vehículo ligero acorazado que sustituirá al Bradley.

- **Sistema de misiles contra-carro JAVELIN.**

Diseñado para sustituir al DRAGÓN, es del tipo «dispara y olvida», con tecnología digital, y posibilidad todo tiempo para distancias supe-



Sistema de fuego de apoyo directo.

riores a 2.000 metros. Se espera esté operativo en el 2007.

- **Sistema de misiles contra-carro LOSAT.**

Misil en fase de desarrollo, de energía cinética, de gran potencia y todo tiempo. Ideado para dotación del nuevo carro XM8 de apoyo fuego a Unidades Ligeras Acorazadas.

- **Nuevas tecnologías.**

Como más importantes caben citar:

— Vehículos inteligentes no tripulados portadores de armas, sensores y sistemas para conocer su situación, que contribuirán a aumentar la capacidad de combate de las Unidades.

— Lanzamiento de cargas de hasta 21 Tm. Con precisiones de 100 m., para apoyo inmediato a las primeras Unidades de despliegue.

— Munición individual multiuso (MPIM). Tecnología en estudio para batir vehículos aco-

razados ligeros con protección cerámica y reactiva, así como fuerzas en el interior de fortificaciones.

PROTEGER LA FUERZA

La protección del combatiente es, sin duda, de la mayor importancia. Comienza con la identificación y protección individual, y alcanza a las Grandes Unidades, bases, puntos estratégicos, y centros de población.

A este fin tienden los siguientes programas:

- **Programa de identificación de combate.**

Las bajas propias en la Guerra del Golfo sensibilizaron a los Mandos e impulsaron estudios de programas de identificación. Actualmente, se prepara un prototipo que, utilizando ondas milimétricas, el tirador apretando un botón

envía una señal láser, que si no se contesta, se supone objetivo enemigo.

- **Sistemas de defensa anti-aérea.**

- Radares terrestres y Sistema de Defensa Antiaérea de Teatro a Gran Altura (THAAD).

Misiles de hipervelocidad cinética destruirán al misil enemigo a gran distancia del blanco para impedir daños propios.

Se supone que el sistema estará disponible el próximo año.

- Misil tierra-aire Corps SAM.

Ideado para protección contra ataques de misiles tácticos a media y baja altura de puntos fijos en Zonas de Retaguardia de CE y escalones superiores.

- Sensores Terrestres Avanzados de Defensa Antiaérea (FAAD GBS).

Sustituirán a los Radares Avanzados de Alerta Antiaérea con información digitalizada de las incursiones enemigas.

Se trata de un Radar Tridimensional con 40 kilómetros de alcance y 360° de cobertura.

- **Nuevas tecnologías.**

- Sistema de misiles combinado (TACAWS).

Tecnología misilística multiuso de apoyo fuego todo tiempo para vehículos de reconocimiento y helicópteros.

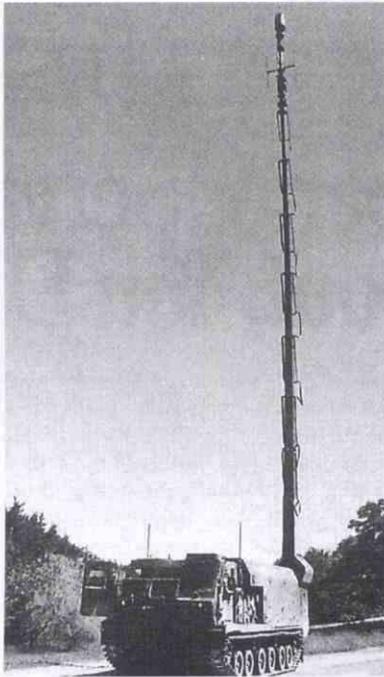
- Programa de integración tecnológica del soldado del siglo XXI (21 CLW).

Por medio de un ordenador táctico personalizado, se integrará al combatiente en la red digital con acceso a información múltiple.

Se dotará, asimismo, al soldado con un casco de alta



Avión de Harilland DHC-7 de reconocimiento aéreo a baja altura.



Sensor pesado, sobre Bradley.

resolución, un sensor de visión nocturna y una brújula digital.

Dispondrá de un equipo de protección contra armas ligeras, y armamento individual con medidor láser, y munición de energía cinética.

- **Ganar la batalla de la información.**

El próximo siglo, la inteligencia será un factor decisivo en el combate.

Es preciso recoger, procesar, y distribuir el mayor número de datos sobre el enemigo, e impedir que éste los obtenga.

Debemos disponer de la inteligencia adecuada para poder atacar al enemigo antes de que éste entre en combate; será la mejor manera de proteger la fuerza y evitar bajas en nuestras Unidades.

Múltiples programas se están llevando a cabo para lograr estos fines, entre los que cabe destacar:

- **Reconocimiento aéreo a baja altura.**

Utilizado en las últimas operaciones en Haití, es el primer sistema de inteligencia aérea del Ejército de Tierra para apoyo a Mandos Conjuntos.

- **Sistemas de transmisiones.**

Con redes tácticas, logísticas, estratégicas de tiro, y C4I, utiliza la más moderna tecnología para transmitir toda clase de órdenes, datos e informes del combate integrando desde las más Pequeñas Unidades, hasta la más alta Gran Unidad.

- **Sistemas de sensores.**

Múltiples sensores terrestres y aéreos, desde su versión más ligera montada en ve-

hículos multiuso, hasta la más pesada sobre vehículos Bradley, o en avión, con conexión vía satélite, proporcionan en todo tiempo la más variada inteligencia.

- **Sistema de situación global (GPS).**

Permite conocer la situación exacta, todo tiempo, mediante la triangulación de satélites.

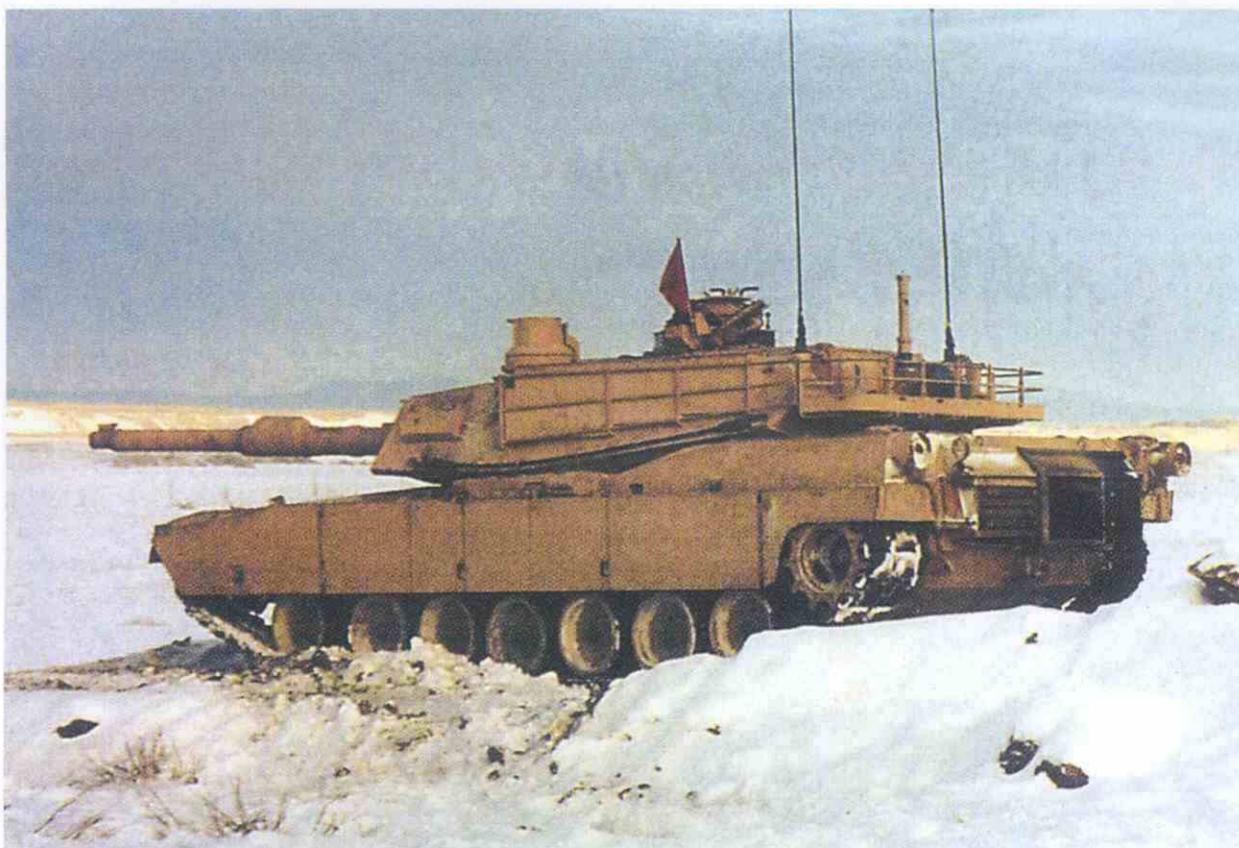
Inicialmente se requería un equipo voluminoso; con la moderna tecnología se quiere llegar a una pequeña caja que utilizarían unos 100.000 usuarios del Ejército de Tierra.

- **Nuevas tecnologías emergentes.**

— Transmisiones digitales para Brigada YD.



Sensor ligero, sobre vehículo multiuso.



Carro de combate M1A2 Abrams.

Integra los sistemas de transmisiones de estas Grandes Unidades, proporcionando una gran capacidad de comunicación, resolviendo por tanto la actual concentración de frecuencias.

— Visualización del campo de operaciones.

Proporciona planos tridimensionales del terreno, permitiendo al combatiente ver de forma real su zona de acción.

— Pantalla electroluminiscente.

Con 1.000 líneas por pulgada, tiene especial aplicación en mantenimiento y simulación.

— Red digital integrada por satélite.

En apoyo a la red digital de Ejército para vídeo-teleconferencias y transferencias de imagen a alta velocidad.

LLEVAR A CABO ATAQUES DE PRECISIÓN

Como hemos indicado, es necesario atacar y destruir al enemigo en profundidad antes de que éste entre en combate. Por otra parte, la ocupación y mantenimiento del terreno seguirán siendo fundamentales en la guerra futura. Será por tanto necesario, disponer de unos potentes apoyos de fuego, de gran alcance y precisión, para destruir todo tipo de blancos.

Los siguientes programas en curso tratarán de conseguir estos objetivos:

- **Sistema de Misiles Tácticos de Ejército (ATACMS).**

Principal sistema para dotar a las Grandes Unidades

con un medio, todo tiempo, de gran precisión para atacar objetivos y unidades enemigas a gran distancia de sus bases de partida. Con anterioridad este tipo de ataques se realizaba a base de aviación y helicópteros. Ahora se trata de que el Mando de CE pueda hacer sentir su acción en profundidad con sus propios medios.

En esencia, se trata de un misil balístico semidirigido, preparado para ser lanzado por un MLSR mejorado. Dispone de diferentes cabezas de guerra. El tipo I y IA, con cabeza de guerra contra personal y material, está ideado para atacar asentamientos de misiles, sistemas antiaéreos, complejos logísticos, Centros de Mando y control, etc. El tipo II

y IIA, con cabeza de guerra contracarro, va dotado de submunición que busca y destruye todo tipo de carros y vehículos acorazados a distancias de 140 kilómetros, para el tipo II, y de 280 kilómetros, para el tipo IIA.

El Ejército tiene previsto adquirir 21.000 submuniciones para 1.200 misiles tipo II, y 600 tipo IIA.

Se espera puedan estar operativos en 1998.

- **Cruzer.**

Obús autopropulsado de 155 m/m de tecnología avanzada, utilizando propulsor líquido regenerativo, dirección de tiro mejorada, espoleta multiuso seleccionable, y nuevo vehículo automático de abastecimiento.

Se consigue así un sistema autónomo de mayor alcance, precisión, y cadencia de hasta 12 disparos por minuto.

Sustituirá en misiones de AD y AC al M109 A6 Paladin, y al vehículo de abastecimiento M 992.

Se espera entre en fase de fabricación en el año 2000.

- **Nuevas tecnologías.**

— Programa conjunto de ataques de precisión (JPSD).

Concebido inicialmente para la localización y destrucción de SCUD en la Guerra del Golfo, trata de en un mínimo espacio de tiempo, detectar y destruir a gran distancia, y todo tiempo, objetivos críticos.

— Programa de avanzada tecnología para el sistema MLRS.

Trata de mejorar la precisión del Sistema, reducir su logística, y llegar a poder realizar ataques de precisión. El guiado utilizará el Sistema de Situación Global (GPS), dotando al cohete de submunición guiada de precisión.

DOMINAR LA MANIOBRA

Hay que lograr una victoria rápida y decisiva a base de una superioridad de elementos de maniobra.

Es en la maniobra cuando es mayor el riesgo de bajas en las Unidades. Para asegurar un mínimo de pérdidas, los Mandos han de disponer de capacidad de decisión, de maniobra y de



Sistema de contramedidas láser.

medios precisos para atacar al enemigo ininterrumpidamente, y cualesquiera que sean las condiciones meteorológicas.

Los siguientes programas principales tratan de conseguir el dominio de la maniobra en el campo de batalla:

- **Mejoras en el Carro de Combate M1 y en el vehículo de combate Bradley.**

El nuevo modelo M1A2 mejora la protección coraza y NBQ, así como su suspensión.

El M1A2, junto con el Bradley M/2 y M/3, introducen un nuevo equipo de situación, la 2.ª generación de infrarrojos, e integran un sistema de datos digitales.

- **Intensificadores de imagen.**

- Prismáticos de visión nocturna (AN/PVS-7B).

Se incluirá en el equipo del combatiente. Utiliza un tubo pasivo intensificador de imagen de la 3.ª generación con sistema antiniebla.

- Sistema de visión nocturna para tripulación de helicópteros (AN/AVS-6).

Montado en el interior del casco, proporciona a los miembros de la tripulación la suficiente intensificación de imagen para llevar a cabo operaciones nocturnas con un mínimo de luminosidad.

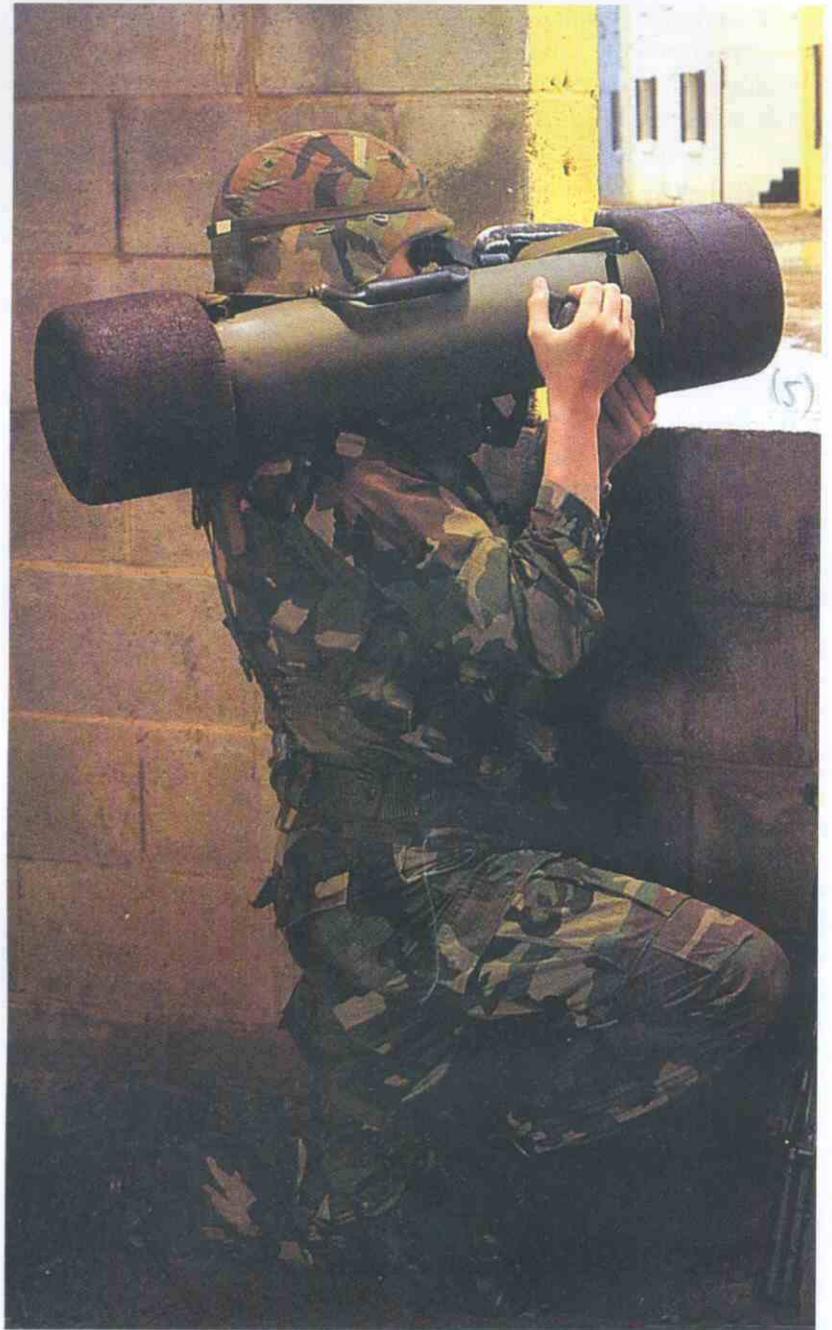
- Visor para tirador AN/PVS-10.

Montado en el fusil de precisión M-24, con 8,5 aumentos, y capacidad para adquirir blancos todo tiempo, en ambientes de escasa visibilidad.

- **Sistemas láser.**

- Sistema de contramedidas láser LCMS.

Sistema portátil para el equipo del soldado, para dejar fue-



Armas de asalto de corto alcance con munición multiuso.

ra de servicio intensificadores de imagen, miras ópticas y elementos electrónicos enemigos a cortas distancias, hasta que puedan ser batidos por otros sistemas de armas.

- Sistema de protección de combate Stingray AN7VLQ7 para contramedidas electro-óp-

ticas, utilizando láser de baja energía.

- Calculador de distancias y designador láser LLDR.

Sistema portátil para designar blancos y calcular distancias con capacidad todo tiempo, que sustituirá a antiguos sistemas más voluminosos.

- **Programas térmicos.**

— Programa de integración tecnológica horizontal de infrarrojos avanzados de la 2.^a generación.

Con un «kit» que puede integrarse en una plataforma de cualquier sistema, por medio de un sensor térmico, será posible observar de noche el campo de operaciones.

— Mira térmica TWS para armas ligeras o pesadas.

Por medio de un sensor térmico, tiene capacidad de observación en condiciones meteorológicas adversas, zonas de vegetación espesa, humos, polvo, o en el fragor del combate.

- **Sistemas de radares.**

— Radares de apertura sintética TESAR y STARLOS.

Sensores ligeros diseñados para integración en aviones sin piloto, o para reconocimiento con vuelos a baja cota, y que proporciona imágenes del terreno o de blancos específicos, para ataques de precisión en profundidad.

- **Sistema multisensor.**

— Sistema de vigilancia multisensor «Soldado Mágico».

Ideado para observación hasta 20 kilómetros, incluye sensores infrarrojos, láser, sistema posicional vía satélite, radares de vigilancia, cámaras de gran potencia y gran angular, brújulas especiales, etc., todos ellos integrados para ser procesados en una estación central.

- **Armas de asalto de corto alcance con munición multiuso.**

Ideada para sustituir al AT-4 y M-72 LAW para combate en zonas urbanas, bosques o in-

curSIONES detrás de líneas enemigas.

Pesa 8 kilos y mide 1,5 metros, lanza un misil tipo «dispara y olvida» de gran precisión contra fortificaciones, edificios, o vehículos acorazados ligeros a distancias superiores a 300 metros, el misil guiado, penetra en el blanco, y posteriormente explosiona.

- **Longbow Apache.**

Dentro de la modernización del helicóptero Apache, en esencia, el Longbow dispondrá de una Dirección de Tiro con radar de onda milimétrica, un radar interferómetro de frecuencia y el misil Hellfire. La Dirección de Tiro adquiere el blanco, el interferómetro identifica emisiones de frecuencia y un procesador clasifica y prioriza la información presentándola al piloto y a otros sistemas, a fin de destruir el blanco.

Su capacidad es enorme, pudiendo enganchar 16 blancos por minuto.

Se piensa dotar con este sistema en principio a 300 helicópteros de los 800 que componen la flota.

- **Nuevas tecnologías.**

— Mejora del sistema de misiles de fibra óptica.

El sirviente dirige el misil al blanco sirviéndose de la imagen transmitida por el cable de fibra óptica.

Utilizará el sistema de situación global para la localización de blancos con precisión, tendrá capacidad nocturna y un mayor alcance.

—Munición de mortero con guiado de precisión (PGMM).

Programa ideado para dotar a las Fuerzas de Intervención Rápida con munición inteligen-

te de precisión para Mortero de 81 mm.

— Vehículo acorazado de estructura composite (CAV).

El principal objetivo del programa es demostrar la capacidad de disminuir el peso de vehículos acorazados, a base de estructuras de composite, manteniendo dos niveles de protección.

Hasta aquí, un esbozo de la política de armamentos del Ejército norteamericano pensando en el «Ejército XXI».

Podemos decir, que las principales variaciones con respecto al pasado son:

— Ejército fundamentalmente continental, preparado para el despliegue rápido a cualquier parte del mundo donde su política exterior y de alianzas lo necesite.

— Organización flexible y eficaz para añadir a sus misiones «convencionales», otras específicas, como el mantenimiento de la paz, restablecimiento de la democracia, lucha contra la droga, etc.

— Aplicación de la más avanzada tecnología en el nuevo armamento y material.

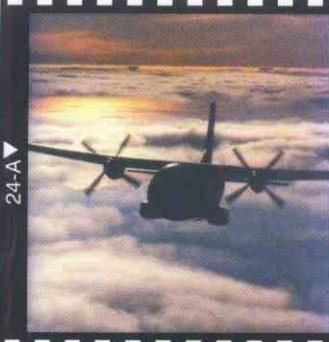
— Especial énfasis en el conocimiento del enemigo en profundidad, para atacarle y destruirle antes de que entre en combate.

— Principal preocupación por el hombre, elemento principal del combate; sin su adecuada formación y preparación, de nada serviría el más sofisticado armamento.

Ramón Moño Carrillo

General de Brigada.

Artillería DEM



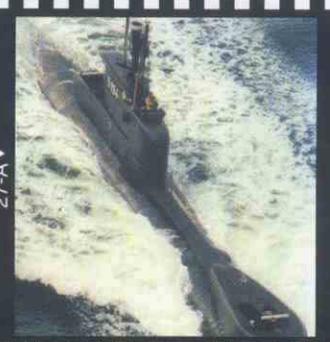
24-A



25-A



26-A



27-A

DOCUMENTO



MODELOS DE FUERZAS ARMADAS

PRESENTACIÓN

FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO. General de Brigada. Infantería. DEM

La revista **Ejército** ha publicado numerosos trabajos sobre la organización y estructura de los Ejércitos de nuestro entorno sociocultural. No es por lo tanto una novedad plantear en un DOCUMENTO el tema de los «modelos», pero tampoco es superfluo volver sobre él ya que nos encontramos en una fase de profundos cambios en lo que a la Defensa y la Seguridad se refiere.

Al margen de las distintas opciones políticas, y a partir de los últimos conflictos en los que han intervenido Fuerzas Armadas de las naciones desarrolladas, se ha reabierto la polémica sobre los Ejércitos del futuro. Todo hace pensar que al iniciarse el nuevo milenio los conflictos entre Estados tendrán características diferentes de las que han asolado el mundo en los tres primeros cuartos del siglo XX y que los problemas a los que tendrán que enfrentarse serán distintos de los actuales.

También están influyendo decisivamente los acelerados progresos en el armamento y material de los Ejércitos. Las nuevas tecnologías plantean retos que con las estructuras antiguas no era posible afrontar y que exigen al mundo militar un esfuerzo de adaptación que se ha de traducir en cambios sustanciales en su orgánica.

Pero a la vez, todas estas modificaciones, por muy profundas que lleguen a ser, no deben hacernos olvidar que subsisten las misiones clásicas y que gran parte de los conflictos que actualmente surgen en distintas partes del mundo, pertenecen a los que los tratadistas denominan «conflictos de la primera ola». Siguen siendo necesarias las Unidades militares basadas en la capacidad del combatiente individual y en la cohesión de los pequeños núcleos y se mantiene como imprescindible la

participación de la sociedad en la defensa de sus intereses.

No es prudente pretender abordar en unas pocas páginas toda esta compleja problemática y mucho menos apuntar soluciones, que en todo caso corresponden a los Organismos Oficiales. El objetivo de este DOCUMENTO es más humilde y se limita a exponer algunos puntos de reflexión que puedan ayudar a comprender el alcance de los elementos que intervienen y las soluciones que han adoptado algunos países de nuestro entorno.

Aunque cada nación tenga sus características y en consecuencia no sea posible establecer el mismo esquema para todos los casos, se ha intentado sintetizar de la forma más parecida posible el modelo vigente hoy en Gran Bretaña, Alemania y Suecia. Son tres soluciones diferentes que pueden servir de referencia, sobre todo porque se trata de naciones con las que España puede equipararse en cuanto a población, historia e integración en Organismos internacionales. Gran Bretaña ha optado tradicionalmente por el modelo de Ejército profesional, Alemania sigue manteniendo el mixto, con un número relativamente reducido de tropa profesional y Suecia se aproxima más a lo que se podría denominar un sistema de «mili-cias», basado principalmente en la rápida movilización de reservistas.

A estos casos, que podrían calificarse de «tipos» o «modelos», hay que añadir, por razones de actualidad y porque sin duda influirá en el resto de Europa, a Francia que recientemente ha abierto un debate a nivel nacional para estudiar la supresión del modelo de reclutamiento obligatorio y la implantación del modelo profesional.

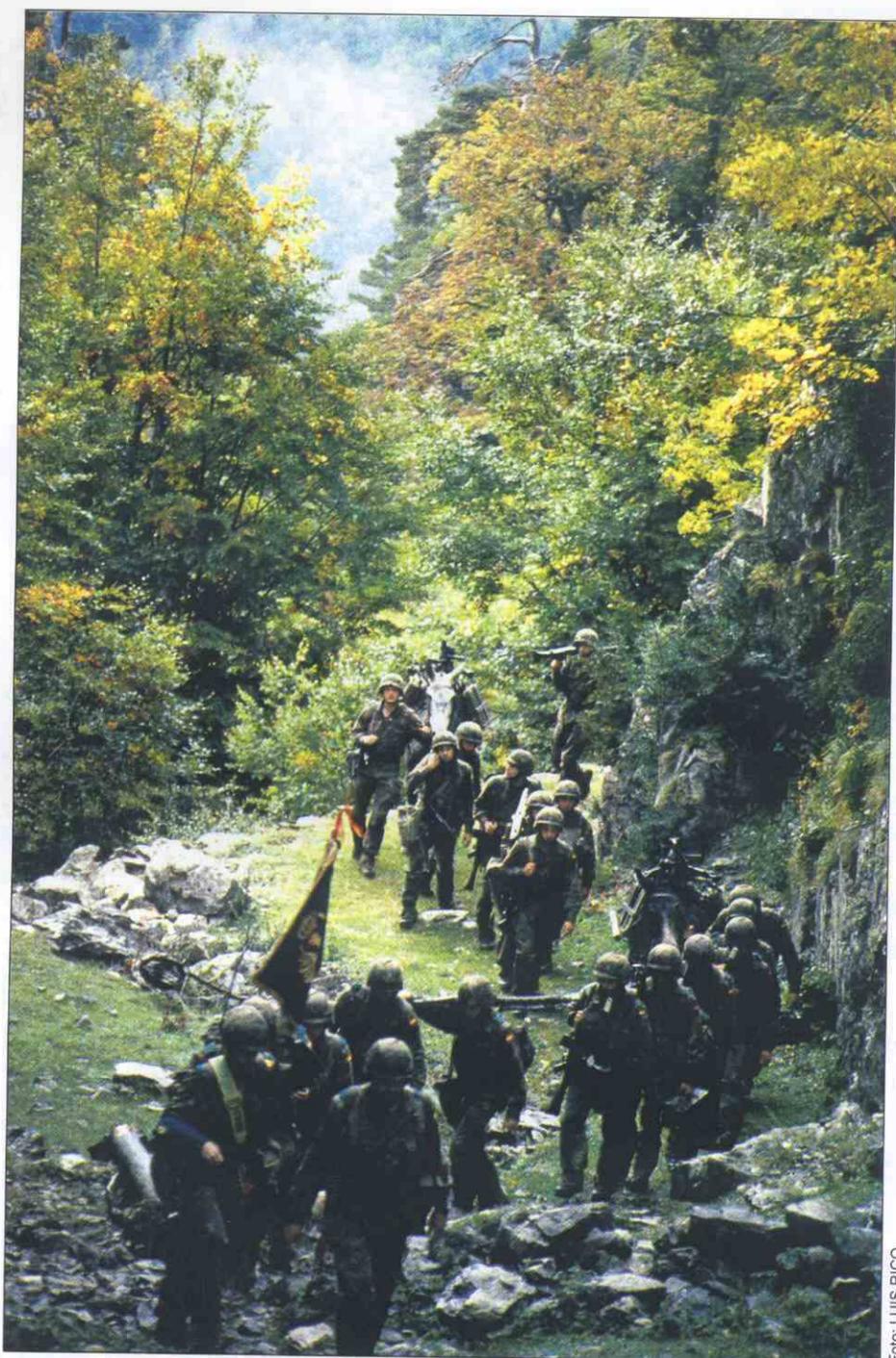


Foto: LUIS RICO

No hay que olvidar que siguen siendo necesarias las Unidades militares basadas en la capacidad del combatiente individual.

Pero las comparaciones se quedarían cortas si no se incluyera alguna reflexión sobre las connotaciones que tiene cualquier modelo de Fuerzas Armadas, con una serie de factores sociales, políticos y económicos que muchas veces no se ponderan suficientemente. En la medida en que la Defensa es un problema que afecta a todos los estamentos de la sociedad, no cabe duda

que las soluciones no dependen de uno solo de los datos del problema. Por esta razón, se incluyen en este DOCUMENTO algunas ideas que apuntan a la relación que necesariamente debe existir entre los diferentes factores.

Francisco Laguna Sanquirico
General de Brigada. Infantería. DEM

MODELOS DE FUERZAS ARMADAS

FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO. General de Brigada. Infantería. DEM

En los períodos de paz se suelen multiplicar los estudios y opiniones sobre lo que son los Ejércitos en el presente y cómo deberían ser en el futuro. Parece lógico que se produzca este fenómeno porque en tiempo de guerra el objetivo común y único, es alcanzar la paz y los restantes temas pasan a un segundo plano. Pero no deja de ser interesante señalarlo porque algunas de esas reflexiones, en sí mismas válidas y convenientes, pueden desorientar sobre lo que constituye la razón última de las Fuerzas Armadas, que, como dicen las Reales Ordenanzas, no es otra que la defensa militar de la Patria y para lo que deben estar permanentemente preparadas.

La diversidad de factores que intervienen en este «estar permanentemente preparadas», así como la modificación de la situación internacional y la rápida evolución de los medios técnicos, justifican la preocupación de la sociedad por el tema militar y, muy en concreto, por conocer el grado de eficacia de sus Ejércitos. Esto es lo que ha llevado a que hoy, más que en otros tiempos, se discuta sobre el «modelo de Fuerzas Armadas» planteando el interrogante de si el escogido es, o no, el más adecuado para asegurar la defensa y a la vez estableciendo comparaciones con los de otras naciones.



En la actualidad, no es posible organizar Ejércitos orientados exclusivamente a una misión determinada.

Pero en casi todos los casos se da por supuesto que se tiene una idea clara de a qué nos referimos cuando se plantea el tema del «modelo» y nada más lejos de la realidad. No se trata sólo de que se manejen datos más o menos fiables, sino que, para analizarlo y poder comparar modelos de organización de la defensa es necesario, en primer lugar, definir su contenido. O dicho de otro modo, en qué sentido se interpreta el término «modelo».

Este estudio sobre la estructura de las Fuerzas Armadas puede llevarse a cabo desde cuatro enfoques distintos. Cada uno de ellos responde a un esquema en el que se destaca un factor determinado, quedando el resto en un segundo plano, aunque tam-

bién haya que tenerlos en cuenta puesto que se no se trata de compartimentos estancos:

1. Desde el punto de vista de las **misiones** para las que, ante todo, deben estar preparadas.
2. Desde el **tipo** de Unidades, tanto en lo que se refiere a la proporción de fuerzas de cada uno de los Ejércitos, como a las líneas generales que condicionan la orgánica de aquéllas.
3. Desde la **dotación de medios**, no tanto en lo que se refiere a la cantidad como a la calidad y sobre todo al nivel de tecnificación que alcanza.
- Y 4. por último, se puede realizar el estudio en cuanto al **personal** que lo compone, número, características, distribución del mismo y formas de incorporación de los recursos humanos.

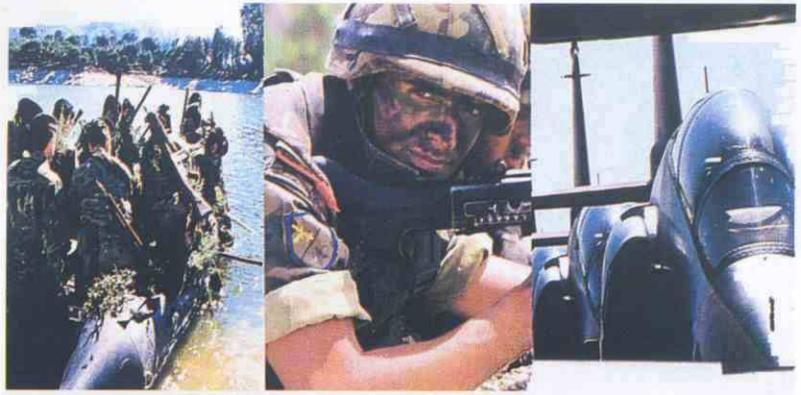
SEGÚN EL TIPO DE MISIONES

En la actualidad, no es posible organizar Ejércitos orientados exclusivamente a una misión determinada, ya que por razones de economía deben ser polivalentes. Pero sí cabe distinguir entre los preparados para intervenir en teatros alejados de las propias fronteras, sean o no colonias y con un sentido más o menos imperialista y aquellas fuerzas pensadas para una acción exclusivamente defensiva del propio territorio. Y dentro de estas últimas, las que responden al concepto político y estratégico de la llamada «defensa defensiva», y las destinadas a la acción clásica de la defensa de los intereses nacionales que puedan exigir operaciones más allá de las fronteras.

Por último cabe también considerar el que se haya optado por una defensa que da preferencia, total o parcial, a las acciones de mantenimiento de la Paz, bajo la bandera de la ONU o de otras Organizaciones internacionales.

Cada una de estas decisiones se reflejará necesariamente en una doctrina de empleo, una orgánica, en definitiva, en «modelos» diferenciados y su análisis puede dar lugar a comparaciones, o cuando menos a consideraciones, sobre su capacidad de intervención. Esta forma de aproximarse al tema tiene particular interés en estos momentos porque si bien España no aspira a ser una potencia militar, como lo fue en otros tiempos, sí le afectan las consecuencias que se deducen de cada uno de los factores a considerar.

No se pueden establecer paralelismos entre Ejércitos sin tener en cuenta las «misiones» que se les asignan, porque según sean éstas así resultará el modelo. Pero tampoco cabe plantear-



La estructura de fuerzas más generalizada es la basada en los tres Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

los sobre la base de las «misiones genéricas» que recogen las distintas Constituciones, ya que son, por lógica, muy similares y en cualquier caso no determinan un modelo concreto. Hablamos de «misiones» que indican un sentido en la organización defensiva y, algunas veces, sus limitaciones, pero que dejan a otras leyes que definan cuál ha de ser su estructura.

La orientación político-estratégica es la que realmente condiciona y en la década de los noventa ha surgido con fuerza un factor que, añadido a los tradicionales, puede diferenciar notablemente el tipo de Ejército. El incremento de las Fuerzas de Paz o para ser más exactos, el de Unidades inter-ejércitos que bajo un mando único se organizan para intervenir en defensa de los intereses generales y no sólo de los particulares de una nación, constituye una propuesta que abre al futuro perspectivas que hasta ese momento sólo había tenido pequeños apuntes.

En este sentido, cabe evaluar, por lo tanto, si las futuras misiones van a estar orientadas sólo hacia la defensa nacional, exclusivamente a la participación internacional, a ambos objetivos por igual o con cierta preferencia de uno u otro. Si a esto se le unen otros rasgos ya citados, es

evidente que se puede plantear un amplio cuadro de posibles modelos que se diferenciarán, sobre todo, en razón de las misiones y cuya orgánica dependerá fundamentalmente del criterio escogido.

SEGÚN EL TIPO DE UNIDADES A CONSIDERAR

Un segundo esquema es el que se basa en el tipo de Fuerzas, tanto en lo que se refiere a la organización general de sus Ejércitos como a la de las distintas Unidades que las componen.

No todas las naciones tienen la misma estructura de Fuerzas. Aunque la más generalizada sea la basada en los tres Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, algunas, y sobre todo las grandes potencias, presentan notables variaciones, como es el caso de la Infantería de Marina de Estados Unidos, las Fuerzas Nucleares Estratégicas y las Unidades de Defensa Aérea de Rusia o las Fuerzas Nucleares de Francia. No se trata sólo de su entidad sino de su misma dependencia operativa e incluso de las diferentes posibilidades de intervención, por lo que al hacer algún tipo de comparaciones es preciso tenerlo en cuenta para evitar errores «de bullo».

En el marco de las potencias



España e Italia disponen de Unidades de Montaña, mientras que otros países de Europa carecen por completo de ellas.

medias y pequeñas también existen notables diferencias debido sobre todo a los factores geopolíticos. Por ejemplo, es evidente que países relativamente cercanos como Suiza y Grecia tienen, en cuanto al modelo de sus Ejércitos, la diferencia sustancial de que mientras para el primero sería ridículo disponer de una potente Marina, para Grecia es fundamental disponer de ella.

En otros casos, las diferencias no son tan evidentes, como sucede entre naciones con territorios similares, pero que por diversas razones tienen necesidades de distinta índole. Sirvan como ejemplo las flotas de Suecia y España: mientras la Marina sueca carece de portaaviones o buques de similar capacidad y se orienta a la defensa de costas—sobre todo en razón a su proximidad con una gran potencia naval—, nuestro país ha incorporado los portaaviones como elemento clave de la Flota, en razón a sus posibles áreas de actuación.

Parecidas observaciones pueden hacerse respecto al tipo de Unidades de los Ejércitos de Tierra y del Aire. En el conflicto del

Vietnam, las fuerzas de Vietnam del Norte no intentaron organizar una aviación capaz de enfrentarse con la de EEUU sino que volcaron todo su esfuerzo en las de Tierra. El acierto de esta decisión fue evidente y si hubieran intentado dedicar recursos humanos y económicos a las fuerzas aéreas el resultado de la guerra, posiblemente, hubiera sido otro.

Además de estas diferencias en la estructura general de las Fuerzas Armadas están las relacionadas con el tipo de Unidades. Centrándonos en el Ejército de Tierra, Italia y España disponen de importantes Unidades de Montaña, mientras otros países de Europa carecen por completo de ellas, o las tienen de pequeña entidad. Por el contrario, las Unidades Acorazadas son el núcleo fundamental de las naciones centro-europeas, mientras que tienen menos peso en aquellas otras que por razones de geografía o por su concepción estratégica no se les concede la misma importancia.

A estas diferencias hay que añadir dos datos importantes a tener en cuenta de cara al futu-

ro: la organización de Fuerzas de Acción Rápida (que reciben diferentes nombres), para las intervenciones en puntos alejados y la posible utilización de los Ejércitos en misiones hasta ahora encomendadas a otras Fuerzas, como son el narcotráfico o el terrorismo internacional. En lo que se refiere a esto último y al margen de la interpretación que se haga de estas misiones, es evidente que, en la medida en que algunos países tomen esta decisión, la organización de parte de sus Unidades será diferente, lo que ha de repercutir necesariamente en el modelo de Fuerzas Armadas.

Estas consideraciones podrían también haberse apuntado al tratar de las «misiones» ya que, en definitiva ambos factores inciden sobre el modelo. Al contemplarlas aquí se ha pretendido reforzar la idea de que no se pueden estudiar como si se tratara de compartimientos separados, sino que deben analizarse teniendo en cuenta sus mutuas relaciones, aunque en cada caso se pueda señalar una mayor influencia de uno u otro.

SEGÚN EL MATERIAL Y MEDIOS DE COMBATE

Los Ejércitos también se pueden estudiar desde el punto de vista de su mayor o menor dotación de medios y de las características técnicas de los mismos. Hasta hace pocos años las diferencias se situaban en el número y en la calidad de los mismos y de estos datos se deducía su capacidad de lucha y si eran los adecuados a las necesidades del país, pero con la aparición de la moderna tecnología las diferencias se sitúan en el terreno de la «cualidad» y no en el de la «cantidad».



En su ensayo las «Guerras del futuro» Toffler se aventura a vaticinar el fin de los Ejércitos clásicos.

La llamada «Guerra de las Galaxias», cuya imagen no sólo se apoya en el proyecto norteamericano de la Defensa Estratégica sino en la aparición constante de nuevos medios cada día más sofisticados, ha planteado la posibilidad de que una potencia estructure su defensa sobre estos medios, aparcando los llamados «clásicos», esto es, aquellos en los que todo gira en torno al factor hombre.

Desde este punto de vista, el esquema que diferencia los modelos de Ejércitos se basa en el carácter de los medios y da lugar a Ejércitos modernos de «bata blanca» y a Ejércitos clásicos de casco y uniforme de combate. Aún considerando una simplificación excesiva en este esquema, es evidente que en la medida en que una nación apoye su defensa en la utilización de medios nucleares, quí-

micos o biológicos, su estructura será totalmente diferente de aquellas que disponen de Unidades militares modernizadas, pero similares a las de la década anterior.

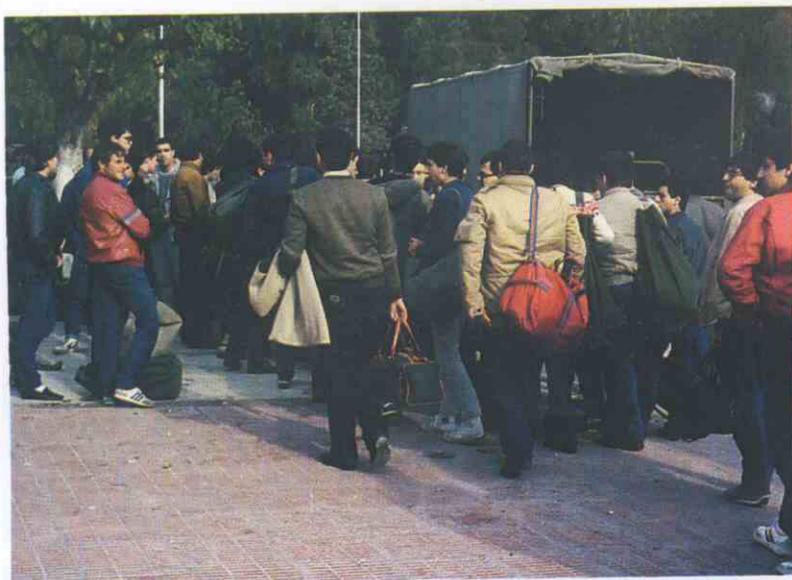
En su ensayo sobre las *Guerras del futuro*, Toffler se aventura a vaticinar el fin de los Ejércitos clásicos, aunque afirma que el proceso de transición será largo puesto que los cambios en el campo de la Defensa serán más lentos que en la industria bélica y que durante cierto período se producirán simultáneamente conflictos de diversa índole que exigirán la intervención de Unidades militares clásicas.

Es posible plantear la duda tanto sobre el tiempo que tardará en llegar el nuevo modelo de Fuerzas Armadas, como si al final llegarán a ser como se plantean, ya que si en la Gue-

rra del Golfo todo apunta a que el triunfo de la coalición internacional se debió en gran parte a la diferencia tecnológica, en Vietnam, en Somalia y en Chechenia, las peculiaridades de estos conflictos redujeron en gran manera las posibilidades de otros medios más sofisticados. Sin embargo, la realidad actual es que los instrumentos de combate puestos a disposición de los Ejércitos determinan diferentes «modelos», tanto en su entidad como en la composición y estructura de sus Unidades.

MODELOS SEGÚN EL PERSONAL

Es la forma más generalizada de plantear el tema de los modelos. Normalmente, cuando se compara, nos centramos sobre



No basta con plantearse si la tropa es voluntaria o se recluta por el sistema de servicio militar obligatorio, sino que deben estudiarse los procesos de incorporación, los períodos de formación y los métodos de acceso a los distintos empleos.

todo en si la tropa procede de reclutamiento universal y obligatorio o si se trata de profesionales. Existen también otras fórmulas como la «mixta» (que es la más común), o la de las «milicias», pero en el fondo la cuestión se plantea sobre la obligatoriedad o la voluntariedad del personal de tropa.

Los Cuadros de Mando son en su mayoría profesionales, aunque haya países en que un número importante es también eventual (Suiza y Suecia, por ejemplo). Por ello, donde se establece realmente la diferencia es en el personal de tropa y en concreto en lo que se llama «formas de reclutamiento». La primera consecuencia es su repercusión en el número de soldados, ya que hace bastantes años que se abandonó el antiguo sistema de las «quintas» y por tanto rige el sistema del servicio militar obligatorio y universal o lo que es lo mismo, todos los jóvenes deben incorporarse a filas. El resultado es una tendencia hacia los ejércitos de masas, aunque hoy esté disminuyendo la

entidad de los Ejércitos por el descenso demográfico y el menor tiempo de servicio.

El tiempo de permanencia en el servicio varía, pero entre los países más cercanos se está igualando, por lo que este dato no determina diferencias notables. Sí lo tiene en cambio el tipo de formación y lo que, para los Cuadros de Mando, se ha llamado «perfil de carrera». Ambos factores están entrelazados y configuran modelos de Fuerzas Armadas claramente diferenciados que, si bien deben estudiarse en relación con los medios de que disponen y con el tipo de misiones para las que se encuentran dispuestas, presentan rasgos que determinan modelos distintos.

Por este motivo, no basta con plantear únicamente si la tropa es voluntaria o si se recluta por el sistema de servicio militar obligatorio, sino que deben estudiarse los procesos de incorporación, los períodos de formación y los métodos de acceso a los distintos empleos. Aunque el soldado, sobre todo por su nú-

mero, es el elemento determinante, no se debe dejar de considerar también las fórmulas de captación y formación de los oficiales y suboficiales. Lugar destacado tienen los especialistas en los Ejércitos modernos, por lo que sus características y modos de incorporación también deben contemplarse en cualquier estudio.

EN RESUMEN

Estas reflexiones no tienen otro objetivo que el de ampliar la visión de conjunto sobre el abanico de posibilidades. Para plantearse con el debido rigor el tema de los «modelos», no basta con considerar si se trata de elegir entre «servicio militar obligatorio» y «tropa profesional», sino que han de tenerse en cuenta otros muchos factores que plantean esquemas diferentes. Unos se basan en los recursos humanos, tropa y cuadros de mando, pero otros se derivan del tipo de las misiones, las características de las Unidades o los medios de combate disponibles.

Todos estos elementos están interrelacionados, pero según sea uno u otro el factor predominante el estudio será diferente. No debe darse por descontado que se conoce de antemano a qué nos referimos cuando se plantea el interrogante sobre el modelo de Ejército más adecuado para las necesidades de la Defensa de una nación, porque pueden ser varios los esquemas y es preciso determinar en primer lugar cuál es el más importante para el caso concreto de que se trate y en consecuencia cómo se deben valorar los distintos factores.

Francisco Laguna Sanquirico
General de Brigada
Infantería. DEM



EL MODELO SUECO

CARLOS VILLAR TORRAU. Coronel. Ingenieros. DEM

Suecia es un país muy poco conocido en España, al menos, en lo que a temas militares se refiere. En un plano general, se sabe que se trata de un país muy desarrollado cuyos habitantes gozan de las ventajas que les proporciona vivir amparados por un sistema de protección social ejemplar. En el ámbito de la seguridad y defensa se tiene la constancia de que se trata de un Estado neutral y poco más; si acaso, la idea, más o menos vaga, de que sus Fuerzas Armadas no son «como las demás».

Esta impresión se ve corroborada por un examen rápido de las cifras concernientes a la de-

fensa militar sueca. Así, según datos del Balance Militar 1994-95, su Ejército se limita a poco más de 40.000 hombres en tiempo de paz, pero supera los 600.000 en caso de guerra; su orgánica incluye 16 Brigadas (tantas como España), y su material es de primera clase: carros Leopard 2, misiles contracarro RB-56 Bill, VCI,s de diseño y fabricación propia... La pregunta surge inmediata: ¿cómo es posible que un país cuya población no supera las de Madrid y Barcelona reunidas sea capaz de dotarse de unas Fuerzas Armadas de semejante volumen y con tal nivel de equipamiento? La res-

puesta está en una organización de la defensa y en un modelo de Fuerzas Armadas muy poco convencionales, pero envidiablemente adaptado a la sociedad sueca y a las circunstancias en que vive.

EL SISTEMA DE DEFENSA

Un país neutral tan escasamente poblado como Suecia tiene que movilizar necesariamente a toda la sociedad si quiere ser capaz de resistir amenazas y ataques. Por eso, cuenta con un «Sistema de Defensa Total», cuyos componentes, militar y civil, se apoyan mu-

tuamente y cuya finalidad es evitar que Suecia se vea envuelta en crisis o conflictos armados que se desencadenen en sus proximidades, proteger el país y su población contra los efectos de una guerra, asegurar los suministros y servicios esenciales, y, por supuesto, disuadir a un eventual agresor.

En la «Defensa Total» participa, de una u otra forma, toda la sociedad, pero la dirección corresponde, como es lógico, al Estado. A través del Consejo de Defensa (que preside el Primer Ministro), de la Junta de Gestión de la Defensa Total y de sus organismos subordinados, numerosas autoridades de todos los Ministerios participan en la preparación y en la eventual puesta en práctica de esa defensa. Todas las áreas importantes de la Administración y de la vida en Suecia están implicadas en este esfuerzo, que abarca desde el sistema penitenciario hasta los servicios de inmigración y desde el mercado laboral hasta la defensa psicológica de la población.

Dentro de este esquema, las Fuerzas Armadas juegan un papel de primer orden. Su tarea principal sería la de contrarrestar cualquier ataque que pudiera ser lanzado contra Suecia. Tras el final de la «Guerra Fría» han sido objeto de una reducción del 25 por 100 en su plantilla de guerra y de una profunda reorganización en sus niveles superiores de mando, de forma que en la actualidad hay un Comandante Supremo del que dependen los de las tres Regiones Militares existentes, que coordinarían las operaciones militares desarrolladas en sus zonas respectivas.

Bajo el mando del Comandante Supremo se encuentran también, entre otros, los Jefes de Estado Mayor del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, responsables de la preparación de

las fuerzas pertenecientes al respectivo Ejército, y un Estado Mayor Operativo Conjunto.

EL SERVICIO MILITAR

El sistema sueco de «Defensa Total» se apoya en unas prestaciones personales que afectan a todos los varones suecos casi sin excepciones. La legislación que las regula ha sido puesta al día recientemente; a principios de 1995, el Parlamento aprobó el Proyecto de Ley del Servicio de Defensa Total presentado por el Gobierno. Como consecuencia de él, desde el 1 de julio de 1995 existen tres modalidades de servicio: el Servicio Nacional (que es el equivalente de nuestro Servicio Militar), el Servicio Civil y el Ser-

vicio General. Estas dos últimas afectan a todos los ciudadanos suecos que no tienen obligaciones militares y a los extranjeros que residen en el país, entre los dieciocho y los sesenta y cinco años. Permiten cubrir o completar las necesidades de todas las facetas no militares de la defensa total, y en especial las equivalentes a nuestra «Protección Civil».

El servicio militar es obligatorio en Suecia para todos los varones entre los dieciocho y los cuarenta y siete años, y voluntario para las mujeres. Presenta la particularidad de estar escalonado en el tiempo, al dividirse en un período inicial de formación y otros posteriores de puesta al día, así como la de formar no solamente tropa y marinería, sino también cuadros de mando para los tres Ejércitos (Su-



En la «Defensa Total» participa, de una u otra forma, toda la sociedad, pero la dirección corresponde, como es lógico, al Estado.



El servicio militar es obligatorio para todos los varones entre los 18 y los 47 años, y voluntario para las mujeres (Relevo de la guardia a las puertas del Palacio Real de Estocolmo).

boficiales y Oficiales hasta el nivel de Teniente).

Para un joven sueco, el primer contacto con las Fuerzas Armadas se inicia con un exhaustivo reconocimiento en alguno de los seis Centros de Reclutamiento existentes. Durante dos días ha de pasar pruebas físicas, médicas y psicológicas muy completas, tras las cuales se determina si es apto, o no, para el servicio militar y, en caso afirmativo, para qué puestos. Cada año, la Dirección del Servicio Nacional examina a los aproximadamente 55.000 jóvenes que cumplen dieciocho años de edad y selecciona a unos 35.000 de ellos para prestar servicio en los Ejércitos; el resto prestará servicio civil o será asignado directamente a las reservas. La cifra exacta de los que cada año prestan servicio militar está en función de las necesidades; para conocerlas, los Jefes de las Unidades tipo Brigada elevan anualmente una estimación de las necesidades que tendrán dos años más tarde, desglosadas por puestos tácticos.

Al finalizar las pruebas, el Centro de Reclutamiento está en con-

diciones de informar a cada joven acerca de:

— Si es apto para el servicio militar o no.

— En caso afirmativo, para qué puesto táctico será entrenado, de entre los más de 800 diferentes que se tienen contabilizados.

— Cuál será la duración de su período de formación inicial.

— En qué fecha se incorporará, y a qué unidad.

Como es lógico, la legislación sueca es lo suficientemente flexible como para que las preferencias del recluta sean tomadas en consideración en la medida de lo posible; esto se aplica sobre todo al puesto táctico que ocupará, a la Unidad en la que servirá y al momento de su incorporación a la misma. En conjunto, la mayoría de los que quieren y han resultado aptos son llamados a filas un año después de su paso por el Centro de Reclutamiento; el resto se incorpora dos o tres años más tarde. En cuanto al lugar de destino, el criterio sueco es destinar al recluta a una Unidad lo más cercana posible a su domicilio habitual con objeto de que, si llega el caso, la movilización sea rápida.

Cuando llega el momento, el recluta se incorpora a su Unidad de destino, donde asiste a un período de formación inicial cuya duración —y ésta es una particularidad importante del sistema sueco— no es la misma para todos, sino que depende de la clase de puesto para la que vaya a ser instruido. En el Ejército, por ejemplo, la duración de este período para los soldados y cabos oscila entre ocho y nueve meses; pero se eleva a diez para los futuros Cabos y Cabos 1.º, a un año para los Sargentos y a quince meses para los Oficiales (ya mencioné antes el hecho, sorprendente para nosotros, de que en Suecia el servicio militar forma Oficiales, Suboficiales y Tropa, y no sólo esta última, como ocurre en España y en los demás países de nuestro entorno).

Las obligaciones militares de los ciudadanos suecos no finalizan al acabar este período inicial: vuelven a la vida civil pero continúan en situación de actividad en la reserva hasta cumplir los treinta años de edad si pertenecen al Ejército de Tierra, o los cuarenta y siete si prestan servicio en la Marina o la Fuerza Aérea. Durante ese período siguen perteneciendo a su Unidad y se les llama a filas periódicamente para realizar ejercicios que mantengan actualizados sus conocimientos militares y para adiestrar al conjunto de la Unidad. Como puede observarse en el cuadro 1, estos ejercicios pueden llegar a ser bastante numerosos y consumir un tiempo no desdeñable: desde cuatro meses en el caso de la tropa hasta siete y medio en el de los Oficiales. Hay un tope que no puede ser sobrepasado: la normativa sueca establece que en tiempo de paz el servicio en las Unidades no puede superar los 700 días.

Una vez cumplidos los treinta o los cuarenta y siete años de edad, según el caso, las obligaciones del

ciudadano sueco se dan por finalizadas, pero sólo en relación con las Fuerzas Armadas; debido a las necesidades que dimanaban del concepto de «Defensa Total», al terminar su servicio militar pasará a encuadrarse en la defensa civil, donde permanecerá hasta que cumpla sesenta y cinco años.

LA ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO

Llegado a este punto, el lector se estará haciendo sin duda una pregunta: ¿cómo es y cómo se organiza, en la práctica, un Ejército eficaz en esas condiciones?

Para empezar, digamos que la organización del Ejército sueco es convencional: en Suecia existen los mismos tipos de Unidades que en cualquier otro país occidental; hay Compañías, Batallones, Brigadas y Divisiones, y bastante numerosos, por cierto: 6 CG,s de División, 16 Brigadas, 100 Batallones «operativos» y otros tantos de defensa territorial... La clave está en que estas Unidades no existen, normalmente, en tiempo de paz (con 35.000 reclutas/año sería inútil intentarlo). En circunstancias normales, un Batallón sueco consiste en un reducido núcleo de Oficiales de carrera, un cierto número de reclutas y veteranos asistiendo a alguno de sus períodos de instrucción, y las instalaciones necesarias para el personal presente y para el material de plantilla (que, eso sí, está al completo en todo momento).

Como ya he mencionado, los mandos de las Unidades expresan las necesidades de personal que prevén a dos años vista. La llegada de personal se escalona de manera que dentro de cada Unidad su instrucción básica termine a la vez, teniendo en cuenta la diferente duración según especialidades y niveles jerárquicos.

Cuadro n.º 1. PERÍODOS DE INSTRUCCIÓN

| Tipo de instrucción | Duración (en días) | | | |
|----------------------------|--------------------|---------------------------------------|-----------------------|---|
| | Instrucción básica | Ejercicios de actualización (máximos) | | |
| | | Ejercicios en el campo | Ejercicios especiales | Ejercicios de movilización (5 en total) |
| EJÉRCITO DE TIERRA | | | | |
| Soldados | 227-297 | 5 x 21 | | tot. de 8 días |
| Cabo y Cabo 1.º | 297 | 5 x 25 | | " |
| Suboficial | 360 | 5 x 32 | 5 x 11 | " |
| Oficial | 450 | " | " | " |
| FUERZAS NAVALES | | | | |
| Marina | | | | |
| Soldados | 245-454 | 2 x 15 | | tot. de 8 días |
| Cabo y Cabo 1.º | 345-454 | 2 x 20 | | " |
| Suboficial | 454-524 | 2 x 32 | 5 x 11 | " |
| Oficial | 614 | " | 5 x 11 | " |
| Artillería de Costa | | | | |
| Soldados | 240-410 | 4 x 15 (4 x 20) | | tot. de 8 días |
| Cabo y Cabo 1.º | " | " | | " |
| Suboficial | 430 | 4 x 32 | 5 x 11 | " |
| Oficial | 520 | " | " | " |
| FUERZA AÉREA | | | | |
| Soldados | 235-346 | 5 x 15 | 5 x 4 | tot. de 8 días |
| Suboficial (*) | 290-346 | 5 x 15-22 | " | " |
| Oficial | 346 | 5 x 22 | " | " |
| Puestos no combatientes | aprox. 300 | tot. 120 | | |

(*) Incluidos Cabo y Cabo 1.º.

El cuadro 2 muestra un ejemplo simplificado: se trata de una Compañía que, en el mes de mayo de un año dado, ha de renovar la totalidad de su personal (por ejemplo, por cumplir los treinta años de edad). En este caso, los primeros en llegar serían los futuros Jefes de Sección, que se incorporarían en marzo del año anterior; los futuros Jefes de Pelotón llegarían en junio, y así sucesivamente. El plan permite que el ciclo finalice con un período de dos meses de adiestramiento de Compañía. Cabe señalar que con el escalonamiento que figura en el cuadro se consigue, además, que cada Jefe de Pelotón o de Sección pueda instruir a su respectiva Unidad, puesto que el escalonamiento en la llegada le permite acabar su propio período de formación individual antes de que se inicie el

de Pelotón o de Sección, respectivamente. Este esquema puede ser objeto de modificaciones para adaptarlo a las circunstancias y necesidades de las diversas clases de Unidades que componen el Ejército sueco.

Una vez constituida la Unidad, es preciso verificar y poner al día su nivel de adiestramiento de forma periódica. Eso se consigue con los ejercicios de actualización contemplados en el cuadro 1, que permiten convocar a los reservistas que componen la Unidad en cuestión. Con estos ejercicios se ha llegado a convocar hasta a 100.000 reservistas/año, aunque en la actualidad se han reducido y, por ejemplo, sólo afectaron a 46.000 en 1993-94.

La política sueca no consiste en convocar simultáneamente a un gran número de reservistas para desarrollar ejercicios de Bri-

| Cuadro n.º 2. PLAN DE INSTRUCCIÓN | | | | | | | | | | | | | | |
|--|-----|-----|---|-----|--|-----|-----|-----|--------------------------------|-----------------------------|-----|-----|-----|-----|
| Mar | Abr | May | Jun | Jul | Ago | Sep | Oct | Nov | Dic | Ene | Feb | Mar | Abr | May |
| PERÍODO BÁSICO Y DE ESPECIALIDAD | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | PERÍODO PELOTÓN | | | | |
| | | | | | | | | | | PERÍODO SECCIÓN | | | | |
| | | | | | | | | | | PERÍODO COMPAÑÍA Y BATALLÓN | | | | |
| INSTRUCCIÓN ALUMNOS OFICIALES 15 MESES | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | INSTRUCCIÓN ALUMNOS SUBOFICIALES 12 MESES | | | | | | | | | | | |
| | | | | | INSTRUCCIÓN CABOS Y ESPECIALISTAS 10 MESES | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | INSTRUCCIÓN SOLDADOS 7,5 MESES | | | | | |

gada o División, aunque sin duda los hacen de vez en cuando. Lo normal suele ser realizar los ejercicios de actualización a un nivel bastante más bajo: típicamente, Compañía y Batallón. El cuadro 3 muestra lo que podría ser el plan de adiestramiento de un Batallón formado por 5 Compañías; cada año se haría un ejercicio de Compañía; coincidiendo con el último de éstas se llevaría a cabo el del Batallón. Cada ciclo podría durar treinta y dos días, escalonados como en el caso del Plan de Instrucción: los Oficiales y Suboficiales se incorporarían desde el principio, para preparar en detalle las actividades a realizar; una semana después lo harían los Cabos y Cabos 1.º, y unos días más tarde los soldados.

Como la normativa permite realizar cinco de tales ejercicios desde que finaliza el período de instrucción inicial hasta que se cumplen los treinta años, es evidente que el ciclo que muestra el cuadro 3 puede ser mucho más intenso que el que allí figura. En el caso de existir amenazas serias para la seguridad de Suecia (como sin duda fue el caso durante

la «Guerra Fría»), la duración del ciclo podría, por ejemplo, reducirse a la mitad y completarse con ejercicios de escalones superiores.

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A ESTE MODELO

El modelo esbozado en los párrafos anteriores parece sencillo en su concepción. Sin embargo, si se piensa en las condiciones en que ha de funcionar en la vida real (con aplazamientos y prórrogas, reorganización y traslados de Unidades, etc.), se llega a la conclusión de que se trata de un mo-

delo que requiere una planificación extremadamente cuidadosa y cuya gestión resulta compleja para las Fuerzas Armadas.

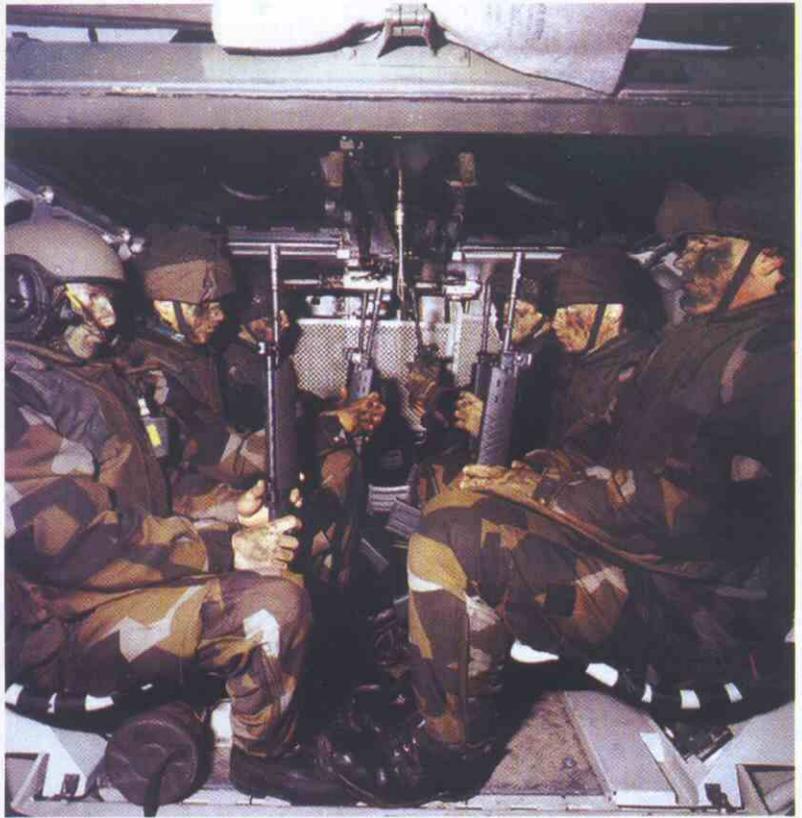
Es también un modelo que requiere por parte de la sociedad una clara conciencia de las necesidades de defensa de su país y una firme voluntad de atenderlas. Piénsese en lo que supone el hecho de que cada año, además de los miles de jóvenes llamados por primera vez a filas para recibir una formación inicial de considerable duración, una cantidad igual o mayor de ciudadanos ya no tan jóvenes, que probablemente trabajan y que, en muchos casos, tendrán ya familia a su cargo, sean incorporados de nuevo a filas durante varias semanas seguidas para ponerse al día. Los costes de todo tipo que eso implica para cada ciudadano, para su familia y para la empresa en la que trabaje son considerables, pero la sociedad sueca los ha aceptado durante mucho tiempo sin problemas. Otro indicador de la aceptación de que goza este sistema es el hecho de que la selección de futuros Cuadros de Mando que llevan a cabo los Centros de Reclutamiento no plantee problemas pese a que implica mayores obligaciones militares para los seleccionados. El nivel de responsabilidad individual y colectiva que este sistema exige es, sin duda alguna, muy elevado.

| Cuadro n.º 3 PLAN DE ADIESTRAMIENTO DE UNA UNIDAD TIPO BATALLÓN | | | | | |
|--|------|---|---|---|---|
| UNIDAD | AÑOS | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Compañía de Mando y Apoyo | X | | | | |
| Compañía A | | X | | | |
| Compañía B | | | X | | |
| Compañía C | | | | X | |
| Compañía de Apoyo Logístico | | | | | X |
| Entrenamiento del Batallón Completo | | | | | X |

Cabe decir, además, que el modelo sueco ha demostrado ser plenamente compatible con el armamento moderno. Pese a que carece de Suboficiales profesionales y a que sólo cuenta con unos 8.500 Oficiales de carrera —procedentes todos ellos del reclutamiento obligatorio—, el Ejército sueco no parece tener problema alguno para operar materiales complejos y, de hecho, en la actualidad está poniendo en servicio equipos que se encuentran en cabeza de los de su clase: carros Leopard 2, VCI,s tipo 90, el sistema de telecomunicaciones tácticas TS-9000, etc. Esta realidad demuestra de manera palpable que el ciudadano medio de un país avanzado puede —si quiere y se le instruye adecuadamente— operar sistemas de armas avanzados.



El elevado coste individual y social, de la defensa militar del país, fue plenamente asumido por una población muy concienciada acerca de sus necesidades defensivas.



El modelo sueco ha demostrado ser plenamente compatible con el armamento moderno.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Suecia ha sabido dotarse de un modelo de Fuerzas Armadas excelentemente adaptado a sus características particulares. Funcionó de forma satisfactoria durante décadas, y quizás por ello nunca fue puesto a prueba en un conflicto real. No eliminó la necesidad de dedicar importantes recursos económicos a la defensa militar del país (aún hoy, Suecia gasta el 2,5 por 100 de su PIB en defensa), pero permitió dedicar una parte elevada de esos recursos a la adquisición de un avanzado y numeroso material militar. Su elevado coste individual y social fue plenamente asumido por una población muy concienciada acerca de sus necesidades defensivas.

¿Qué ocurrirá en el futuro? Es difícil predecirlo. El enfrentamiento

entre la OTAN y el Pacto de Varsovia finalizó ya, y con él desapareció una de las razones que más poderosamente espolearon a Suecia a cuidar su defensa militar. Por otro lado, el propio concepto de neutralidad, base de la concepción sueca de la seguridad, puede verse erosionado de forma creciente debido, entre otros factores, al ingreso de ese país en la Unión Europea, que le exigirá a la larga integrarse en la política exterior y de seguridad común de este gran bloque. Es posible, por lo tanto, que el «modelo sueco» evolucione profundamente a medio plazo. Menos probable es, sin embargo, que desaparezca la convicción que lo inspiró: la idea de que la defensa de Suecia exige la participación activa de todos los ciudadanos suecos.

Carlos Villar Torrau
Coronel. Ingenieros. DEM

EL MODELO ALEMÁN

BERNARDO ECHEPARE FERNÁNDEZ. Coronel. Ingenieros. DEM

Los profundos cambios observados en la situación internacional del Este de Europa a finales de la década de los ochenta, han tenido en Alemania una importancia trascendental. La reunificación alemana constituye el hecho más sobresaliente de su historia de los últimos cincuenta años y no cabe duda de que sus consecuencias se han dejado notar, especialmente en sus Fuerzas Armadas.



La Brigada Franco-Alemana forma parte de las Fuerzas de Reacción.

La firma del Tratado «2 + 4», que puso fin a los derechos y responsabilidades de las cuatro potencias sobre Berlín, y Alemania en su conjunto, fue seguida de numerosas consultas bilaterales con la Unión Soviética que concluyeron en un acuerdo entre ésta y Alemania, el 16 de julio de 1990, en el que se contemplaba la retirada de las tropas soviéticas de Alemania antes del final de 1994 y la reducción de las fuerzas alemanas a 370.000 hombres, como máximo, en tiempo de paz.

Esta reducción ha sido completada, en el mes de marzo de 1995, con otra adicional de 32.000 efectivos que se iniciará en 1996 y finalizará en el año 2000. Con esta nueva dimen-

sión de sus Fuerzas Armadas, —y siempre que éstas puedan ser incrementadas por movilización hasta los 700.000 efectivos— Alemania considera que dispone de un instrumento capaz de asegurar la defensa de su territorio nacional, del espacio aéreo y de sus aguas jurisdiccionales, así como de cooperar en la gestión multinacional de las crisis, en el marco de la OTAN y de la UEO, y de aportar una contribución adecuada a las operaciones auspiciadas por las Naciones Unidas (ONU) y por la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE).

Las Fuerzas Armadas alemanas están adoptando soluciones estructurales de acuerdo con las capacidades que demandan las nuevas condiciones de la

política de seguridad. Aunque conceptualmente forman una unidad, han establecido tres categorías de fuerzas:

- **Fuerzas de Reacción** para casos de crisis.
- **Fuerzas Principales de Defensa**, dependientes en gran medida de la movilización.
- **Fuerza Militar Básica**, necesaria para el apoyo al ejercicio del mando y control, la formación de sus cuadros de mando, la realización de ejercicios de instrucción, etc.

ESTRUCTURA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ALEMÁN

La nueva estructura del Ejército alemán, prevista en su modelo FAS 2000, comprende siete

Divisiones en las que se integran las siguientes Unidades:

- Seis Brigadas de Fuerza de Reacción activadas al completo.
- Cuatro Brigadas de Fuerza de Defensa Principal activadas al completo, compuesta cada una por tres batallones de combate.
- Cuatro Brigadas de Fuerza de Defensa Principal activadas en su mayor parte, cada una compuesta por tres batallones de combate y el equipo adicional para constituir cuatro Brigadas más, en caso de movilización de reservistas en tiempos de crisis.
- Ocho Brigadas de Fuerza de Defensa Principal parcialmente activadas, compuesta cada una por dos batallones de combate que se cubrirían por movilización en tiempo de crisis.

Además, y por exigencias de las características de las misiones de las Fuerzas Armadas alemanas dentro del marco de la Alianza Atlántica, permanecerán las siguientes Unidades:

- Una Brigada ligera mecanizada.
- Un componente de fuerzas especiales de entidad Regimiento.

El componente de la Fuerza de Reacción del Ejército de Tierra alemán dispondrá de 37.000 soldados repartidos en las unidades siguientes:

- Dos Brigadas mecanizadas.
- Una Brigada aerotransportada.
- Una Brigada de infantería.
- Una Brigada aeromóvil.
- La Brigada Franco-Alemana.

Estas fuerzas, más las divisionarias de apoyo al combate y apoyo logístico, estarán al completo de personal y totalmente entrenadas y serán mantenidas en el nivel adecuado de disponibilidad que requieran las Fuerzas de Reacción del Mando Aliado

de Europa (ACE). Además, su número de profesionales será sustancialmente mayor que el de las Fuerzas de Defensa Principal.

RASGOS GENERALES DEL PERSONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS ALEMANAS

Las Fuerzas Armadas alemanas han optado por proponer el mantenimiento del modelo mixto, similar al español, que ya tenían en funcionamiento desde el año 1978. Tanto la regulación de la prestación del servicio militar como la de la contratación de soldados profesionales en los Ejércitos alemanes está recogida en la «Ley de Soldados y Militares» (Soldatengesetz), de agosto del 78, modificada recientemente (el 27-10-95) por el Parlamento alemán para adaptarla a las nuevas condiciones de su política de seguridad.

El servicio militar obligatorio constituye el elemento fundamental de los planes alemanes de defensa. Su duración básica, doce meses hasta finales de 1995, ha quedado reducida a diez al inicio de este año, si bien, todos los soldados permanecerán en un *status* de disposición especial durante dos meses más al concluir su servicio de diez meses. Esta medida permitirá el aumento rápido de personal de 338.000 hasta 370.000 efectivos que es el techo máximo establecido para tiempo de paz y períodos de crisis. Los programas de movilización harán posible un incremento de personal militar hasta alcanzar la fuerza máxima autorizada para tiempo de guerra, cifrada en 700.000 efectivos.

A pesar de que son significativamente altos los niveles de

aceptación que la sociedad alemana tiene de sus Fuerzas Armadas, esta circunstancia no parece reflejarse en la actitud de los jóvenes ante el servicio militar, como lo demuestra el alto índice de los que se declaran objetores de conciencia en el momento del llamamiento. La cifra parece estabilizada en los últimos cinco años en un 30 por 100 del reemplazo anual.

Como complemento del servicio militar obligatorio se ha introducido un servicio militar voluntario, que se efectúa inmediatamente después del obligatorio con una duración opcional entre dos y trece meses y cuyo requisito fundamental para los alistados es su compromiso de servir en las Fuerzas de Reacción de Crisis. Aunque estos soldados voluntarios no tienen la consideración de «profesionales», con esta medida se viene a reforzar el corto número de soldados profesionales de que disponen las Fuerzas Armadas alemanas (un total de 40.000 en su modelo FAS-2000).

Los efectivos actuales de las Fuerzas Armadas alemanas quedan algo lejos de los 370.000 acordados en 1990, si bien las previsiones incluyen un ligero aumento de suboficiales y de militares de empleo de la categoría de tropa y marinería profesionales (METMP,s) así como una nueva reducción de militares de reemplazo. En total, quedarán 200.000 militares profesionales (38.000 oficiales, 122.000 suboficiales y 40.000 METMP,s) y 135.000 militares de reemplazo, además de 3.000 puestos para instrucción diaria de reservistas. La tasa de profesionalización quedará en un 59 por 100, frente a un 56 por 100 actual.

Llama la atención la presen-

| EFECTIVOS DE LAS FUERZAS ARMADAS ALEMANAS | | | | |
|---|----------------------------|---------------|------------------|----------------|
| PERSONAL | ESPECIALIDADES | DE CARRERA | DE EMPLEO | TOTAL |
| OFICIALES | 1. Servicio General | 16.076 | 9.410 | |
| | 2. Especialistas | 9.870 | 57 | |
| | 3. Servicio de sanidad | 950 | 2.097 | |
| | SUMA | 26.896 | 11.564 | 38.460 |
| SUBOFICIALES | 1. Suboficiales Superiores | 31.450 | 37.400 | |
| | 2. Suboficiales | — | 46.250 | |
| | SUMA | 31.450 | 83.650 | |
| TROPA Y MARINERÍA | REEMPLAZO | PROFESIONALES | | |
| | | De 2 años | De más de 2 años | |
| | 143.000 | 3.600 | 34.200 | |
| TOTAL | | | | 334.360 |

FUENTE: Ministerio de Defensa alemán. Datos del mes de marzo de 1995.

cia en las FAS alemanas de un alto número de suboficiales y, de estos, los que sirven bajo contrato en las mismas condiciones que nuestros militares de empleo (algo más del 70 por 100 del total de suboficiales). Téngase en cuenta que es preciso servir un mínimo de ocho años como suboficial «de empleo» para ser seleccionado y acceder al curso de suboficial «de carrera»; como consecuencia, sólo los suboficiales superiores pueden ser «de carrera».

La duración de los compromisos iniciales de permanencia en las fuerzas armadas de los militares de empleo está generalmente condicionada por las opciones que la modalidad elegida les proporcione para su formación profesional. La mayor parte de los METMP,s firma por **cuatro** años y los suboficiales eligen generalmente las modalidades más largas para tratar de asegurarse su porvenir con el ingreso en la escala de suboficiales de carrera. En el cuadro puede observarse la distribución actual de los militares de empleo en función de los compromisos temporales firmados.

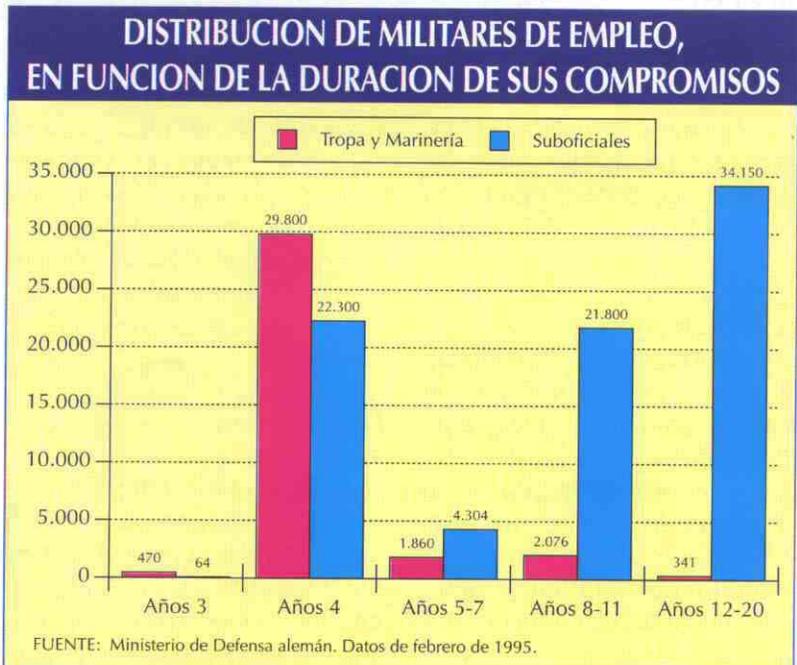
La entrada en la profesión militar es común para todas las escalas y la formación básica también. En función de los certificados de estudios aportados y de la elección de las opciones que se ofrecen en cada nivel, los jóvenes orientan su futuro en las FAS hacia distintas metas: oficiales de carrera, oficiales de empleo, suboficiales de empleo o tropa y marinería profesionales. En cada una de estas

opciones se sigue un camino específico y existe la posibilidad de pasar de una a otra por promoción interna.

Reclutamiento de militares de empleo

Aunque las Fuerzas Armadas alemanas gozan actualmente de una alta cuota de aprobación por parte de la población, las solicitudes de ingreso no se mueven en márgenes tan favorables y es preciso ofrecer a los jóvenes buenas expectativas de futuro para estimular su decisión de incorporarse como militares de empleo. En este sentido, la satisfacción de las preferencias de los alistados sobre su destino y especialidad así como la amplia oferta para su formación profesional en las FAS están obteniendo una buena respuesta por parte de los jóvenes alemanes.

La admisión de voluntarios se produce a través de cinco centros de admisión distribuidos por todo el territorio alemán a



los que pueden acudir los jóvenes en cualquier momento. Estos centros disponen de información actualizada sobre el número y las características de las vacantes existentes que, tras un análisis de las aptitudes de los aspirantes y el correspondiente asesoramiento realizado por personal del centro en una entrevista previa, les son ofrecidas en función de sus preferencias y capacidades. Cuando el aspirante se decide por una de las opciones que le presentan es destinado a ella directamente desde el centro de admisión.

El proceso de selección que se sigue a todos los aspirantes comienza con un análisis de los documentos que aporta y una investigación de antecedentes, una entrevista de información y asesoramiento, un examen médico, un test psicológico y unas pruebas físicas. No hay examen cultural previo y sólo se exige el certificado de haber superado la enseñanza primaria, similar al graduado escolar español.

Otra fuente de ingreso de voluntarios es el servicio militar obligatorio. En las Unidades se estimula a los soldados de reemplazo a firmar compromisos como militares de empleo mediante charlas informativas sobre las ventajas que ofrece la profesión de soldado. Entre un 20 por 100 y un 30 por 100 de las incorporaciones anuales procede de militares de reemplazo.

Las leyes alemanas autorizan el reclutamiento de mujeres con carácter voluntario únicamente en las especialidades de Sanidad y Música Militar, donde su presencia les está permitida en todas las escalas. Si bien se está produciendo alguna presión procedente de determinadas organizaciones para liberalizar el



Las leyes alemanas autorizan el reclutamiento de mujeres con carácter voluntario únicamente en las especialidades de Sanidad y Música Militar.

acceso de la mujer a las FAS —en coherencia con similares procesos observados en algunos países europeos occidentales— aún carece del impulso suficiente como para forzar una modificación de las leyes en vigor.

La instrucción

Todo militar recibe una instrucción básica general común al ingresar en las Fuerzas Armadas. Los METMP,s reciben además una instrucción básica especial antes de ser destinados a las Uni-

dades, y los futuros suboficiales completan esta formación con una instrucción complementaria desarrollada en las escuelas de suboficiales de cada Ejército.

La instrucción básica se realiza en las propias Unidades en los Ejércitos de Tierra y Aire y en las escuelas de especialidades de la Armada en la Marina. Actualmente, el Ejército de Tierra alemán está estudiando la posibilidad de crear unos centros de instrucción específicos para poder dotar de soldados ya instruidos a las Unidades de las Fuerzas de Reacción.

La instrucción básica general tiene una duración de tres meses y su objetivo es conseguir que el soldado domine aquellas actividades y tareas que le permitan sobrevivir y defenderse en el campo de batalla, así como desempeñar cometidos sencillos en el ámbito de la seguridad. La instrucción básica especial se realiza a continuación de la anterior y dura también tres meses, y su objetivo es lograr un soldado operativo de campaña que sea apto para su empleo en solitario y en una pequeña Unidad; en determinadas especialidades —sanidad, inteligencia táctica, guerra electrónica y topografía— se utiliza este período para la instrucción del soldado en materias específicas propias de aquéllas.

La instrucción operativa comienza al finalizar la instrucción básica, tiene una duración variable en función de la complejidad de las especialidades operativas que requiera la Unidad de que se trate y culmina con un ejercicio con fuego real en el que se demuestra al Jefe del Batallón o Grupo que la unidad tipo Compañía, escuadrón, batería o sección es apta para desempeñar determinados cometidos en condiciones de combate.

La instrucción de las Unidades se programa para conseguir de ellas la máxima operatividad. Hay puestos tácticos cuya ocupación exige el conocimiento de unas técnicas de «doble uso» civil-militar y, en estos casos, los programas de instrucción se desarrollan en centros autorizados para expedir certificados y títulos del sistema educativo general que capacite al soldado licenciado para incorporarse al mercado

de trabajo en mejores condiciones que las que tenía a su ingreso en las Fuerzas Armadas.

Para aquellos puestos tácticos que no admiten homologación con profesiones civiles se dan facilidades para el aprendizaje de una profesión durante el tiempo de servicio, fuera de la jornada de trabajo, y al finalizar el mismo antes de reincorporarse a la vida civil. Quienes sirven en unidades de operaciones especiales, de paracaidistas, de esquiadores-escaladores, etc., tienen acceso a una formación profesional alargada en seis meses con respecto al resto de los militares de su misma antigüedad en el servicio. Este aspecto de reintegración en la vida civil es atendido con especial cuidado porque incide significativa-

mente en el número de aspirantes a ingresar en las Fuerzas Armadas alemanas como militares de empleo.

Otros aspectos del régimen de vida

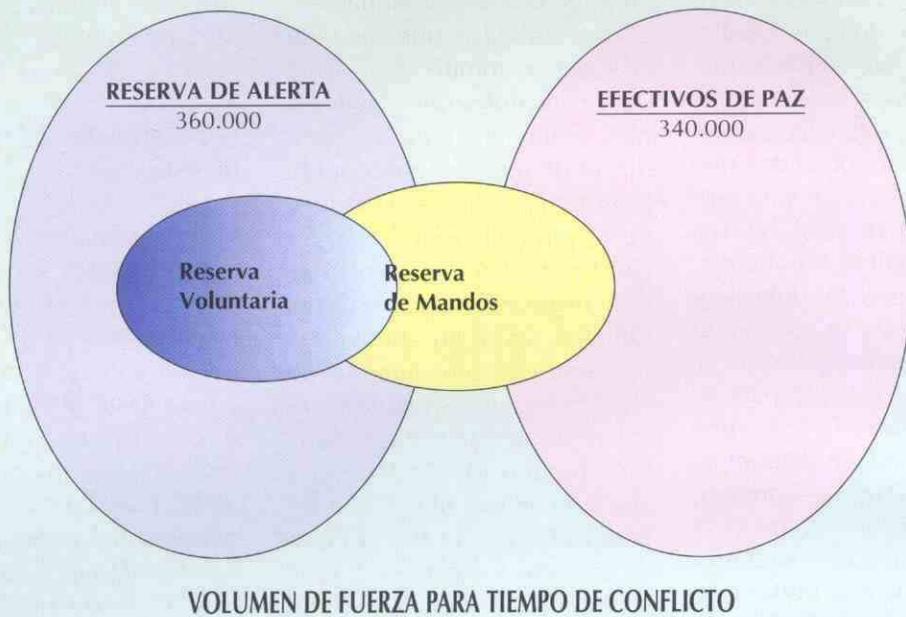
Las retribuciones de los militares alemanes se rigen por las leyes que regulan el sistema retributivo general de la Administración y un desarrollo específico de hasta 30 complementos diferentes que son de aplicación a todos los profesionales de las FAS. Excepto los haberes del personal de reemplazo, todos los demás están gravados con los correspondientes impuestos del sistema fiscal general alemán.

Todos los METMP,s pueden



Todos los METMP,s pueden alojarse gratis en las bases y acuartelamientos hasta que cumplan los veinticinco años, pero han de pagar este alojamiento a partir de esa edad.

ESTRUCTURA DE LAS FUERZAS ARMADAS ALEMANAS



RESERVAS MOVILIZABLES

Reserva General de Sustitución
(sin preparación)

Reserva General de Personal
(preparada)

Reserva primaria

alojarse gratis en las bases y acuartelamientos hasta que cumplan los veinticinco años, pero han de pagar este alojamiento a partir de esa edad. Asimismo, todos los militares profesionales han de pagar las comidas que realicen en los establecimientos militares. Aunque excepcionalmente se facilitan viviendas en el exterior de Alemania a militares desplazados, las FAS alemanas carecen de infraestructura de viviendas para garantizar a los militares y civiles que las integran un alojamiento seguro en sus cambios de destino. La asistencia sanitaria es gratuita para todos los militares, pero no así para sus familias.

Las reservas

La reducción de efectivos de las FAS alemanas, consecuencia de la modificación de su política de seguridad y de su valoración estratégica militar, ha aconsejado prestar una atención significativa a la constitución de unas reservas que permitan un rápido crecimiento de las Fuerzas de Defensa Principal en tiempos de crisis y guerra. La nueva reserva ha sido aprobada en diciembre de 1994 y estará operativa a partir de 1996.

Esta nueva reserva se compone básicamente de la **Reserva de alerta** que incluye a to-

dos los reservistas disponibles en el volumen de fuerza para tiempo de conflicto y que tiene, como núcleo cualitativo más importante a la **Reserva Voluntaria**.

La reserva voluntaria se creará a lo largo de 1996 y en ella se integrarán los reservistas más importantes para la acción, siendo una de sus principales características la aceptación de un compromiso mayor de participación en ejercicios y maniobras con objeto de mantener su aptitud operativa. Con esta reserva se cubren las plantillas de las Unidades de las Fuerzas de Defensa Principal parcialmen-

te activadas o no activadas. En cada una de estas Unidades se determinan los puestos que han de ser cubiertos por oficiales y suboficiales de la reserva, tales como jefes de compañía, escuadrón, batería o sección, puestos de especialistas, etc., quienes prestarán servicios veinticuatro días al año en ejercicios y maniobras en el puesto táctico correspondiente. Se pretende disponer de 10.000 reservistas de esta clase para la prestación de determinados servicios y participación en todo tipo de misiones en el exterior, incluso incorporados a las Fuerzas de Reacción.

Tras la finalización del servicio, todo militar pasa a ser reservista y regularmente es destinado a la reserva de alerta por un tiempo determinado (cuatro años el personal de tropa, siete años los suboficiales y diez años los oficiales) donde se les asigna un puesto táctico. Finalizado este tiempo, los oficiales y suboficiales pueden pasar voluntariamente a la **Reserva primaria** y la tropa y marinería a la **Reserva General de Personal** o a la **Reserva de Sustitución** en función de su profesión civil.

La base del mantenimiento de la operatividad de las reservas es la instrucción periódica de sus cuadros de mando ya que la nueva situación estratégica permite a Alemania posponer la instrucción final de las Fuerzas Principales de Defensa hasta el momento mismo en que comienza una crisis. En época de paz, el núcleo de actividad de las reservas lo constituye la instrucción de sus oficiales y suboficiales en los ejercicios y maniobras progra-

mados por las Fuerzas Armadas.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Las Fuerzas Armadas alemanas se encuentran en un proceso de reestructuración, cuyo final, previsto para comienzos de la próxima década, se traducirá en una significativa reducción de efectivos y, simultáneamente, una potenciación de las reservas movilizables.

A finales del año 1995 el Parlamento alemán ha aprobado la participación de Unidades del Ejército de Tierra en operaciones en el exterior, poniendo fin a cincuenta años de aislamiento internacional en este campo.

La alta cifra de objetores de conciencia, opción elegida, al parecer, más por el deseo de un destino cómodo que por razones éticas, está plenamente asumida por la sociedad alemana que aprovecha la prestación social sustitutoria para cubrir necesidades sociales sin incrementar el gasto público. No se conocen movimientos políticos que promuevan la insumisión, que es generalmente rechazada.

El modelo de Fuerzas Armadas alemanas tiene bastantes puntos en común con el español. Mantiene el sistema de reclutamiento mixto y no se plantean el paso al modelo profesional por razones parecidas a las nuestras, a pesar de su mayor capacidad económica.

Uno de los aspectos más significativos de las Fuerzas Armadas alemanas, y que llama poderosamente la atención, es que el 36 por 100 del total de sus militares es suboficial. La razón de este desplazamiento del cen-



A finales del año 1995 el Parlamento alemán ha aprobado la participación de Unidades del Ejército de Tierra en operaciones en el exterior.

tro de gravedad de su personal desde su asentamiento natural en la tropa hacia los confines del escalón inmediatamente más alto, el de suboficial, hay que situarla en la progresiva tecnificación de sus Ejércitos y en la alta preparación de los soldados voluntarios para ser suboficiales. Esta tendencia parece sugerir que el empleo de medios técnicos complejos no debe estar en manos de la tropa y marinería, aunque sea profesional.

Las reservas constituyen un elemento fundamental en las Fuerzas Armadas alemanas y no sólo está prevista su movilización en caso de necesidad, sino que se realizan ejercicios para quienes aspiren a ascender a superiores empleos en la reserva. El costo económico es alto pero consideran los resultados muy positivos.

Bernardo Echepare Fernández
Coronel. Ingenieros. DEM

EL MODELO BRITÁNICO DE FUERZAS ARMADAS

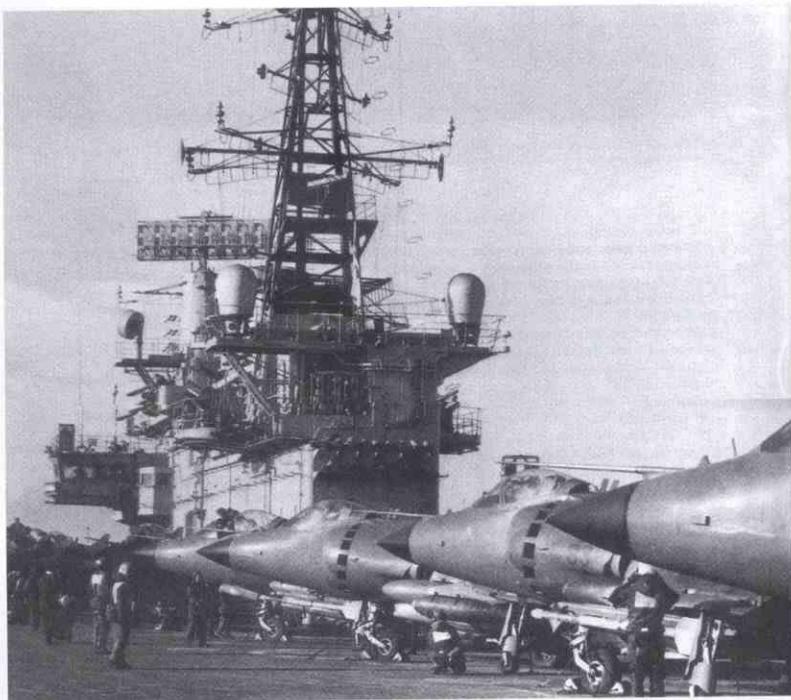
JUAN ORTUÑO SUCH. General de Brigada. Ingenieros. DEM

Los profundos cambios de la situación internacional, ocurridos al final de la década de los 80, han puesto de manifiesto la facilidad del modelo militar británico para adaptarse al nuevo marco, y lo han convertido en referencia para algunos países europeos.

El período que se abre con las guerras napoleónicas y se cierra con la «guerra fría» supone una cierta divergencia entre el Reino Unido y la Europa Continental.

Europa vive crisis y enfrentamientos de ejércitos de masas, basadas en la participación ciudadana a través del reclutamiento forzoso. El Reino Unido, protegido por su insularidad y el control del mar, seguirá fiel a su estrategia de «equilibrio europeo» y se dedicará a consolidar y proteger el Imperio Británico, cuya descolonización no se completa hasta la reciente década de 1960. Para ello utilizará fuerzas armadas relativamente reducidas y totalmente profesionales, desplegadas mayoritariamente en el exterior. Su participación en las dos guerras mundiales le obligará al reclutamiento forzoso y la movilización, pero retornará a su modelo tradicional lo antes que pueda.

En la actualidad el Reino Unido ha ratificado su compromiso prioritario con la OTAN, que le permite atender su objetivo de



La guerra de las Malvinas ha puesto de manifiesto su capacidad de proyección [Antenas y equipos electrónicos en la «isla» del «viejo cubo oxidado» (HERMES)].

«equilibrio europeo», y ha puesto de manifiesto su voluntad nacional de jugar un papel activo en el ámbito internacional, de acuerdo con su historia e intereses, y contando con sus Fuerzas Armadas como elementos clave de esa política. De hecho, en lo que va de siglo, pocas décadas se han cerrado sin que las Fuerzas Armadas británicas hayan intervenido en alguna acción de la que normalmente han salido airoso.

Acciones recientes, como la guerra de las Malvinas, han puesto de manifiesto su capacidad de proyección, y su intervención en la última guerra del Golfo ha llamado la atención de algunos países europeos tanto por la rapidez de reacción como por la cantidad y calidad de fuerzas desplegadas.

De hecho, el modelo militar británico ha pasado a ser un elemento de referencia para algunos países europeos que afrontan sus

propios procesos de transformación.

Las presentes notas tratan de presentar una síntesis del sistema militar británico, por su utilidad como referencia, pero al mismo tiempo tratan de llamar la atención sobre el hecho de que el modelo británico es un todo que se apoya en sustratos sociales y culturales imposibles de trasladar.

Esta información será útil para definir con realismo los problemas, para intuir caminos de solución, pero puede resultar peligrosa como recetario de soluciones directamente asumibles.

ELEMENTOS DE POLÍTICA MILITAR Y DE DEFENSA DE GRAN BRETAÑA

Tanto el Gobierno como el Parlamento y la población están sensibilizados por los temas de Defensa. Como elemento de referencia, el gasto de Defensa supuso en 1985 el 5,2% del PIB, en 1993 el 3,8% y en 1995 sigue suponiendo el 3,0% del PIB.

Se considera a la OTAN como elemento fundamental tanto para la defensa de Europa como para las nuevas misiones a incorporar. Entiende que la UEO debe actuar de forma compatible pero no en competencia con la OTAN.

En Gran Bretaña, las relaciones Ejército-Sociedad se dan en condiciones óptimas: por la vinculación de los ejércitos con la corona; por su gran prestigio social; por tradición histórica, que se consolidó con la movilización del país durante la II Guerra Mundial, que resultó ejemplar y contribuyó a ampliar y profundizar estos lazos. Todo ello se pone especialmente de manifiesto el «día del recuerdo», en que la Reina, Gobierno, oposición y todo tipo de agrupaciones de excombatientes



Las Fuerzas de contingencia nacional pueden atender nuevas misiones OTAN o UEO.

ofrecen coronas de amapolas a los caídos en Whitehall.

— La nueva estructura considera a las FAS incluidas en tres categorías:

- Comprometidas en permanencia.

Fuerzas nucleares estratégicas (polaris y trident).

Guarniciones (en territorios dependientes).

- Fuerzas de Contingencia Nacional.

Fuerza Naval con dos grupos, uno de propósito general y otro anfibio.

Una División reforzada acorazada o mecanizada.

Un Grupo Aéreo con 12 escuadrones ofensivos y defensivos.

Capacidad de transporte y apoyo.

- Fuerzas para una Guerra General (generadas por movilización de reservas).

— Las Fuerzas de contingencia nacional pueden atender algunas de las siete siguientes misiones tipo:

- Ayuda militar a la población civil en el Reino Unido.
- Amenaza a la seguridad in-

terna o externa de un territorio dependiente.

- Un conflicto regional que implique a un aliado OTAN, que solicite ayuda bajo el artículo 5.

- Contribución británica a nuevas misiones OTAN o UEO.

- Un conflicto serio (pero no ataque a país OTAN) que, caso de no resolverse, pueda afectar a la seguridad europea, o suponer una amenaza seria para intereses británicos.

- Otra asistencia militar, de baja intensidad y larga duración, para apoyar el orden internacional o principios humanitarios, normalmente bajo los auspicios de la ONU.

ESTRUCTURA DEL EJÉRCITO DE TIERRA BRITÁNICO

EJÉRCITO REGIMENTAL

Las Unidades del Ejército de Tierra actual tienen su origen en los Regimientos levantados por los nobles durante las luchas de Oliverio Cromwell. El compromi-

so que llevó a la posterior restauración fijó el modelo de un ejército ligado al monarca pero dependiente económicamente del Parlamento.

Desde entonces el Ejército Británico luchó siempre lejos de las islas y normalmente sus victorias estuvieron ligadas a la prosperidad del pueblo británico.

La época imperial consolidó tradiciones. Un Regimiento de varios batallones tenía una zona de reclutamiento basado en una región de Gran Bretaña y mantenía batallones destacados en el exterior que rotaban periódicamente.

El historial y los vínculos del Regimiento como «tribu» llegan a ser tan fuertes que no es exagerado afirmar que si los soldados de otros países dan la vida por su patria, los británicos la dan por su Regimiento.

El ejército actual mantiene el sistema regimental. Cada Regimiento, cuya fuerza es un solo Batallón de entre 500 a 800 hombres mandado por un Teniente Coronel, cuenta además con una BASE o lugar permanente de donde procede históricamente y un museo

| CUADRO 1 | | |
|---------------------|---------------------------|---------------------------------|
| Armas o cuerpos | Ejército regular (activo) | Ejército territorial (reservas) |
| Acorazada | 12 | 5 |
| Artillería | 16 | 6 |
| Ingenieros | 12 | 9 |
| Infantería | 41 | 36 |
| Op. especiales | 1 | 2 |
| Helicópteros | 6 | — |
| Transmisiones | 14 | 11 |
| Apoyo material | 5 | 4 |
| Logística (AB + TR) | 25 | 11 |
| Sanidad | 13 | 23 |

regimental. Normalmente, un miembro de la familia real será «Coronel en Jefe» del Regimiento y lo visitará en ocasiones solemnes, y además la propia Unidad elegirá un «Coronel Comandante» que probablemente será algún General de prestigio procedente del Regimiento, quien deberá defender a la Unidad en el Ministerio y además presidirá las actividades regimentales como reuniones de antiguos miembros, despedidas y gestiones de apoyo a la integración civil de quienes dejan la Unidad e incluso podrá preseleccionar a los aspirantes a oficial.

La cohesión de los Regimientos se ve reforzada por el sistema de destinos, ya que una Brigada cuenta, por ejemplo, con una serie de «huecos» de Batallón/Regimiento y son estas Unidades, en bloque, las que van rotando por los «huecos». De hecho, la tropa y suboficiales de una Unidad habrán pasado casi toda su vida profesional en ella, y los oficiales al menos la totalidad de sus primeros destinos.

El sistema regimental británico ha demostrado ser un valor positivo para la integración y retención de jóvenes ya que muchas veces pertenecen a familias desestructuradas, y encuentran, en la estructura «tribal» del Regimiento, un fuerte sentido de pertenencia capaz de suplir sus carencias personales.

El número de Regimientos/Batallones con que cuenta hoy el Ejército Británico es el reflejado en el cuadro 1.

EJÉRCITO OPERATIVO TOTAL

Es la respuesta a los compromisos de defensa del país. Está constituido por una serie de Cuarteles Generales de carácter permanente cuyos «huecos» de Regimiento/Batallón son cubiertos de forma temporal y rotatoria por las Unidades del cuadro anterior.



Transporte de personal del 1.º Batallón del Regimiento Duque de Wellington. Gorazde (Bosnia), 25 de abril de 1994.



Del Mando Terrestre depende la 1.ª División Acorazada (carro CHALLENGER).

La actual estructura cuenta con un Cuartel General de Comandante Terrestre, cuya misión es proporcionar y sostener todas las fuerzas terrestres comprometidas con Mandos Operativos.

De él dependen 2 Divisiones activas, la 1.ª Div. Acorazada: con 3 Brigadas Acorazadas a disposición del Cuerpo de Reacción Rápida (ARRC) de la OTAN desplegadas en Alemania; y la 3.ª División Mecanizada: con 2 Brigadas Mecanizadas y 1 Aerotransportable también a disposición del ARRC pero desplegada en el Reino Unido.

Dependen también 3 Divisiones movilizables, la 2.ª con Cuartel General (CG) en York, la 4.ª con CG en Aldershot y con 3 Brigadas bajo su mando, y la 5.ª División con CG cerca de Gales.

Desde 1995 los Cuarteles Generales de las cinco Divisiones tienen responsabilidad territorial

sobre un área del Reino Unido y sobre todas las unidades desplegadas en ella. La función territorial se completa con 3 Distritos Militares, también dependientes del Mando Terrestre, que atienden a Escocia, Londres y al Mando de Apoyo del Reino Unido en Alemania.

Por último, el Mando Terrestre encuadra, entre otras, las siguientes fuerzas operacionales:

— Brigada aeromóvil n.º 24, a disposición de la División Aeromóvil multinacional de la OTAN.

— 3 Brigadas de Transmisiones (1 en Alemania).

— 2 Grupos de Apoyo Logístico (1 en Alemania).

Como puede verse Gran Bretaña aporta al Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida 2 Divisiones, que constituyen la casi totalidad de la fuerza operativa permanente del Reino Unido, así como el núcleo fundamental del Cuartel Ge-

neral del ARRC. Ello le ha permitido ejercer en permanencia el mando de la Unidad más importante de la nueva estructura OTAN y mantener un alto grado de influencia sobre la seguridad europea.

TEMAS DE PERSONAL EN LAS FUERZAS ARMADAS PROFESIONALES DEL REINO UNIDO

En esencia, se trata de competir en un mercado libre. El trabajo y los problemas a resolver son:

- Obtención.
- Retención.

En un ejército profesional existe una gradación continua, desde el soldado hasta el Sargento Mayor, por lo que los bloques a considerar son:

- Oficiales.
- Tropa y suboficiales.

TROPA Y SUBOFICIALES

• **OBTENCIÓN:** Se consigue a través del RECLUTAMIENTO: por el que se trata de atraer el número suficiente de hombres y mujeres de la cualidad apropiada para alcanzar los requerimientos de personal de los Ejércitos. La SELECCIÓN: trata de asegurar que los aceptados tengan el potencial para ser buenos soldados y sean capaces de ser instruidos para realizar la función elegida. La INSTRUCCIÓN: prepara a los seleccionados para desarrollar sus carreras en los ejércitos y tendrá carácter progresivo y continuo.

• **RECLUTAMIENTO:** En el Ministerio de Defensa se calculan las cifras a alistar teniendo en cuenta previsiones y estimaciones de petición de Retiro Voluntario

| CUADRO 2 | | | |
|----------------|--------|--------|--------|
| TROPA Y CLASES | | | |
| Año | 80/81 | 90/91 | 93/94 |
| • Entradas | 27.382 | 16.048 | 8.824 |
| • Salidas | 20.422 | 20.964 | 18.651 |
| Diferencia | +6.960 | -4.916 | -9.827 |
| OFICIALES | | | |
| Año | 80/81 | 90/91 | 93/94 |
| • Entradas | 1.489 | 1.454 | 752 |
| • Salidas | 1.497 | 1.860 | 2.270 |
| Diferencia | -8 | -406 | -1.518 |

Prematuro. Las cifras se publican semestralmente.

Los reclutas potenciales se captan por distintas vías: anuncios por televisión, cine y periódicos;

por equipos permanentes de reclutamiento de muchos Regimientos que recorren el país, clubs de juventud y centros; y por soldados jóvenes a quienes se envía, recién instruidos, a sus pueblos y escuelas para hablar a sus amigos sobre la vida en los ejércitos y que suelen ser entrevistados por la prensa local...

Incluso se realizan actividades espectaculares, como el «Royal Tournament», que se celebra en Londres durante 20 días con 2 sesiones diarias de 2 horas presididas siempre por un miembro de la familia real y en el que se desarrolla una selección espectacular de facetas militares.

Como referencia, en 1993/94 el coste total del reclutamiento fue de 96,71 millones de libras (ML). Se incorporaron a los ejércitos desde la vida civil 11.949 jóvenes. El coste medio de cada uno fue de 8.093 libras = 1.570.000 pesetas por joven incorporado.

Para un total de personal militar de 152.800 hombres en 1990, y de 123.000 en 1994, las variaciones en tres años de referencia han sido las reflejadas en el cuadro 2.

A partir del 1 de abril de 1995, y una vez completada ya la reestructuración del Ejército a 120.000



La selección del personal trata de asegurar que los aceptados tengan el potencial necesario para ser buenos soldados.

hombres, los objetivos de reclutamiento de Tropa volverán a elevarse a unos 15.700 hombres para el período 1995/96 y se anticipa dificultad para cubrirlos, especialmente en el arma acorazada y en infantería.

- **SELECCIÓN:** Los reclutas potenciales tienen entre 16 años y medio y 25 años, y si entran como aprendices entre 15 años y 8 meses y 17 años y medio.

De acuerdo con el último sistema de selección el recluta potencial tiene una entrevista preliminar en una «oficina de información de defensa» (251 en todo el país). Allí se lleva a cabo un test de entrada por ordenador. El personal de la oficina le entrevista, comprueba sus resultados escolares y toma nota de sus preferencias de destinos y a su vez le ofrece consejo sobre las especialidades que puede solicitar al tiempo que pasa un examen médico preliminar. Si todo es satisfactorio se le cita para nuevas pruebas en uno de los 4 centros de selección de reclutas.

El candidato permanecerá en este centro una noche y además de unas pruebas físicas, médicas y entrevistas podrá ver de primera mano la clase de instrucción y el tipo de vida que llevará si le seleccionan. Si lo supera, se le ofrece un puesto en una especialidad y en un Regimiento.

- **INSTRUCCIÓN:** La instrucción básica del recluta es la misma para todos. El Curso dura 10 semanas, tiene carácter intensivo y exige demostrar determinación y coraje para superarlo. En el Ejército de Tierra se realiza en 5 Regimientos de Instrucción, cada uno de los cuales acoge a todos los reclutas de determinados Regimientos o Cuerpos.

La segunda fase de instrucción es de «especialidad de arma» y prepara a aquellos que completan

la fase inicial para ocupar sus puestos específicos en Unidades de la fuerza, sus Regimientos o Cuerpos. Los períodos y cursos necesarios en estas fases tienen una duración variable. A título de ejemplo, el de infantería dura 11 semanas y se realiza en distintos centros.

- **COMPROMISO:** Desde el día 1 de enero de 1991 se han unificado los distintos tipos de contrato que podía firmar un recluta. A este nuevo contrato se le denomina «de compromiso abierto». Se firma por un período de 22 años de servicio a contar desde que se cumplen los 18 años, o desde su firma si en ese momento es mayor de 18 años.

Todos los soldados tienen el derecho a declarar finalizado el compromiso abierto y dejar el servicio activo cuando lo deseen, siempre que lo hayan avisado con 12 meses de antelación, y hayan completado 3 años de servicio activo desde que cumplieron los 18 años.

Una vez dejado el servicio, y

hasta que se completen los 22 años de compromiso, se pasará a formar parte de la Reserva Regular y se estará sujeto a la normativa sobre movilización.

- **PROBLEMAS DE RETENCIÓN:** Todos los suboficiales proceden, por selección y promoción, del personal de tropa profesional, por lo que es vital para los Regimientos detectar, motivar y orientar a todos los mandos potenciales. Muchos futuros suboficiales saldrán de los que hayan entrado en el ejército como aprendices a los 16 años. Para quienes luchan por la selección y el ascenso sucesivo a los 6 empleos desde Cabo a Sargento Mayor de Regimiento, sólo surgen problemas de retención, cuando quedan estancados en un escalón durante demasiado tiempo.

Elemento clave para la retención de los suboficiales en el Ejército Británico es la gran responsabilidad que ejercen y lo claramente que están definidas sus funciones, lo que les confiere un gran prestigio. Puede decirse que



El gran problema de la retención es la pérdida de motivación por la monotonía de sus actividades.

los oficiales mandan suboficiales, pero son estos los que mandan a la tropa.

En cambio, para aquellos que siguen como soldados o se estancan en niveles de mando muy bajos, el gran problema de la retención es la pérdida de motivación por la monotonía de sus actividades.

El sistema regimental británico, que obliga a rotar en bloque a las Unidades, contribuye por un tiempo a mantener el interés, sobre todo teniendo en cuenta que Gran Bretaña despliega una parte importante de sus fuerzas en el exterior.

También se utiliza sistemáticamente la «Instrucción de aventura». Consiste en actividades de riesgo (montañismo, piragüismo, expediciones, etc.), realizadas en grupos pequeños y en ambiente civil. Cada grupo tiene plena libertad para programar, se le proporciona el tiempo, los medios y los especialistas y puede realizarse a tres niveles: en el país o área de despliegue de la Unidad, que exija desplazarse al exterior en un ámbito regional o que puedan desplazarse a cualquier lugar del mundo. El primero es prácticamente obligatorio, los avanzados exigen aprobación del proyecto y reciben ayuda económica parcial. La «instrucción de aventura» se utiliza para proporcionar y valorar condiciones de liderazgo. Las Unidades, al competir por futuros reclutas, no sólo enseñan lo que se hace en la propia Unidad, sino las expediciones de «aventura» de algunos de sus miembros, y todo ello como consecuencia de comprobar que una de las motivaciones más repetidas entre los jóvenes voluntarios es el afán de aventura.

Las retribuciones son elementos clave tanto para el reclutamiento como para la retención.

Existe una Comisión de Revisión de Pagas de las Fuerzas Armadas, formada por parlamentarios y especialistas que estudian cada año la evolución de las retribuciones militares y civiles de puestos de trabajo equiparables, y que analiza en especial el porqué de los problemas de retención y eleva recomendaciones económicas que suelen ser aprobadas y entran en vigor con el siguiente presupuesto. Como elemento de referencia en 1994 la retribución básica mínima de un soldado fue de 1,6 millones de pesetas anuales y la de un WO.2 (Sargento Mayor de Regimiento) de 5 millones de pesetas anuales.

PAPEL DE LAS RESERVAS EN EL EJÉRCITO BRITÁNICO

En Gran Bretaña existen dos clases de Reservas:

— La «Reserva del Ejército Regular», formada por todos los Oficiales, Suboficiales y Tropa que han firmado un compromiso que dura hasta los 55 años para los primeros y hasta los 22 años de servicio los Suboficiales y Tropa, y que han dejado el servicio activo antes de completar el compromiso máximo. Estarán en las listas de Reserva Regular y por tanto movilizables, hasta que se complete el contrato. Actualmente existen 192.500 hombres y mujeres en la lista, pero como se estima que quien haya dejado el Servicio Activo desde hace más de 5 años deja de estar preparado para misiones de primera línea, esta cifra se reduce a 110.000 hombres y mujeres, que se emplearían en completar y reponer las plantillas al nivel de guerra.

— La «Reserva Voluntaria», o «Ejército Territorial», es una reserva de Unidades, cuyo equipo existe desde tiempo de paz.

Cada Unidad del Ejército Territorial está emparejada con una del mismo tipo del Ejército Regular, que será su unidad nodriza.

El Ejército Territorial cuenta con 60.000 hombres y mujeres, voluntarios a «tiempo parcial». Cada uno de ellos tiene que completar 44 días al año, de los cuales 15 días en bloque en un campamento anual o en una base militar. El resto sería normalmente fines de semana. En ellos la Unidad se reúne, despliega con su material, realiza ejercicios de acuerdo con su plan de instrucción y efectúa sus evaluaciones. Por cada día completo de servicio, el personal del Ejército Territorial recibe los mismos emolumentos que el Ejército Regular, y por cada año recibe una prima libre de impuestos, que aumenta con cada año de servicio (p.e., un soldado que ha completado 3 años unas 120.000 pesetas).

Los planes actuales dejan la defensa territorial de Gran Bretaña en manos del Ejército Territorial, recibiendo sus soldados misiones de protección de instalaciones vitales o para proporcionar comunicaciones. También actúa como reserva de Unidades del Ejército Regular, y le proporciona el marco para su expansión si fuera necesario. Soldados del Ejército Territorial, con contratos de corta duración, podrían añadirse a unidades regulares en caso necesario.

Del mismo tipo son la Reserva Naval Real y la Real Fuerza Aérea Auxiliar, con lo que la Reserva Voluntaria del Reino Unido se eleva a 71.000 personas.

PAPEL DE LAS FUERZAS DE CADETES

La Fuerza de Cadetes del Ejército, el Cuerpo de Cadetes del

Mar, el Cuerpo de Instrucción Aérea y la Fuerza Combinada de Cadetes son las principales organizaciones juveniles apoyadas por el Ministerio de Defensa del Reino Unido.

Entre todas agrupan a más de 130.000 jóvenes. Cuentan con más de 2.600 destacamentos, situados en ciudades y pueblos a través del Reino Unido y la Fuerza Combinada de Cadetes actúa en más de 250 Centros de Enseñanza.

Atraen a los jóvenes mediante actividades excitantes de instrucción y que suponen un reto en un ambiente disciplinado. El apoyo del Ministerio se basa en personal militar, equipo e instalaciones para instrucción, apoyo de alojamiento y transporte, y algunas ayudas económicas limitadas. Pero las Fuerzas de Cadetes deben su existencia a 25.500 adultos que voluntariamente aportan su tiempo para hacer funcionar las organizaciones.

La preparación de los cadetes ofrece aspectos de aventura, militares y sociales. Ofrece oportunidades únicas para desarrollar liderazgo, autoconfianza, y para afianzar sus potencialidades, cualidades estas muy apreciadas por los empleadores. Las fuerzas de cadetes realizan también actividades comunitarias, pero su finalidad fundamental es desarrollar un conocimiento y comprensión de las Fuerzas Armadas y de la Defensa, tanto más necesarias cuanto que la población que vivió estas experiencias está desapareciendo.

Por otra parte, y aun no siendo su finalidad fundamental, las estadísticas demuestran que cerca del 90% de aspirantes a la Academia Militar y más del 30% de los soldados incorporados cada año han pertenecido a las Fuerzas de Cadetes.



La defensa territorial de Gran Bretaña se ha dejado en manos del Ejército Territorial, recibiendo sus soldados misiones de protección de instalaciones vitales o para proporcionar comunicaciones.

EL PERSONAL CIVIL EN LA DEFENSA DEL REINO UNIDO

Después de varias reducciones, en 1996 el número de civiles del Departamento de Defensa será 128.700 (113.000 en el Reino Unido, y 15.700 centrados localmente en territorios dependientes o instalaciones en el exterior). De los 113.000 unos 73.000 se dedican a actividades industriales.

El Ministerio de Defensa lleva a cabo una revisión en profundidad de las funciones y formación de todo su personal civil para tratar de alcanzar un máximo rendimiento del mismo para permitir funciones de apoyo efectuadas hoy por militares, y liberar a éstos para funciones de combate.

Como elemento de referencia cabe resaltar que el Personal Civil de Defensa en Gran Bretaña es prácticamente igual al de todos los militares del Ejército de Tierra.

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

El Ejército Británico, de carácter profesional, es el que lleva funcionando en Europa el tiempo suficiente como para extraer conclusiones sobre su capacidad de funcionamiento estable a largo plazo; y la primera conclusión es que en períodos de crisis amplia debe estar prevista la posibilidad de movilización y de cambio al reclutamiento obligatorio.

La incidencia del modelo es mayor sobre el Ejército de Tierra, por lo que hay que dedicar una atención especial a los problemas que se puedan plantear en ese ejército.

Las cifras globales de las FAS británicas, a efectos de comparación, se obtienen sumando el Ejército Regular descrito con anterioridad, las Unidades Movilizables o Reserva Voluntaria de Unidades que cuentan con todo su material y 60.000 hombres «a tiempo parcial», y una serie de puestos cubiertos con personal

militar en otros países y que en Gran Bretaña lo están por la elevada cifra de civiles del Ministerio de Defensa (128.000).

A pesar de todas las condiciones favorables que se dan en el Reino Unido, en relación con su modelo de Fuerzas Armadas, como son el existir una larga tradición, el prestigio de lo militar, la comprensión y atención a la defensa del Gobierno, Parlamento y pueblo británico, etc., existen dificultades para alcanzar los objetivos de reclutamiento que obligan a una actuación continua sobre el sistema para corregir sus desviaciones.

La necesidad de que un país con Fuerzas Armadas profesionales consiga que el conjunto de la población y en especial su juventud mantenga un cierto contacto con los temas de Defensa y con sus Fuerzas Armadas, es difícil de conseguir. Gran Bretaña lo consigue en gran parte por la extraordinaria amplitud de sus organizaciones de «cadetes», estructura nada fácil de establecer donde no exista una tradición previa, y por tanto es una necesidad a la que habrá que hacer frente de manera imaginativa.

También es difícil establecer algo parecido a una Reserva Voluntaria de Unidades, con perso-

nal voluntario a tiempo parcial, y por tanto las funciones del modelo británico de reservas deberán encontrar en otros países soluciones que sean muy imaginativas.

Desde la perspectiva británica su modelo se ve amenazado por la posibilidad de que los problemas de reclutamiento y retención puedan agravarse y hacerse endémicos, debido todo ello a la disminución del número de jóvenes en los años inmediatos, los cambios en el sistema educativo que está trastocando la posibilidad tradicional de reclutar entre los muy jóvenes, la influencia del nuevo estilo de vida, etc. No obstante, esperan poder encontrar la manera de irlos superando, porque en el fondo el elemento fundamental de su modelo de defensa es su voluntad de participación e influencia en este campo.

Para cualquier país que esté dispuesto a implantar un modelo profesional, el análisis de las experiencias que puedan deducirse del modelo británico ha de hacerse con conciencia clara de que aquél, forma un todo en sí mismo y con la cultura y tradiciones del país en el que ha nacido. Hará falta contrastarlas con otras experiencias, aunque sean más recientes, y sobre todo habrá que bucear en nuestra propia tradición y cultura para encontrar un sistema de soluciones realista, imaginativo e integrado, y en cualquier caso su aplicación deberá contar con los medios y herramientas legales necesarias y tendrá que ser controlada y cuidadosa para que no se produzcan vacíos de seguridad que después resulten muy difíciles de recuperar. El reto bien merece el esfuerzo.

Juan Ortuño Such

General de Brigada.

Ingenieros. DEM

Ha sido agregado militar en Londres



En período de crisis hay que dedicar una atención especial a los problemas que se puedan plantear en el Ejército de Tierra.

FRANCIA, HACIA UN NUEVO MODELO

FRANCISCO MARÍN CALAHORRO. Coronel. Caballería. DEM

Francia, en un plazo no superior a seis años (1997-2002), llevará a cabo una reforma progresiva de su actual sistema de defensa. El tamaño de los ejércitos se verá sensiblemente reducido, sobre todo las fuerzas terrestres. En ese período se alcanzará la total profesionalización del personal militar y quedará abolido el servicio militar obligatorio, lo que supone el abandono del modelo de servicio militar inspirado en el concepto de «nación en armas», acuñado hace más de dos siglos.



El concepto de «nación en armas» es la primera aproximación a la institucionalización de un servicio militar obligatorio.

SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA CONSCRIPCIÓN

La Asamblea Constituyente, en junio de 1791, temerosa de una involución absolutista apoyada por agentes exteriores, se ve obligada a ordenar la «conscripción libre» de 100.000 guardias nacionales que acepten prestar su servicio de «buena voluntad». Aparece por primera vez el término **conscripción**, aunque con el significado de *enrolamiento*.

El 24 de febrero de 1792, la Convención, frente a la inminente declaración de guerra por Austria, decreta la leva de 300.000 hombres de 18 a 40

años que, ante la falta de voluntarios suficientes, serán designados por elección o mediante sorteo. Los primeros reveses militares obligan enseguida, para «salvar a la Patria en peligro», a la recluta en masa de todos los franceses que estarán de manera permanente a disposición de prestar su servicio en los ejércitos.

Nació el concepto de «nación en armas» como primera aproximación a la institucionalización de un servicio militar obligatorio. El 1 de septiembre

de 1798 el Consejo de los Quinientos decretará que el ejército se constituirá mediante dos formas: por el enrolamiento de voluntarios y por la vía de la «conscripción militar», expresión, que a partir de ese momento, aparecerá en los diccionarios como un nuevo concepto, sinónimo de servicio militar obligatorio.

Tras la derrota de Napoleón en Waterloo, la «Carta de Saint-Quen», otorgada por Luis XVIII el 4 de junio de 1814, aboliría el sistema de reclutamiento an-

terior; sería la primera de una serie de leyes que harán que, durante un siglo, la conscripción fluctúe entre luces y sombras. Resurgirá parcialmente en 1818 con la ley *Gouvion Saint-Cyr*; en 1855 se permitirá la exoneración del servicio, pagando una cantidad de dinero, disposición que será suprimida por la ley de 1872. A partir de ese momento se dará paso a un servicio militar personal y obligatorio, aunque desigual; el contingente se dividirá en dos partes: una prestará un servicio de cinco años y la otra de uno.

Habrá que esperar a la **ley de 1905** para que se instaure un servicio militar obligatorio y rigurosamente igualitario. La guerra de 1914 reforzará el concepto de la conscripción militar haciéndola símbolo de la cohesión nacional. Durante casi cincuenta años nadie pondrá en duda su significación.

La decisión adoptada en 1958 de dotar a Francia de armamento nuclear, el fin de la guerra de Argelia y la modernización de las Fuerzas Armadas, darán paso a la profesionalización; prevalecerá la doctrina de la nación en armas, aunque con algunas innovaciones.

La **ley de 1965** sustituirá la noción clásica de servicio militar por la más amplia de **servicio nacional** que incorporará componentes civiles; se reducirá progresivamente la duración del servicio obligatorio, hasta el actual de 10 meses, y se incrementará paulatinamente el nivel de profesionalización de los ejércitos.

La defensa militar de Francia se basará, durante casi cuarenta años, en el **concepto de disuasión global** apoyado en fuerzas nucleares y convencionales que se complementan entre sí.



Los cambios producidos en el mundo en los últimos años, en particular en Europa, plantearon la reestructuración de la defensa en Francia.

EL MODELO ACTUAL

Los cambios producidos en el mundo en los últimos años, en particular en Europa, plantearon la reestructuración de la defensa de Francia que pretendía llevarse a cabo en el período 1992-2000. Ésta estaría acompañada por una profunda reorganización de los ejércitos que, aunque reducían su tamaño, no contemplaba cambios en el modelo de servicio nacional.

En el *Libro Blanco de la Defensa*, de 1994, se recoge un nuevo elemento de complementariedad entre las diversas fuerzas, que se articula entre los conceptos de disuasión y acción. Así, desaparecida la amenaza global, la Fuerzas Armadas serán empleadas fundamentalmente en misiones de prevención y gestión de crisis.

En este contexto, el **servicio nacional** actual se estructura en una doble vertiente: 1) un sistema mixto de servicio militar; y 2) otros servicios de carácter civil.

El Ministerio de Defensa, en su conjunto, cuanta con 610.000 personas, de ellas 506.000 militares y 104.000 civiles. Los efectivos militares, se distribuyen aproximadamente en un 60% que incluye militares de carrera o contratados para ejercer como soldados profesionales y un 40% de servicio militar obligatorio. Por su parte, el contingente anual actual incorpora alrededor de 256.000 personas; de ellas 208.000 (81,2%) realizan el servicio militar y el resto otros servicios de carácter civil (Policía Nacional, ayuda técnica, cooperación, objetores de conciencia, servicio de seguridad civil).

El proceso de reestructuración iniciado en 1992, definido como «*plan Armées 2000*», afecta particularmente al Ejército de Tierra, cuyos efectivos en la actualidad se elevan a cerca de 273.000 personas (240.000 militares, de ellos un 57% procedentes de reemplazo, y 33.000 civiles); estaba previsto en el plan que, para el año

2000, se reducirán a 227.000 (110.000 personal de carrera y 117.000 del contingente anual).

EL MODELO DEL SIGLO XXI

El 23 de febrero de este año el presidente Jacques Chirac, en el aula magna de la Escuela Militar de París, se dirigía a quinientos mandos (oficiales y suboficiales) de los ejércitos y de la gendarmería para confirmarles lo que, el día anterior, había expuesto en directo a la nación a través de las cámaras de televisión. La noticia, que ya se había filtrado días antes a la prensa, no era otra que la decisión adoptada de concretar una política de defensa nueva para Francia y, en consecuencia, un nuevo modelo para los ejércitos.

Por lo que respecta a **la política de defensa**, las líneas maestras ya aparecían, en general,

perfiladas en el *Libro Blanco de la Defensa* antes mencionado. Disuasión nuclear, defensa de los intereses vitales de Francia, prevención de crisis y conflictos, intervención en operaciones en el marco de las organizaciones multinacionales y cooperación europea —para avanzar en el proceso de integración y desarrollo de una política común de seguridad— parecen ser los grandes ejes en torno a los cuales va a girar esta política.

Las misiones de las Fuerzas Armadas, en función de lo anterior, variarán, más que en sus objetivos, en la forma de llevarlas a cabo. El concepto de *disuasión global*, que en épocas anteriores, era más estático por la presencia próxima de una amenaza global, parece progresar hacia un modelo más dinámico —el poder nuclear va a proyectarse en el futuro sobre

vectores aéreos (bien con base en tierra o en portaaviones) y submarinos, dado que desaparecerán los misiles estacionados en la Meseta de Albión y también las baterías *Hades* del Ejército de Tierra—.

Por otra parte, se da cada vez más importancia a la prevención de conflictos, por lo que se va a incrementar la investigación y la explotación de los sistemas de inteligencia en sus diferentes componentes —aéreos, terrestres y espaciales—; además la previsible intervención en soluciones de situaciones de crisis, en cooperación con otros países u organizaciones multinacionales, lleva a suponer acciones que obliguen a proyectar y emplear fuerzas a distancia. Se evoluciona hacia lo que algunos expertos denominan «*la estrategia de la acción*» que, sin abandonar totalmente la antigua idea de la defensa a ultranza del



Una de las líneas maestras de la política de defensa francesa es la intervención en operaciones en el marco de las organizaciones multinacionales y de cooperación europea.



Abolido el servicio militar, el dilema que se plantea en Francia se centra en si quedará o no alguna reminiscencia del servicio nacional.

territorio nacional, progresa en el camino de la seguridad a distancia, resolviendo los problemas y limitando los riesgos que en los últimos años proliferan cada vez más en diversos lugares del planeta.

En relación al **nuevo modelo de ejércitos**, la «*Ley de Programación Militar 1997-2002*», aprobada en el Parlamento el 7 de junio con 148 votos a favor, 6 en contra y 13 abstenciones, contempla un ejército totalmente profesional, con una importante reducción de efectivos (30%) en seis años.

El *Ejército de Tierra* será el más afectado por la reorganización. En la actualidad cuenta con 129 regimientos de combate y 54 de apoyo y ultramar; para el año 2002 quedarán unos 86 regimientos de línea y 27 de apoyo. Los efectivos del personal se reducirán en un 43%.

Por su parte, la *Marina* sufrirá un recorte de efectivos militares aproximado a un 12% y el *Ejército del Aire* a un 27%. La *Gen-darmería*, con un personal pró-

ximo a 92.000 hombres y mujeres, es prácticamente profesional, aunque incrementará su número en un 2% y verá potenciadas sus misiones de defensa del territorio.

Abolido el servicio militar obligatorio, el debate, que se inició en la Asamblea Nacional el 20 de marzo, se centra en si quedará o no alguna reminiscencia del servicio nacional, que durante muchos años ha formado parte de las grandes tradiciones republicanas en Francia, mediante alguna forma de servicio civil; el dilema que se plantea es si, ese servicio civil, debe ser obligatorio o voluntario.

El primer caso, para algunos, podría ir en contra de la Carta europea de los derechos del hombre que expresamente prohíbe el ejercicio de cualquier trabajo con carácter obligatorio; en el segundo caso, el problema es definir el tipo de servicio, duración, forma de realizarlo, número y clase de personas y remuneración o beneficios a obtener por su realización. Ade-

más se prevé mantener un cuerpo de unos cien mil reservistas, para que, en caso de necesidad, sean operativos de manera inmediata y complementen el ejército profesional; está en estudio un proyecto de estatuto social del reservista, en él se definirá la forma de acceso a esta situación y los diferentes períodos y condiciones de permanencia personal.

En cualquier caso, con la aprobación de la Ley de Programación Militar 1997-2002, Francia ha iniciado una profunda reforma de la defensa que supone no sólo la profesionalización de la tropa y las reestructuraciones que de ello se derivan, sino que requiere medidas especiales en apoyo del personal civil y militar que se vea afectado y una política de «acompañamiento económico y social» cuya financiación está prevista en la propia Ley de Programación.

Francisco Marín Calahorra
Coronel. Caballería. DEM

LAS DISTINTAS OPCIONES POSIBLES

FRANCISCO LAGUNA SANQUIRICO. General de Brigada. Infantería. DEM

El estudio comparado de los modelos de Fuerzas Armadas puede llevar al engaño de pensar que todos son posibles por igual. Resulta tentador concluir que si tal o cual país ha estructurado su Defensa de una forma determinada y cubre con ello sus necesidades, es lógico que dicho modelo se pueda trasladar a otra nación. Aunque normalmente este juicio se emite cuando, de alguna manera, hay discrepancias sobre el modelo vigente, es importante darse cuenta hasta qué punto algunos estudios se limitan a la estructura militar y prescinden de otros factores, económicos, sociales y políticos, que influyen directamente en el problema.

Cada grupo social, cada nación, cada Estado, tiene pautas de comportamiento fraguadas a lo largo de siglos y por ese motivo no son comparables, sin más, unos con otros, aunque a veces presenten notable parecido. Esto que puede observarse en cualquier orden de la vida, tiene mayor aplicación en los problemas sociopolíticos y muy en especial en los que afectan a la Seguridad y la Defensa. Por mucho que se establezcan Alianzas que aproximen a las naciones y que tiendan a igualar las soluciones, cada pueblo tiene sus particularidades.

Este tipo de problemas han de estudiarse teniendo en cuenta las circunstancias de cada nación, por la simple razón de que existe una íntima relación entre ésta y los Ejércitos que la defienden. No se puede separar porque no se trata de entidades diferentes. Las Fuerzas Armadas forman parte de la sociedad, por mucho que se distingan de otros estamentos e Instituciones, tanto por sus misiones específicas como por los rasgos que estas misiones han ido configurando, en lo que podría denominarse su estilo de vida.

Para comprender en profundidad esta vinculación entre los Ejércitos y el resto de la nación y poder plantear con rigor cuáles son los factores que mayor influencia tienen en el modelo de Fuerzas Armadas, es necesario primeramente clarificar ideas respecto a la misión de éstas y a la evolución de la organización militar en los últimos tiempos. Lo primero debe ayudar a comprender el alcance de lo que hoy significa «Defensa» y lo segundo los condicionamientos a tener en cuenta para lograrlo.

LA MISIÓN DE LOS EJÉRCITOS

Cualquier reflexión sobre la misión de los Ejércitos ha de

fundamentarse sobre la base de que existen por y para defender a la nación a la que sirven. Las desviaciones que a lo largo de la Historia se han podido producir son una demostración más de la capacidad humana para desviarse de los orígenes, pero no deben considerarse como argumentos en contra. El problema está, por lo tanto, no en afirmar la razón de ser de las Fuerzas Armadas, sino en definir cómo y cuándo se defiende a una nación y en qué momento debe recurrirse a los medios militares y cuándo han de utilizarse otros.

En los tiempos primitivos, la defensa estaba relacionada con la pura supervivencia o la defensa de las gentes y sus bienes. Pero a medida que se fue haciendo más compleja su organización, no se trató de la supervivencia, como tal, sino de su desarrollo, o lo que es lo mismo, de sus «intereses». En las confrontaciones no se cuestionaba tanto la vida de sus habitantes, cuanto la independencia, la soberanía y la capacidad de desarrollarse según sus proyectos.

En consecuencia, afirmar que la razón de ser de las fuerzas Armadas es la defensa del pueblo al que pertenecen, es lo mismo que decir que defienden sus «intereses». Este concepto sobre el

sentido y misión de los Ejércitos plantea, una doble cuestión: ¿qué intereses han de defender? y ¿quién define y cómo se definen estos intereses?

La complejidad de la sociedad nacional e internacional no facilita precisamente determinar cuáles son los intereses de un pueblo. Por lo pronto dentro de una misma nación existen necesidades e intereses encontrados y lo que puede ser beneficioso para unos puede verse como negativo para otros. Pero la mayor dificultad no se deriva de esta diversidad de intereses, puesto que siempre se puede establecer una escala de valores que integre a todos, sino en delimitar qué amenazas o qué riesgos tiene la nación y, dentro de ellos, cuáles resulta necesario defender militarmente.

Este análisis exige conocer datos que, por su propio carácter, no deben difundirse y que, por su complejidad, no están al alcance de la generalidad y además abarcan puntos tan dispares como los proyectos de política internacional, las presiones o amenazas de otros Estados y los compromisos contraídos por los Convenios y Tratados. En el caso español se contemplan estos extremos en la Directiva de Defensa 1/92 que señala como objetivos no sólo la defensa, que se podría denominar «clásica», de la soberanía e integridad del territorio, sino también la cooperación con las naciones con las que han firmado Convenios, la defensa de los intereses comunes europeos y la participación en los esfuerzos de la ONU en favor de la paz y seguridad internacionales.

Los objetivos los formula el Gobierno responsable de determinar estos intereses que, además por los mecanismos legales



En las confrontaciones no se cuestionaba tanto la vida de sus habitantes, cuanto la independencia, la soberanía y la capacidad de desarrollarse según sus proyectos.

previstos, son refrendados por las Cortes. Hay por tanto una representación del pueblo que está en condiciones de definirlos, por conocimiento de los datos necesarios y por capacidad legal. El problema se plantea en cómo transmitir a los ciudadanos la conciencia de que éstos son sus propios intereses y que merecen defenderse hasta con las armas, si ello es preciso.

Cuando en una situación histórica un pueblo se desentiende de lo que sus gobernantes le proponen como «intereses nacionales» la primera consecuencia es que pone en duda la necesidad de su defensa y, lógicamente, la existencia misma de Organismos creados y mantenidos con este exclusivo objeto. En último extremo, si no hay nada que merezca defenderse se llega a afirmar que sobran los Ejércitos, cuya razón de ser es precisamente esta defensa.

LA EVOLUCIÓN DE LOS EJÉRCITOS

Los Ejércitos del siglo XXI serán diferentes de los actuales.

Nos encontramos en los umbrales de una nueva etapa con cambios profundos en los campos estratégico, económico, social y técnico. Las nuevas tecnologías son las que se presentan como los elementos más condicionantes y algunos de los últimos conflictos bélicos, las Malvinas, Guerra del Golfo, lo confirman, aunque otros, como han sido Ruanda y Chechenia, introducen ciertas dudas sobre si será posible utilizar estos medios modernos en todas las contiendas.

Un rápido recorrido por la evolución de los Ejércitos puede ayudar a situar con mayor precisión los parámetros que van a condicionarlos en los próximos años. Sin ir más allá del inicio de la Edad Moderna en la que surgen los Estados en su concepción actual y con ellos los Ejércitos permanentes, cabe afirmar que las guerras han sido el telón de fondo de la construcción de las naciones modernas.

Europa se estructura entre continuos conflictos, pero hasta el siglo XIX las fuerzas que combaten son bastante reducidas. Basta ver el volumen de los

Tercios españoles en Flandes o en Italia para comprobar hasta qué punto se trataba de Ejércitos muy pequeños. Eran, asimismo, soldados profesionales, aunque en aquella época no tuviera este término el mismo sentido que hoy y por esta razón los combatientes o las unidades militares de otros países, combatían sin que el calificativo de «mercenarios» tuviera sentido peyorativo.

Se trataba de «Ejércitos permanentes» y el oficio militar se entendía como algo para toda la vida, pero la realidad es que las unidades se reclutaban, organizaban o contrataban cuando surgía una guerra o cuando se preparaba una intervención militar. El servicio militar universal surge en el siglo XIX con la aparición de los Ejércitos de masas. Las guerras en varios frentes que lleva a cabo Napoleón exigen gran cantidad de hombres y a partir de entonces se generalizó

esta forma de reclutamiento que aunque tenía antecedentes en las antiguas levas y quintas, es ahora cuando adquiere carácter general.

La preparación de estas tropas era dura pero no compleja, ya que los medios técnicos eran simples y lo más importante era la formación moral del soldado, su disciplina y el desarrollo de su capacidad de lucha. El dominio de los medios de los que se van dotando, exigía cada vez más atención pero se trataba más de «destrezas» que de preparación técnica. Es a partir del desarrollo industrial de finales del siglo XIX y principios del XX cuando cambia la situación y la instrucción de la tropa cobra un nuevo sentido. Hacía falta más preparación y ya no bastaban los valores morales sino que también contaba la eficacia en el empleo de los medios.

Sin embargo, la organización militar siguió siendo sencilla y no

hubo grandes cambios en la logística, ni en los medios de mando. Es en la tercera ola, con la revolución postindustrial cuando surge, en toda su amplitud, el problema de lo que cabe llamar «estructuras de la Defensa», esto es, los medios materiales, la orgánica y la doctrina que han de estar preparados con antelación para que puedan ser efectivos en un momento determinado.

La II Guerra Mundial y, más aún, las contiendas posteriores, han planteado no tanto la necesidad de contar con Unidades permanentemente preparadas para intervenir, como el que haya elementos indispensables para el combate que no es posible crear en el momento en que se precisen, si no han sido previamente preparados. Los Tercios de Flandes necesitaban reclutamiento, adiestramiento, designación de mandos y traslado al lugar del conflicto, pero los Ejércitos de hoy no pueden improvisar ni la



El servicio militar universal surge en el siglo XIX con la aparición de los Ejércitos de masas.

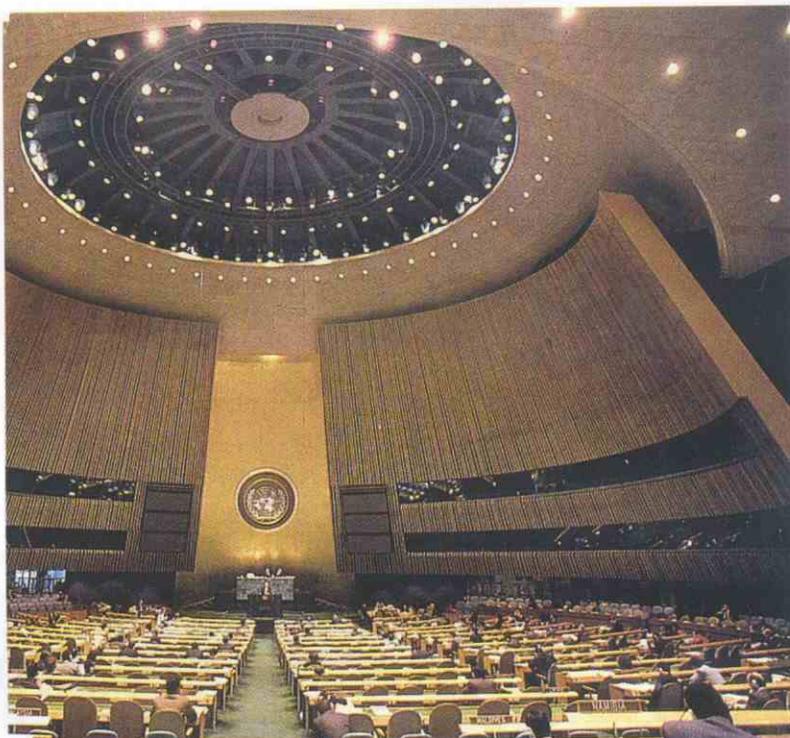
cadena logística, ni la organización de los puestos de mando, ni la doctrina de empleo, y todo ello, más allá de la capacitación para el empleo de los medios modernos, exige un tiempo muy largo y ha de estar preparado e instruido desde tiempo de paz.

Ésta es la verdadera revolución que los nuevos tiempos han impuesto al área de la defensa. Es posible adiestrar en poco tiempo a un joven, con conocimientos básicos suficientes, para el empleo de cualquiera de las armas modernas, pero no se puede improvisar el trabajo en equipo para hacer funcionar un centro de transmisiones, por ejemplo, ni capacitar a un almacenista, que no sepa nada de los materiales que emplean las Fuerzas Armadas, para que actúe con eficacia en un centro logístico. Lo mismo se puede decir de otros muchos elementos que son hoy indispensables en los Ejércitos modernos.

FACTORES Y CONDICIONANTES

Las preguntas clave a las que es necesario responder antes de la remodelación de las Fuerzas Armadas son: ¿qué quiere la nación? y ¿qué puede hacer? La primera hace referencia sobre todo a los intereses nacionales y la segunda a su capacidad socioeconómica.

Los intereses o los objetivos no deben ser genéricos sino lo más precisos posible. No basta con afirmar que se aspira a la paz sino que ha de descenderse a la concreción de qué papel se desea jugar en el campo de las relaciones internacionales, por ejemplo, o qué grado de influencia se pretende que tengan las opiniones que se expresen en los foros internacionales, ONU, CE, etc.



No basta con alzar la voz, sino que ésta ha de ser escuchada, aunque naturalmente quepa contentarse con la opción testimonial.

En ocasiones se olvida que aún después de la guerra fría, las posibilidades de apoyar soluciones a conflictos que puedan afectar directa o indirectamente, está relacionada con la potencialidad de la nación y dentro de ésta, de su fuerza militar. No basta con alzar la voz, sino que ésta ha de ser escuchada, aunque naturalmente quepa contentarse con la opción testimonial. Pero en este caso la nación ha de ser consciente de que renuncia, en mayor o menor grado, a participar en los asuntos internacionales y que en bastantes ocasiones tendrá que actuar a remolque de otras potencias.

También influye la capacidad militar en el campo de la economía y del comercio. No se trata de lo relacionado con el armamento y equipos militares, ni de que haya que defender convoyes y caravanas como en tiempos pasados, sino que sigue teniendo

un gran peso específico disponer de una fuerza con capacidad de intervenir en un momento dado.

Pero posiblemente el apartado más importante en relación a estos intereses es el de la capacidad de autodefensa. La integración en Organismos Internacionales proporciona un amplio margen de seguridad pero no alcanza todos los posibles riesgos. Por otro lado, estos mismos compromisos obligan a intervenir en favor de la paz en puntos alejados de las fronteras, lo que en ocasiones hace difícil que se entienda como una actuación necesaria para la propia seguridad.

Si todos estos extremos deben ser planteados en el capítulo de los «intereses nacionales» y pueden dar lugar a diversos modelos de Fuerzas Armadas, también es necesario analizar el de las posibilidades. ¿Qué capacidad tiene la nación para afrontar las distintas soluciones? De forma muy

sinéctica puede decirse que han de analizarse los factores históricos, los económicos, la demografía y la actitud de la sociedad.

España no tiene tradición de Ejército profesional como sucede en Gran Bretaña. En cambio, sí lo tiene del sistema de servicio militar obligatorio por mucho que existan rechazos y críticas. Este hecho no quiere decir que no se pueda o no se deba modificar el modelo, sino que es preciso valorarlo y considerar la forma en la que influye y el modo en que debe tenerse en cuen-

ta, tanto en el estamento militar como en el civil.

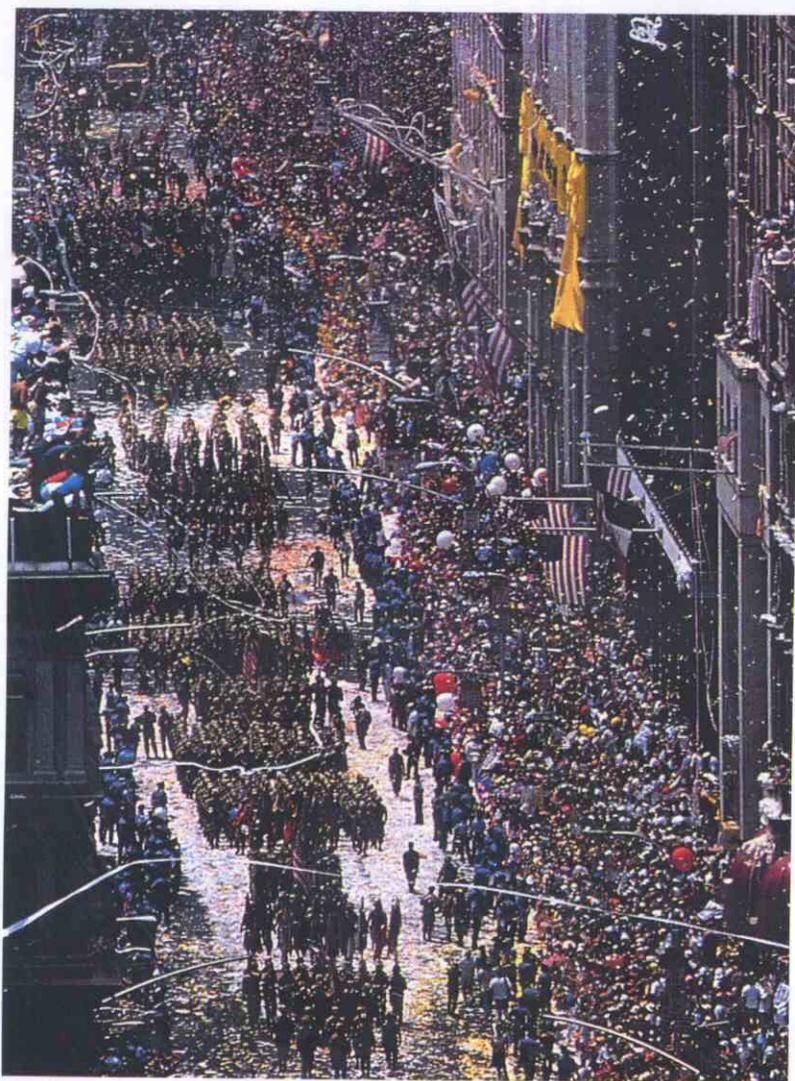
Por otro lado, el coste económico tiene un peso decisivo, ya que no se trata sólo de lo que pueda costar, en teoría, un modelo de Ejército, sino también del gasto que supone el proceso de cambio y el período de adaptación. En ocasiones no es factible una solución determinada por las consecuencias que puede ocasionar en otras áreas. En los temas de Defensa, en tiempo de paz prolongada, ha de preverse la reacción que puede producir en de-

terminados sectores de la sociedad, el detraer parte de los presupuestos para dedicarlos a aquélla.

Asimismo, la demografía aparece como otro condicionante capital. La sociedad moderna presenta un índice negativo y puede suceder que a la hora de calcular cuántos jóvenes deben incorporarse anualmente las cifras resulten preocupantes e incluso prohibitivas. Si se atiende a las encuestas publicadas en el último año, una gran mayoría de jóvenes apuesta en España por el modelo profesional, pero este número no se correlaciona con el de los que se muestran dispuestos a tomar las armas para defenderla.

Naturalmente las cifras no son absolutas e inamovibles, pero tampoco se pueden modificar en exceso si a la par no se varía el capítulo de los «intereses nacionales». Por poner un ejemplo extremo, si una nación decide prescindir de Fuerzas Armadas y, por otra parte, quiere asegurar su Defensa a través de un Tratado con otra potencia, tendrá que aceptar la dependencia que contrae con ésta. O si desea que sus proyectos en política internacional se abran paso, no puede a la vez carecer de fuerzas suficientes para defender sus intereses o para colaborar con otros Estados en una intervención en favor de la paz.

Por último, es decisiva la actitud del conjunto de la sociedad. En otro, tiempos un monarca podía disponer de Ejércitos, de espaldas a lo que opinaran sus súbditos, pero hoy es imposible la existencia de un poder militar que no tenga apoyo popular. Este apoyo, para ser sólido, precisa de lo que hoy se denomina «cultura de Defensa», esto es, conocimiento de la problemática en relación al tema, de la estructura de sus Fuerzas Armadas y en definitiva, aprecio a sus Ejércitos.



Una tropa profesional sólo puede surgir de una sociedad que valore el «oficio de soldado» y que, por tanto, propicie que haya suficientes voluntarios y que facilite su reincorporación a los puestos de trabajo civiles cuando se licencia.



Han de adecuarse las estructuras, el sistema de mando y hasta algunos extremos de los procedimientos de empleo.

En un momento concreto pueden producirse explosiones de entusiasmo o de rechazo, pero lo que importa es la actitud seria, responsable y sostenida. Una tropa profesional sólo puede surgir de una sociedad que valore el «oficio de soldado» y que, por tanto, propicie que haya suficientes voluntarios (con el adecuado nivel) y que facilite su reincorporación a los puestos de trabajo civiles cuando se licencie. De otro modo sólo se dispondrá de estos soldados en la medida en que haya paro o que existan situaciones de discriminación social que empujen a determinados colectivos a alistarse.

Estos cuatro factores están mutuamente implicados y deben contemplarse en su conjunto, aunque se hayan estudiado por separado. Para la adecuada elección de un modelo de Fuerzas Armadas hay que tomar en consideración los condicionantes de los intereses nacionales por los que opta un pueblo a tra-

vés de sus Órganos políticos, las consecuencias sociales y económicas que conlleva y el ambiente cultural y social que exista en torno a los Ejércitos. En la medida en que se tengan en cuenta y se pongan los medios adecuados para solucionar los problemas que generan, cualquier opción es válida. O lo que es lo mismo, el modelo no se puede copiar, pero sí se puede elegir.

Entre los problemas, que es necesario considerar, debe incluirse todo lo que se refiere al cambio orgánico, y de mentalidad, de los propios Ejércitos. Tanto si se trata de mantener un modelo concreto como de cambiar hacia el profesional o hacia el mixto. Han de adecuarse las estructuras, el sistema de mando y hasta algunos extremos de los procedimientos de empleo. No se trata de algo que deba condicionar la solución a adoptar, sino de una cuestión que es importante tener en cuenta en el proceso posterior.

En estos momentos en que de cara al nuevo siglo, en diversos países de nuestro entorno se están revisando los modelos de Fuerzas Armadas, España no puede quedar al margen de estas reflexiones, pero las soluciones han de buscarse, eso sí, teniendo en cuenta todos los factores implicados evitando que después, por una imprevisión, el resultado no sea el esperado o haya que rectificar apresuradamente. La Defensa no permite improvisaciones y tan mala es la postura inmovilista de quienes consideran que porque antes fue bueno un sistema también lo será en el futuro, como la de aquellos que se dejan llevar por el espejismo de que basta cambiar el modelo de reclutamiento para lograr unas Fuerzas Armadas semejantes a la de otras potencias y con capacidad para atender a nuestras necesidades.

Francisco Laguna Sanquirico
General de Brigada.
Infantería. DEM

ENTREGA DE LOS PREMIOS EJÉRCITO

El día 5 de este mes de junio, ha tenido lugar la entrega de los PREMIOS EJÉRCITO en su XXXIV edición, en un acto celebrado en el Palacio de Buenavista y presidido por el Teniente General Jefe del Estado Mayor del Ejército, Excmo. Sr. don José Faura Martín y por el Presidente del Congreso, Excmo. Sr. don Federico Trillo.

En la modalidad de pintura el Jurado, compuesto por don Antonio Agudo Tercero (profesor de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla), don José Hernández (académico de San Fernando y pintor), don José Marín Medina (crítico de arte), y don Tomás Paredes Romero (Subdirector de la Revista *Punto de las Artes*), bajo la presidencia del Teniente General don Miguel Iñíguez del Moral otorgó el primer premio a la obra titulada «Vigilando la Paz» de don Juan Díaz Rubio.

En la modalidad de Miniaturas Militares, el Jurado lo tu-



vo muy difícil pues hay obras muy originales y concedió el primer premio a la obra titulada «Patrullando Guinea 1867», de don Miguel Felipe Carrascal.

En la modalidad de fotografía el primer premio fue para la colección «Bosnia-Ayuda Humanitaria», de don José Luis Rodrigo Ruipérez.

Después de la entrega de premios tomó la palabra don Julián Manuel Morales Medina: «... quisiera en nombre de todos mis otros compañe-

ros premiados, dar las gracias por haber logrado con esta trigésimo cuarta convocatoria de los PREMIOS EJÉRCITO, que todos lleguemos a la conclusión de que si seguimos manteniendo nuestra sociedad, nuestras libertades y el modo de vida que hemos heredado de nuestros mayores, es porque siempre hay alguien que en silencio está velando por nuestros sueños».

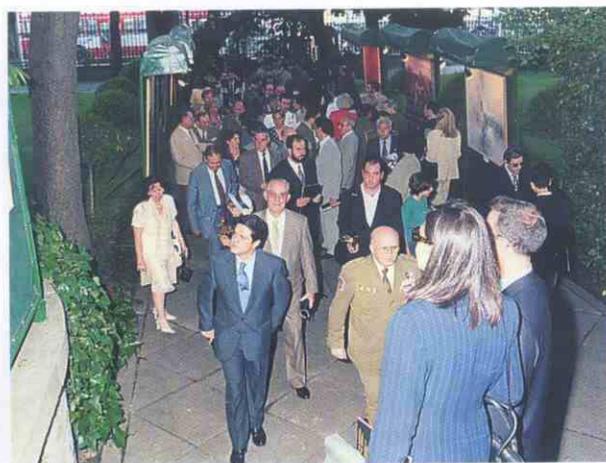
Para cerrar el acto el Teniente General JEME pronun-



ció unas palabras de agradecimiento a los presentes, por asistir a este acto militar, dado que ya son muchos años de trabajo para conseguir que el nombre del Ejército se proyecte hacia el exterior: «... como una institución que patrocina

torno al mundo militar es una forma sublime de hacer patria, contribuyendo al engrandecimiento de España».

Dio la bienvenida a una nueva modalidad del premio de enseñanza: los trabajos universitarios, con los que se



las actividades culturales convencido de que, como he dicho en alguna ocasión anterior, propiciar el arte y el pensamiento en

pretende arraigar la relación entre milicia y universidad. «... sólo seremos eficaces cuando la Defensa Nacional sea un objetivo común, no sólo de los militares, sino de toda nuestra sociedad».

Después de agradecer a los jurados su saber y su esfuerzo, felicitó a todos los participantes y especialmente a los ganadores.

Fotos: Luis RICO
A. R. M./ET



1.º Premio de Pintura. Juan Díaz Rubio, «Vigilando la Paz» (93 x 149).



1.º Premio de Miniaturas. Miguel Felipe Carrascal, «Patrullando Guinea, 1867».

A VUELTAS CON LA DISCIPLINA

JUAN C. DOMINGO GUERRA. Teniente Coronel. Infantería. DEM

El Título II constituye un conjunto de principios éticos que deben incorporarse a las conciencias para que desde ellas actúen imperativamente.

Se trata, por tanto, de estimular un determinado estilo de vida y hacerlo de tal manera que el militar que no se acomode a él de manera habitual se vea en la íntima necesidad de cambiar de profesión, y que el que lo haga ocasionalmente se sienta profundamente intranquilo por el «sentimiento que debe causarle su falta».

(Ramón Salas Larrazábal).

Andaba yo a vueltas con la mejor forma de compartir con Vds. mis preocupaciones, cuando me encontré relejendo la introducción histórica de las Reales Ordenanzas que edita el Servicio Geográfico del Ejército. En estas bellas páginas se menciona la *disciplina en todo* entre los principios básicos —que dan fuerza moral— del amor a la Patria, la obediencia al mando, el culto al honor y el valor frente al enemigo, bases de la regulación del régimen, gobierno y servicio de las FAS.

La consideración de la disciplina como virtud fundamental de los Ejércitos es destacada en todos y cada uno de los procesos normativos dirigidos a regular distintos aspectos de la vida de las unidades militares, como

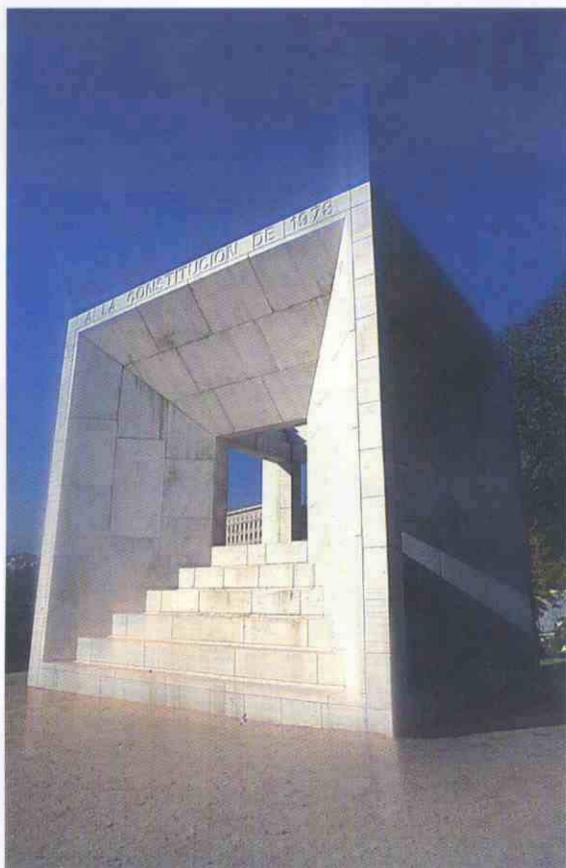
se aprecia en la portada del Tomo Primero tanto de las Ordenanzas de 1762 —que se promulgan *Para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicio De Sus Ejércitos (...)* que contiene la *Fuerza, Pie, y Formación de los Regimientos de Infantería* (sic)—, como en las de 1768 «de Carlos III».

Las Reales Ordenanzas de 1978 pusieron su acento en el patriotismo, la disciplina, el sentimiento del honor, la mutua lealtad, la dignidad del hombre y el respeto a sus derechos inviolables, siendo interesante destacar que la inviolabilidad aparece inmediatamente matizada en el reconocimiento de los límites que al ejercicio de los citados derechos puedan poner las necesidades que se derivan de la protección de la Defensa

Nacional, las exigencias de la disciplina y la unidad de las Fuerzas Armadas (1).

Un repaso a la Constitución Española de 1978 revela la trascendencia que tienen estas reservas a la luz de las excepcionales garantías con que se tutelan los derechos fundamentales que se recogen en el Título Primero. El reconocimiento expreso de la existencia de limitaciones al ejercicio de alguno de ellos, que se hace en los Artículos 177 y 179 de las RROO para las FAS, viene a subrayar la importancia que se da a la disciplina como bien jurídico a preservar a la luz de la trascendencia de aquellos derechos cuyo ejer-

(1) Introducción citada y Arts. 177, 178, 179 y otros del Tratado Tercero de las RROO para las FAS.



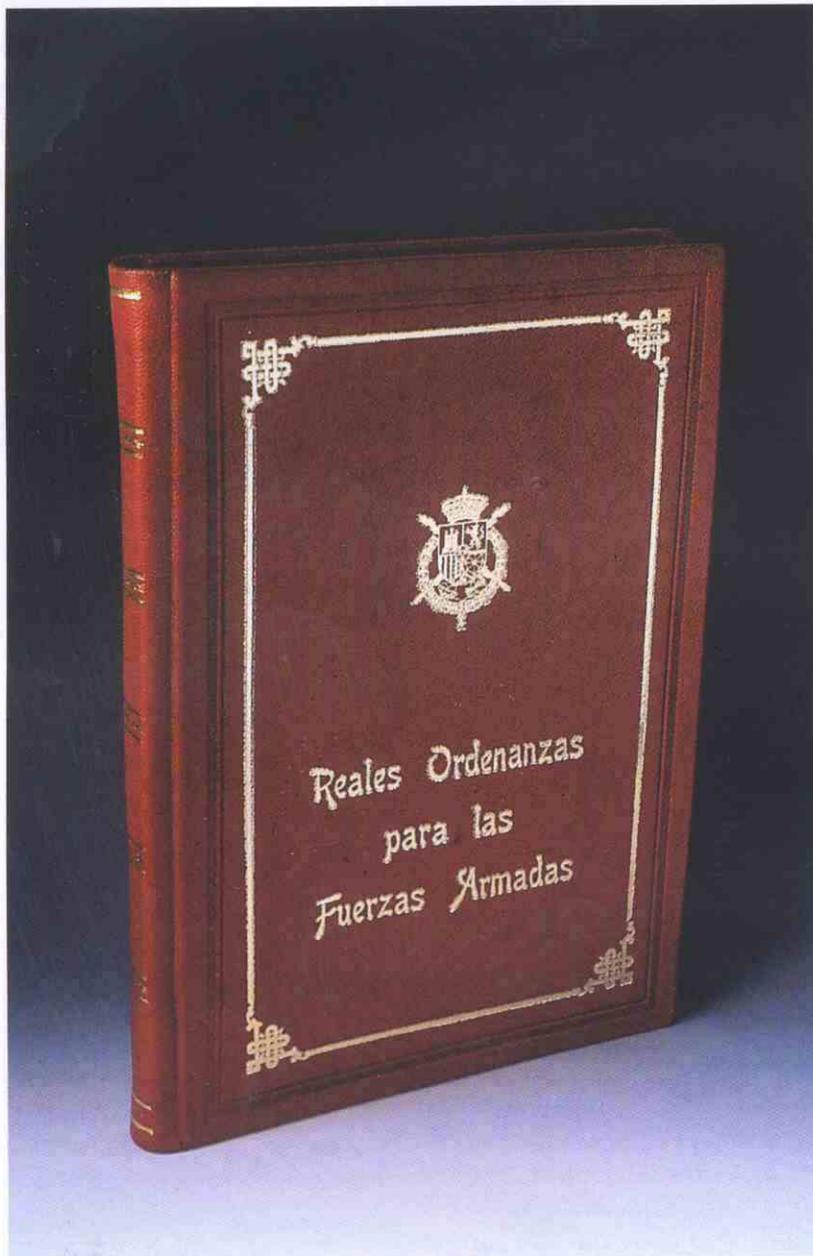
cicio podría quedar limitado: la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, que incluye su manifestación individual y colectiva, tanto en público como en privado.

Siendo cierto todo lo anterior, sin embargo, y habiéndose destacado en muchas partes del articulado de las RROO la impor-

tancia que la disciplina tenía para la buena marcha de los Ejércitos, la realidad es que éstas y otras modificaciones legislativas que se introdujeron en la década de los ochenta tuvieron, en la práctica, el efecto de disminuir de alguna forma el aprecio que se tenía a la disciplina como virtud. Y esto, porque se

sentaban las bases de un nuevo estilo en el ejercicio de la profesión militar del que se pueden citar como ejemplos, el aligeramiento de la obligación de saludar o la necesidad de informar a nuestros subordinados de la conveniencia de dar las órdenes, requisito sin el cual su cumplimiento podría estar hipotecado.

Insistiendo un poco más en lo dicho, vemos que la redacción del Art. 87 de las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas consagra un estilo de mando basado en el convencimiento y el razonamiento de las órdenes, del que se dice que facilitará su comprensión y posterior aceptación. La última parte del citado Artículo se dedica a anticipar que la obediencia será una consecuencia de haber tenido éxito en lo anterior, añadido a la confianza que debe existir entre todos los miembros de las Fuerzas Armadas y no del temor al castigo. La introducción de este último aspecto —el del temor al castigo como único o principal argumento para procurarse la obediencia—, debe ser cuestionada so pena de tener que reconocer que hasta 1978 no hubo otro aliciente para cumplir las órdenes que la certeza de ser medido con la vara del ordenamiento disciplinar, en el caso, por supuesto, de haber sido encontrado culpable de incumplimiento. No parece que esto sea cierto; ni que se pueda prescindir del temor al castigo como procedimiento para aunar acciones, que no voluntades (circunstancia ésta que podría haber querido resolver la nueva redacción del Título IV). En definitiva, y siempre que no se olvide el carácter excepcio-



Las Reales Ordenanzas para las FAS consagran un estilo de mando basado en el convencimiento y el razonamiento de las órdenes.



El saludo entre militares constituye una muestra de respeto mutuo.

nal que debe tener el recurso a esta clase de expedientes (2), no parece que sea viable evitar la apelación a la posibilidad de ser «... castigado severamente y responsable con su persona y empleo...» (3) cuando lo que esté en juego sean aspectos fundamentales del buen orden de las Unidades.

Es de justicia subrayar, dado que se ha hecho referencia al Artículo 87, que la necesidad de razonar las órdenes viene atemperada por la condición de que se hará *en lo posible*.

Pero en realidad, trataba en las líneas que anteceden de subrayar las contradicciones, que las hay, en que se incurre al introducir una cláusula suspensiva que hace depender la mejor o

peor aceptación de las órdenes —y, por consiguiente, la disciplina— del hecho de que aquéllas hayan sido razonadas.

Parece, sin embargo, que la lealtad y confianza que deben existir entre todos los miembros de las Fuerzas Armadas deberían ser garantías suficientes para entender, en principio, como sujetas a derecho las órdenes recibidas, con independencia de la mayor o menor capacidad de quien las da o transmite para promover su comprensión. La profesionalidad y libre discernimiento de quienes hayan de cumplirlas, constituirán la única guía válida para decidir cuándo las órdenes recibidas están excepcionalmente incluidas en los supuestos de desobediencia contenidos en el Artículo 34 de las RROO para las FAS.

Lo cierto es que los nuevos textos legales fueron interpreta-

dos (4), en algunos casos, como argumento suficiente para olvidar algunos valores como el de la predisposición al cumplimiento de las órdenes, la confianza en la capacidad y prudencia del jefe, su honestidad y la del personal puesto bajo su autoridad, cuya contribución a la buena marcha de la institución era, sin embargo, reconocida en otros lugares de las RROO, máxime cuando, en el ámbito de la obediencia, siempre podrían solicitarse las aclaraciones que fueran considera-

(4) En algunos casos, es preciso reconocerlo, no fue cuestión de interpretación dado que se legisló en el sentido de limitar, a mi juicio en exceso, la competencia sancionadora. La Ley Orgánica 12/1985, de 27 de noviembre, del Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas, ha demostrado sobradamente su falta de flexibilidad para adaptarse a las nuevas situaciones que se derivan de los compromisos internacionales adquiridos por España.

(2) Artículo 35 de las RROO para las FAS.

(3) Ordenanzas de Carlos III, 1768.

das vitales para el mejor cumplimiento de lo ordenado.

El resultado de lo que se expone es que cada día es más difícil mandar aunque se mande bien y que la disciplina, a fuer de haber sido idealizada, ha resistido mal el proceso de revisión dejando, en consecuencia, de ser considerada como lo que en realidad era (y es) antes que nada: un imprescindible instrumento para hacer posible el empleo de unidades militares en las misiones que le son propias. Con todo, quizás lo más destacable del hecho en sí lo sea la propia actitud de quienes libremente eligieron formar parte de las Fuerzas Armadas y que, contra todo pronóstico, no quisieron o no supieron asumir como propia la idea de instrumento necesario o, si se quiere, la que subyace en la redacción del Art. 1 de las RROO, que cita la disciplina al lado de valores tan preeminentes y queridos de la institución militar como los del amor a la Patria, honor y valor. El peligro es acabar considerando la disciplina, y en concreto alguna de sus manifestaciones externas y por consiguiente menos trascendentes (por ejemplo, saludar yendo de paisano), más como muestra de vasallaje ignominioso que de lo que de hecho es y como tal se reguló admirablemente en las RROO del ET, en cuyo Art. 279 se dice: «La disciplina halla su extensión externa en las muestras de respeto y subordinación entre militares» y en el Art. 283 que asegura: «El saludo entre militares constituye una muestra de respeto mutuo.»

El Diccionario de la Real Academia Española entiende por disciplina, la doctrina e instrucción de una persona, especialmente en lo moral. De eso va, pero también de lo que se cita

en el mismo diccionario como *observancia de las leyes y ordenamientos de una profesión o instituto*, para continuar diciendo que *tiene mayor uso hablando de la milicia...; y esto, viene más a cuento.*

Las reglas que regulan eso que entendemos por compañerismo, y todo lo que esta palabra lleva consigo, son aceptadas por los miembros de cualquier organización entre los que no se haya llegado a establecer otros vínculos de afecto, amistad o respeto que trasciendan a las propias normas del grupo, en tanto en cuanto se acepte el conjunto de las que son consideradas como identificativas del colectivo de que se trate. En los Ejércitos, la sistemática transgresión de normas que obligan a todos atenta inevitablemente contra el respeto que se debe a miembros de una misma organización por el solo hecho de serlo, o, si se quiere, de vestir el mismo uniforme, circunstancia que debería ser evitada.

Es fácil constatar que con el desuso de las formas externas de disciplina existentes en los Ejércitos, van desapareciendo sutiles vínculos entre sus miembros y otros insustituibles vehículos de cohesión interna. Es necesario que las reglas del juego sean universalmente aceptadas. Las muestras de respeto mutuo que se traducen en gestos deben ser íntimamente asumidas y escrupulosamente practicadas, en cuanto que representan valores institucionales que forman parte de la esencia de los Ejércitos en los cuales se sirve, la mayor parte de las veces, voluntariamente (5). Y todo ello, porque como se afirma en la introducción de las Reales

(5) Artículos del Tratado Tercero de las Reales Ordenanzas para las FAS.

Ordenanzas que se mencionaba al principio de este artículo, en ninguno de los procesos que se siguieron para revisar las Ordenanzas, y tampoco en el último, pretendieron los reformistas «*alterar los principios de orden y disciplina (...) que han servido de guía permanente para que numerosas generaciones militares ejercieran con ejemplaridad la profesión de las armas*» (6). Se trataría, concluyendo, de dispensar a esta vieja *religión de hombres honrados* de la necesidad de repetir el proceso que condujo a promulgar (7) en 1589 el «*Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*», preocupación que se mantuvo en otras obras de la época y en las ordenanzas de 1603, 1611 y ampliación de Felipe IV en 1632 «*por cuanto la disciplina militar de mis Ejércitos ha decaído en todas partes de manera que se hallan sin el grado de estimulación que por lo pasado tuvieron...*».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Reales Ordenanzas para las FAS y del ET. Edición del SGE. Colección «Fuerzas Armadas Españolas». Editorial Alhambra. Constitución Española de 1978.

Juan C. Domingo Guerra

Teniente Coronel. Infantería. DEM
Gabinete del JEME

(6) Similares conceptos se contenían en la «Directiva para la redacción de unas nuevas Reales Ordenanzas», de 13 de septiembre de 1977, y que fueron reiterados por el Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Defensa, Gral. Gutiérrez Mellado, en el acto de presentación del borrador de RROO elaborado por la comisión, el día 20 de diciembre de 1977.

(7) Redactada en 1568 por el Maestro de Campo, don Sancho de Londoño, no fue publicada hasta 1589.

LA ASISTENCIA AL PERSONAL

FÉLIX GARRIDO GIL. Teniente Coronel (EM) Artillería

El Teniente Coronel Garrido responde, sin proponérselo, a las inquietudes expresadas por el General Martín Casaña en el Documento publicado en esta Revista el pasado mes de abril.

Cuando repasamos los organigramas de nuestras Fuerzas Armadas y nos introducimos por las vías de la Acción Social, deducimos las grandes dificultades y sacrificios que entraña esta profesión y la gran preocupación del Mando por poder atender todas las parcelas derivadas de nuestra misión, de estar disponible para el servicio donde y cuando seamos requeridos.

Esta disponibilidad implica afrontar situaciones complicadas que deberán asumir tanto el profesional como los que configuran su ambiente social y familiar. Nuestras Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas ya lo reconocen en sus artículos 195 y 196, en los que advierten, que debido a los problemas que plantean las condiciones específicas de la carrera militar y, muy especialmente, las derivadas de la movilidad de sus destinos, tendrán que afrontar dificultades económicas, educativas y de adaptación al nuevo medio social, circunstancias que serán objeto de preocupación preferente para el Mando.

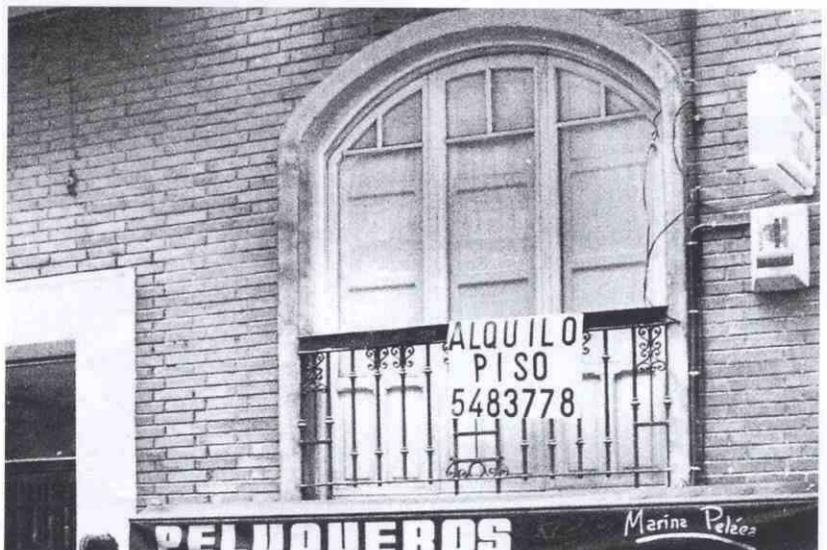
El intentar paliar estas dificultades, es el principal objetivo a cubrir por la Dirección de Asistencia al Personal, como órgano directi-

vo, y por cada uno de los Organismos relacionados con ella, hasta llegar a las Jefaturas Logísticas que como dependencias directas de atención al profesional o su familia, deben facilitar el apoyo a ese traslado o a ese cambio de residencia, que constituyen el problema más general que se presenta al tener que cumplimentar las misiones que el Mando encomienda.

Nadie que ocupe destino en los cometidos de apoyo debe sentirse

satisfecho hasta conseguir que, a ese profesional, el cumplimiento del deber no le suponga quebranto económico o pérdida de la calidad de vida que exige la dignidad de la profesión, o que no solicite un destino, con el que profesionalmente se encuentre identificado por medio circunstancias de orden social, económico o educativo que le afecten, y que no hayan sido cubiertas por la DIAPER.

Conseguidas estas metas básicas, existen otras que entran dentro del culto a los pequeños detalles que prestigian la profesión y que su puesta en práctica no implicaría incremento presupuestario ni de



Preocupación preferente del Mando deben ser las dificultades económicas, educativas y de adaptación al nuevo medio social que sufren los militares como consecuencia de la movilidad de sus destinos.



plantilla, únicamente bastaría con formar un negociado, dentro de las Jefaturas Logísticas, compuesto por los profesionales en ellas encua-

drados, que centralizando medios, pudieran resolver en ese mismo lugar, los problemas que plantea un cambio de residencia. Todos he-

mos vivido esa situación y añoramos esa oficina que nos gestione lo que particularmente necesitamos resolver relacionado con:

— La oferta de plazas disponibles en las diferentes residencias militares, dependientes o no de la Dirección de Asistencia al Personal, y que debiendo estar enlazadas entre sí por un sistema informático centralizado, facilitasen esa información a las Jefaturas Logísticas, pudiendo formalizar directamente su reserva. En su defecto, la gestión con los establecimientos civiles del gremio, concertados con las FAS.

— Entrega del pasaporte y de la indemnización económica si procede; no demorando su cobro o el porcentaje establecido por causa alguna.

— Tramitación y puesta en marcha de la documentación de acceso a una vivienda militar, aportando información del tiempo



Otro problema, no menos importante, es la búsqueda de colegios para los hijos.



Un problema que se presenta en los cambios de destino es la búsqueda de vivienda.

aproximado para su adjudicación y del distrito o zona donde pueda estar ubicada, para que partiendo de este dato, facilitar los centros docentes militares relacionados con la Dirección de Asistencia al Personal y de los civiles más cercanos, evitando de esta forma los futuros problemas de desplazamiento.

— Documentación conteniendo planos de la ciudad, medios de transporte, situación de centros relacionados con la parcela social, religiosa, cultural y de formación.

— Designación de un profesional, por parte de la UCO a la que se incorpora, afín con su empleo, que sirva de puente para facilitar la integración a la nueva Unidad y al ámbito social.

La mayoría de estas prestaciones figura como ofertas de las diferentes secciones relacionadas con el

Apoyo al Personal y la Acción Social, pero su desconexión, obliga al profesional a realizar una serie de trámites que implican desplazamientos y gastos de gestión, que podían ser evitados, si acercásemos nuestros medios y procedimientos a los que la sociedad civil adopta ante planteamientos similares y que comprobamos y añoramos al compartir misiones con ellos.

Este espíritu de acercamiento al bienestar civil, se recoge para el Militar de Reemplazo, en el recién creado Plan de Calidad de Vida de la Tropa, al que todos prestamos nuestro mayor esfuerzo y que se plantea como finalidad, que su calidad de vida en el cuartel, sea semejante a la existente en el conjunto de la sociedad española, asignándole gratificaciones y ofreciéndole una serie de prestaciones de ámbito social, cultural y laboral

que potencien su formación y palién el gasto económico que el servicio militar supone para sus familias.

Estas iniciativas nos llenan de orgullo y satisfacción pero, para nosotros los profesionales, no deben servir de referencia para observar desamparos o vacíos, en especial para esa bolsa de personal forzoso, para el que, el cumplimiento de su misión, conlleva mensualmente unos gastos extraordinarios, circunstancia que debe evitarse, no sólo porque repercute en su calidad de vida y bienestar familiar, sino porque a la larga, son obstáculos que se interponen para conseguir la máxima eficacia en el destino asignado.

Félix Garrido Gil

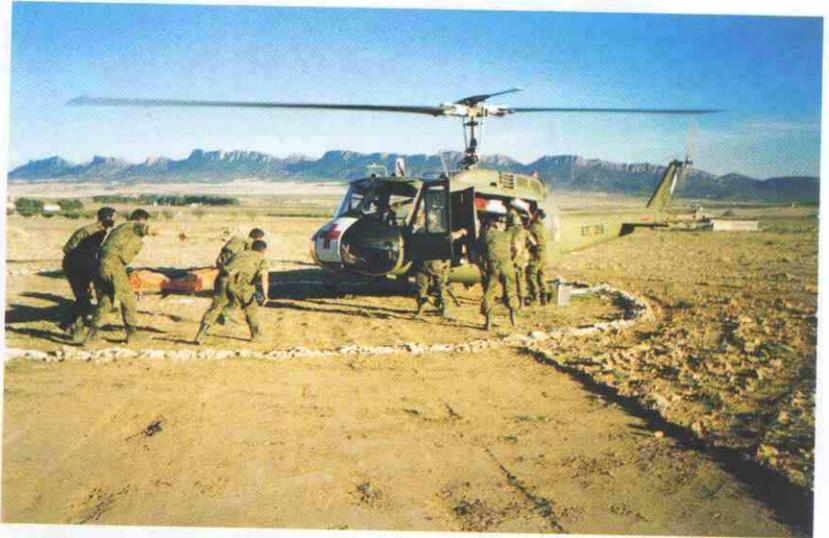
Teniente Coronel (EM) Artillería
JLR Barcelona

TRANSPORTE SANITARIO. LOS MEDIOS DE EVACUACIÓN EN EL EJÉRCITO

JOSÉ ANTONIO GARCÍA CARRASCO. Sargento Primero Especialista de Sanidad

El establecimiento de **dispositivos de evacuación** cada vez más completos y eficaces ha sido uno de los factores determinantes de la progresiva disminución de la mortalidad en las confrontaciones bélicas, contrariamente a las consecuencias que pudiera suponer el desorbitado incremento de la capacidad destructiva de las armas modernas.

Hasta el siglo XIX la inexistencia de sistemas de transporte hacía que las posibilidades de supervivencia, tras haber sido herido de gravedad, fueran prácticamente nulas. Es en este siglo, en base a los trabajos del **doctor Dominique Larrey**, cirujano militar jefe de los servicios sanitarios de Napoleón, ampliados posteriormente por el **doctor Letterman** en la Guerra de Secesión americana, cuando se desarrolla una organización primaria de Hospitales Móviles y se establece un sistema incipiente de evacuación que sentaría las bases del dispositivo sanitario en conflictos



Prácticas de evacuación aérea.

posteriores. La lentitud en estos transportes y, con ello la demora en el tiempo hasta el tratamiento, era el obstáculo a salvar en el empeño de la recuperación de los heridos, habiendo sido superado progresivamente con el empleo de nuevos y cada vez más sofisticados medios de evacuación, tales como los helicópteros «EVASAN» en la Guerra del Viet-

nam, donde los 140 aparatos que, por ejemplo, actuaron simultáneamente en el año 1969, consiguieron, junto a otros factores, la supervivencia del **82 por 100** de los soldados norteamericanos heridos de gravedad. El hecho de saberse con posibilidades de ser evacuado en mitad de un combate y ser tratado en una formación hospitalaria en menos



Detalle de un helicóptero de transporte sanitario de una compañía privada.

tiempo que cualquiera que, en situaciones normales hubiese sufrido un accidente en una carretera fue un palpable acicate para la moral de las tropas.

De alguna manera se fueron estableciendo los esquemas que transformarían el concepto de las evacuaciones y el transporte sanitario, cambios que no sólo iban a afectar a la morfología de los medios empleados sino, fundamentalmente, a la funcionalidad de los mismos. Hoy en día la ambulancia no se presenta ya como un medio únicamente destinado al traslado de heridos, sino que se convierte en una auténtica **célula móvil de asistencia** capaz de garantizar el mantenimiento de la estabilización realizada previamente, o incluso efectuarla en la misma ambulancia, posibilitando un traslado sin solución de continuidad en el tratamiento hasta las

formaciones sanitarias adecuadas al estado de los heridos.

Este es un hecho que, junto al empleo de formaciones móviles de tratamiento muy avanzadas en la zona de operaciones, ha determinado unos resultados que vienen a confirmar la «utilidad vital» de la asistencia sanitaria *in situ*, llevando estudios sobre ello a delimitar la llamada «**hora dorada**» de los americanos, período en el cual la intervención con medidas de **soporte vital** será decisiva para la evolución posterior de las víctimas. Está constatado, en este sentido, que el **80 por 100** de los heridos que fallecen por traumatismos, está vivo durante los quince primeros minutos, siendo interesante reseñar, en el caso de una situación actual y desgraciadamente cotidiana como los accidentes de tráfico y laborales, que la inter-

vención cualificada en estos minutos ha supuesto una notable disminución de la mortalidad y una sensible limitación de las secuelas, estimándose porcentualmente en más de un **10 por 100** la reducción, en estos casos, de lesiones medulares e implicando en términos generales una disminución entre el **0,6 y 1,1 por 100** en el número de incapacidades permanentes y transitorias.

Podemos considerar, por tanto, que la evacuación es un complejo proceso de transporte **para aplicar o durante el cual se aplica** el esencial cuidado médico al personal herido o enfermo, definiéndola como **la acción de transportar bajas sanitarias, EN CONDICIONES ADECUADAS, hasta o entre formaciones sanitarias**. Este proceso es, en cualquier caso, una operación difícil, marcada por los condicionantes ad-

versos derivados de su desarrollo en campaña, estando especialmente influida por los múltiples factores propios del combate, el terreno o la climatología y que, a su vez, ejerce una influencia especialmente significativa en la moral de los combatientes, convertidos en testigos obligados de su funcionamiento.

LOS MEDIOS DE EVACUACIÓN TERRESTRE

Los principales medios de evacuación terrestre, entendiendo para nuestro propósito como tales a los vehículos, son las **ambulancias**. Una ambulancia es un **vehículo diseñado específicamente para el transporte de personal herido o enfermo**, cuyas características variarán en función de las condiciones en las que se pretenda realizar la evacuación y de las prestaciones sanitarias que se le exijan.

Actualmente, existe en el Ejército una gran diversidad de tipos y modelos de ambulancias, presentando una considerable disparidad en cuanto a diseño, características técnicas y dotaciones que hace difícil destacar datos comunes a todas ellas. La eficacia del servicio precisa, por tanto, establecer una definición de características técnicas y requisitos exigibles a los vehículos militares destinados al transporte de heridos o enfermos, en función de las prestaciones sanitarias que se les demanden. En este sentido, es interesante remarcar que, en el último lustro, el desarrollo de la **Ley de Ordenación de los Transportes Terrestres (LOTT)** ha ido generando una vasta normativa para regular las condiciones que debe reunir el transporte sanitario; si bien es cierto que, en virtud de



Ambulancia media de traslado LAND-ROVER 109.

las competencias establecidas constitucionalmente, estas normas se han gestado a nivel de las diferentes Comunidades Autónomas, no es menos cierto que, en todo caso, obedecen a criterios comunes de funcionalidad, eficacia y seguridad, afectando prácticamente en todo el territorio nacional a la totalidad del parque de automóviles dedicados al transporte sanitario, ya sea de carácter privado, público u oficial.

Con las limitaciones propias que el empleo militar de estos medios implica, se pueden considerar características análogas necesarias para las ambulancias del Ejército, sin olvidar que, además de estar concebidas para su uso en las condiciones que en campaña se imponen, igualmente deben estar dispuestas para realizar los múltiples servicios en paz que, como ambulancias, se les exige y, por lo tanto, deben reunir los requisitos técnicos-sanitarios establecidos para este tipo de vehículos.

CARACTERÍSTICAS Y CLASIFICACIÓN DE LAS AUTOAMBULANCIAS

Al hablar de una **autoambulancia** es ineludible, en primer lugar, distinguir dos elementos claramente diferenciados: **el vehículo propiamente dicho y la cabina asistencial**.

Las características del primero vendrán dadas por la necesidad de ofertar el servicio para el que ha sido concebido allí donde y en las condiciones en las que se precise, esencialmente en lo referente a potencia y prestaciones, suspensión, sistemas de frenado, iluminación... considerando en este punto las imposiciones propias de la asistencia en campaña que, de alguna manera, influyen en las características del vehículo, esencialmente en cuanto a la tracción **4x4** y el diseño como vehículo **todoterreno**.

El diseño y equipamiento de la cabina asistencial estará determinado precisamente por la propia condición de vehículo destinado al transporte de personal herido o



Cabina asistencial ambulancia IVECO 40.10 WM.

enfermo y, dentro de ésta, por las prestaciones asistenciales que se le exijan. Prestaciones que, por otra parte, implicarán una diferenciación de tipos de ambulancia dependiendo ésta de la diferencia en la demanda asistencial que los distintos tipos de bajas transportadas requerirán, distinguiendo en este sentido básicamente dos clases de autoambulancias:

- **Ambulancias de traslado.**
- **Ambulancias asistenciales.**

Para cada clase se pueden establecer unas características específicas, además de las determinadas para el vehículo propiamente dicho, que complementen a unas condiciones y requisitos generales, comunes para todo tipo de ambulancias como pueden ser:

- Existencia de separación entre la cabina de conducción y cabina asistencial.
- Comunicación visual y fónica entre estos dos espacios.
- Calefacción, ventilación e iluminación independiente en ambos compartimientos, con dispositivo de aire acondicionado al menos en la cabina asistencial.

— Tomas de corriente continua de 12 V en la cabina asistencial.

— Sistema de agua corriente con depósito, lavabo y desagüe en la cabina sanitaria.

— Dimensiones interiores de la cabina asistencial adecuadas, respetando los mínimos: longitud de **2,600 mm**; anchura de **1,600 mm** y altura de **1,800 mm**.

— Revestimientos interiores del compartimiento sanitario lisos y fácilmente lavables, incombustibles y resistentes a desinfectantes habituales, con suelo antideslizante de las mismas características.

— Sistema de transmisiones y linterna halógena recargable dotada de cono de emergencias y/o proyector luminoso portátil y extraíble.

— Distintivos exteriores conforme a los establecidos para los medios sanitarios militares en los convenios internacionales.

AMBULANCIAS DE TRASLADO

Se consideran ambulancias de traslado a las destinadas al transporte de bajas de menor urgencia que no exigen un tratamiento inmediato y cuyo estado no hace prever la asistencia especializada durante la evacuación. La estimación de un mayor porcentaje de este tipo de bajas en los conflictos armados, frente a un menor número de heridos de mayor gravedad cuyo estado requiere un tratamiento inmediato, hace considerar una mayor necesidad de esta clase de ambulancias, atendiendo además a que su menor grado asistencial permitirá una **mayor capacidad de embarque**.

En cualquier caso y ante la posibilidad de que los cálculos pre-



Ambulancia media de traslado IVECO 40.10 WM.

vistos para la evacuación pudieran ser fácilmente alterables, atendiendo al desarrollo de los acontecimientos, una característica esencial de la evacuación, **la flexibilidad**, impone la previsión de complicaciones en el transporte que obliguen la asistencia a las bajas que se trasladen, para lo cual el vehículo debe poseer, además del equipamiento general, otro que permita aplicar, al menos, las medidas de soporte vital básico —manual e instrumental— ante complicaciones con riesgo para la supervivencia.

Hoy en día ambulancias de traslado son la práctica totalidad de las disponibles en el Ejército diferenciándose, a su vez, varios tipos atendiendo a su capacidad de embarque: **ligeras**, para 1-2 pacientes tumbados ó 4 sentados (2/4); **medias**, para 4 heridos en camilla u 8 sentados (4/8) o incluso **colectivas**, para 8 camillas ó 16 heridos sentados (8/16). En cualquier caso, se constata, salvo puntuales excepciones, la excesiva antigüedad del parque militar ambulancias, lo que determina que sus características y equipamiento estén lejos de ajustarse a las condiciones estimadas como indispensables para la optimización del transporte sanitario.

AMBULANCIA MEDIA IVECO 40.10 WM (4x4)

Esta ambulancia que se puede catalogar como **ambulancia de traslado**, es la que en un futuro próximo presumiblemente proveerá a las Unidades de Evacuación del Ejército de Tierra, sustituyendo a la ya veterana ambulancia Land-Rover 109 actualmente en servicio. La ambulancia **IVECO 40.10 WM** está basada en un vehículo 4x4 todoterreno de alta movilidad, compuesto por una cabina semiavanzada de tres pla-



Portacamillas superior abatible en ambulancia IVECO.

zas y chasis que monta una cabina asistencial cuyas características, con las reservas lógicas impuestas por su condición militar y, por lo tanto, el contexto en el que se desarrolla su función, se adaptan a los requisitos estimados como esenciales para las ambulancias de traslado, si bien sería necesario revisar ciertas carencias en su dotación de material.

Las características más destacadas de la cabina asistencial pueden ser sus acertadas dimensiones, o los dispositivos abatibles portacamillas que permiten el embarque de cuatro, facilitándose la carga de las dos camillas superiores mediante la inclinación posterior del sistema. La canalización del oxígeno, accesible para todas las camillas y la disposición de estantes superiores en ambos lados para el diverso material propio del equipamiento de una ambulancia de este tipo, son otros de los datos resaltables en este vehículo.

AMBULANCIAS ASISTENCIALES

Las ambulancias asistenciales son vehículos destinados al transporte de bajas que por cuyo estado

se puede prever la necesidad de asistencia especializada durante la evacuación. Su diseño, características y equipamiento obedecen al tratamiento médico, monitorización y soporte vital avanzado que posiblemente pudiera precisar el tipo de bajas que se transporta, generalmente las clasificadas militarmente como bajas **PRIORIDAD-1 (P-1)** y **PRIORIDAD-2 (P-2)**, aunque ocasionalmente también pueden evacuar bajas de menor consideración, cubriendo así funciones de ambulancias de traslado.

Dadas las condiciones en las que se realiza la asistencia en ruta, estas ambulancias no deben embarcar, en general, más de un paciente u, ocasionalmente, a dos mediante el despliegue de una camilla adicional.

Esta clase de ambulancias, comúnmente denominadas **UVI-MÓVIL** tienen hoy en día una escasa presencia en las Unidades militares, debiéndose considerar que, si bien es cierto que los porcentajes estimados de bajas que precisan la evacuación en estos medios es menor, la optimización del servicio pasa por disponer en las Unidades de Evacuación de un cierto número de estas ambulancias.



Ambulancia asistencial militar.

cias cuya intervención está constatado que ha sido decisiva para reducir el número de muertos y limitar considerablemente las secuelas de los traumatismos. En la extrema urgencia que pueden representar las bajas P-1 o incluso las P-2, va a ser de vital importancia la calidad del transporte, dependiendo, en muchos casos de ella la supervivencia del individuo. Esta calidad está directamente relacionada con los medios disponibles y en cualquier caso, influirá estrechamente en la **fluidad de la cadena de evacuación**, toda vez que al poderse continuar el tratamiento inicial en el vehículo, los tiempos de asistencia en las formaciones de vanguardia se podrán reducir notablemente.

AMBULANCIAS ESPECIALES

Las particulares condiciones en las que en muchas ocasiones se deberán realizar las evacuaciones, determinan la disposición de unos medios especiales de eva-

cuación que posibiliten la función aún en situaciones extremadamente adversas. Así, por ejemplo, en la Operación ALFA-BRAVO se ha apreciado la utilidad, frente a los inconvenientes, de las ambulancias sobre vehículo BMR, lo que ha permitido realizar, gracias a su blindaje y prestaciones, evacuaciones bajo el fuego enemigo o en situaciones en las que otro tipo de vehículo no se hubiera podido desenvolver.

Estas ambulancias, al igual que otras especiales como las instaladas sobre vehículos de cadenas, presentan ciertas limitaciones, derivadas esencialmente de su diseño, lo que determina que estos medios solamente estén justificados para traslados de bajas críticas con peligro inminente para la supervivencia, es decir se emplean como ambulancias asistenciales.

CONCLUSIONES FINALES

La evolución experimentada en los últimos años por los me-

dios de transporte sanitario, cuya diferenciación no es sino una consecuencia de la profunda transformación conceptual de la evacuación, hace obligada una revisión de los medios actualmente disponibles en el Ejército, cuya antigüedad, en la mayoría de los casos, implica una inadecuación de sus características con las estimadas hoy en día como indispensables para la optimización de esta importante función.

La actualización y, con ello, la eficacia, del parque militar de ambulancias pasa, en primer lugar, por definir las características técnicas y requisitos que deben reunir las autoambulancias militares, atendiendo a las especiales condiciones impuestas por su utilización en campaña, considerando en este sentido que las estimaciones sanitarias ante los conflictos, arrojan unas previsiones que dan predominio a la utilización de ambulancias de traslado, sin olvidar, sin embargo, que existirá un cierto número de heridos y enfermos cuyo estado precise ineludiblemente el concurso de medios asistenciales de evacuación, por lo que, si bien en menor número, igualmente deberán tener presencia estas ambulancias en las Unidades de Evacuación.

En el mismo sentido, se ha de considerar que aún cuando la mayor eficacia en los transportes sanitarios se consigue mediante ambulancias individuales, las propias características de las



Ambulancia especial sobre vehículo de cadenas.

evacuaciones en campaña, con previsión de gran número de bajas, aconsejan que la práctica totalidad de las ambulancias militares de traslado sean **ambulancias medias**, que permitan el traslado simultáneo de cierto número de pacientes. En cualquier caso, dadas las limitaciones para la atención a los mismos, las posibles complicaciones en el traslado, las propias características del transporte de personal con merma de sus facultades..., nunca debiera de sobrepasar las cuatro camillas. Las ambulancias colectivas estarían indicadas ante una notable desproporción entre los medios y las necesidades de evacuación y siempre para bajas de escasa prioridad, por lo cual la disposición permanente de estos medios carece de justificación, si bien sería interesante prever, an-

te una fuerte demanda, la adaptación, sencilla, para estas funciones de vehículos con gran capacidad de carga dedicados a otro uso.

Por último, no se debe dejar de lado que la profunda transformación del transporte sanitario no sólo ha afectado a los medios materiales sino que igualmente ha tenido especial influencia sobre el personal adscrito a estas funciones. Lejos queda la idea del personal de ambulancia con la única preparación para la conducción del vehículo y las facultades necesarias para la carga de la misma. En la actualidad, la eficacia del servicio pasa ineludiblemente por la formación de este personal; las características de la conducción de urgencia, la alta especificidad de los medios empleados en el transporte sanitario, la necesidad de

una formación sanitaria al personal sirviente de las ambulancias que le permiten abordar, en caso necesario, las medidas de soporte vital básico —manual o instrumental—, o incluso la capacitación para auxiliar al personal facultativo en determinadas situaciones, son diversos aspectos que bien justifican la especialización de este personal, siendo, en este sentido, verdaderamente interesante la formación de **especialistas de transporte sanitario** como una más de las especialidades de Militares de Empleo Tropa Profesional.

(Fotos del autor).

José Antonio García Carrasco
Sargento Primero Especialista
de Sanidad Militar
Agrupación de Asistencia
Sanitaria

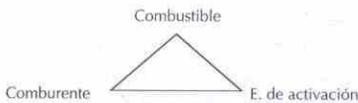
LA LUCHA CONTRA LOS INCENDIOS

JOSÉ MANUEL BOTÍA NORTES. Bombero

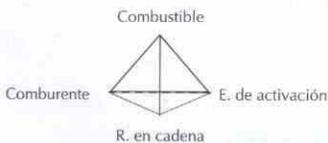
En estos últimos años estamos recibiendo la visita de feroces enemigos que, año tras año, nos van despojando de nuestro manto protector y nos hacen cada vez más vulnerables hacia él y sus aliados: las inundaciones y la desertización. La forma de participación ciudadana más racional sería la prevención de incendios, pero para esto es preciso tener unos conocimientos previos que nos permitan luchar con ventaja.

El fuego necesita unas condiciones mínimas para formarse y otras para mantenerse. Básicamente son:

A) Para que un fuego se inicie, se deben reunir tres factores: combustible, comburente (oxígeno generalmente) y una energía de activación (un mechero, chispa, cerilla, etc.).



B) Para que un fuego se mantenga, se necesita un factor más: la reacción en cadena.



Para detener un fuego basta con suprimir uno de los cuatro factores:



Apagar con agua, preferentemente pulverizada, los fuegos de grandes dimensiones.

- Por «eliminación» del combustible.
- Por «sofocación» eliminando el comburente.
- Por «enfriamiento» eliminando la energía de activación.
- Por «inhibición» eliminando la reacción en cadena.

Actuación:

- Retirar el combustible próximo evitando la propagación.
- Apagar por sofocación si es pequeño, con mantas, espuma...
- Apagar con agua preferentemente pulverizada los fuegos de mayores dimensiones, atacando la base de las llamas.
- Se puede utilizar en estos fuegos: agua, espuma, polvo polivalente, CO₂ y halones.

CLASES DE FUEGOS Y MÉTODOS DE EXTINCIÓN

Fuegos de clase A:

Fuegos de materias sólidas cuya combustión tiene lugar con formación de brasas, madera, cartón, etc.

Fuegos de clase B:

Fuegos de materias líquidas o que licúan con el calor, plástico, grasas, disolventes, etc.

Actuación:

- Retirar combustibles próximos evitando la propagación.
- Si es un recipiente pequeño se puede tapar con un paño húmedo o similar.
- Normalmente se atacan con espuma, polvos químicos, CO₂, halones y excepcionalmente con agua pulverizada pero evitando derrames.

Fuegos de clase C:

Fuegos de gases inflamables, butano, metano, etc.

Actuación:

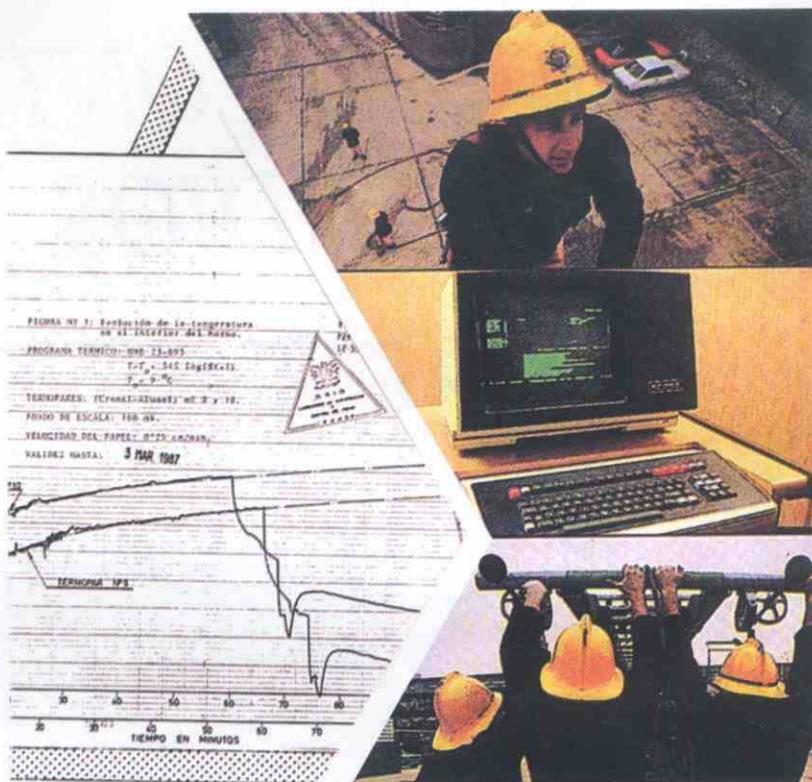
- Cortar la fuga cerrando la llave de paso.
- Conviene retirar botellas o recipientes a presión próximos al fuego y en caso de incendio en uno de ellos, es conveniente apagar y aislar en lugar seguro.

— Las fugas de gas incendiadas conviene no apagarlas hasta tener controlada la fuga; para evitar explosiones por expansión de gases. Entre tanto, controlaremos la propagación del fuego.

Fuegos de clase D:

Fuego de metales. El aluminio, magnesio y otros metales entran en combustión y sólo se extinguen con polvos especiales o arena «seca». El agua normalmente produce explosiones.

Los fuegos eléctricos no se clasifican como clase aparte, ya que la corriente eléctrica no arde, pero sí puede ser el origen de un incendio y hay que tener en cuenta la presencia de ésta en cualquiera de los incendios de las clases mencionadas anteriormente.



Avisar al servicio de bomberos rápidamente.

LA PREVENCIÓN

La prevención es el factor determinante en la lucha contra los incendios. Ante todo, la prevención se puede resumir en no subestimar el poder del fuego en ningún momento y no darle la más mínima oportunidad de actuación. A menudo muchas personas piensan que a ellos no les afecta el tema de los incendios y no toman las medidas preventivas apropiadas. Las normas básicas, en cuanto a la prevención se refiere, que podemos seguir, son:

— Avisar al servicio de bomberos rápidamente; es preferible llamar primero y luego intentar apagarlo, que llamar cuando se nos haya ido de las manos.

— Cumplir la normativa vigente en España en materias de instalaciones contra incendios, edificación y prevención. Debemos hacer hincapié en conocer dicha

normativa y comprobar que se está cumpliendo.

— Realizar planes de autoprotección y evacuación en nuestros lugares de trabajo, colegios y viviendas, haciendo simulacros y asignando competencias a varias personas en materia preventiva y de responsabilidad.

— En lo que a incendios forestales se refiere, las medidas de prevención son: evitar la acumulación de combustible (limpieza de montes), repoblar con especies resistentes y concienciar a la gente mediante campañas informativas.

— Utilizar correctamente aquellos aparatos susceptibles de provocar incendios, como estufas, hornos, etc.

— No dejar niños solos en las viviendas y mucho menos a cargo de faenas domésticas, usando equipos eléctricos o de gas.

— En general, no subestimar el

poder del fuego en ningún campo e incluirnos en la lista de posibles víctimas.

INCENDIOS FORESTALES

Se denominan incendios forestales a aquellos que afectan a más de 1 hectárea, pueden ser de superficie, cuando afectan a hierbas y matorral; «de copa», cuando actúan sobre árboles; y «subterráneos», cuando actúan bajo el suelo sobre turbas y raíces.

Factores que influyen en un incendio forestal

- Naturaleza y estado de la vegetación.
- Topografía del terreno y su relieve.
- Altitud.
- Viento, temperatura ambiental y humedad relativa.



En los incendios forestales hay que evitar la acumulación del combustible.

Normas de colaboración

- La misión principal es ayudar en las tareas de evacuación de personas y bienes.
- Podemos aportar vehículos y herramientas para el desarrollo de las operaciones. Algun

nas personas que disponen de tractores, trabajan con ellos en pro de la extinción.

— Si las tareas de extinción ya han comenzado y se ha organizado el servicio de bomberos, es preferible no curiosear por la zona para evitar entorpecer la circulación de vehículos cisterna o quedar atrapados por sorpresa por un frente.

Aquellas personas que quieran colaborar deben tener en cuenta lo siguiente:

- No atacar el fuego por la parte superior de una ladera, siempre por debajo y con buena salida.
- No actuar solos, ni permitirlo.

— Si quedamos atrapados trataremos de hacer un cortafuegos a nuestro alrededor y respirar a través de una tela, húmeda si es posible.

Las tareas de extinción, en estos casos, se basan en la combinación de ataques aéreos y terrestres, complementados con cortafuegos y diversas medidas para cortar el frente del fuego.



No actuar solos, ni permitirlo.

TEXTOS LEGALES RECOMENDADOS

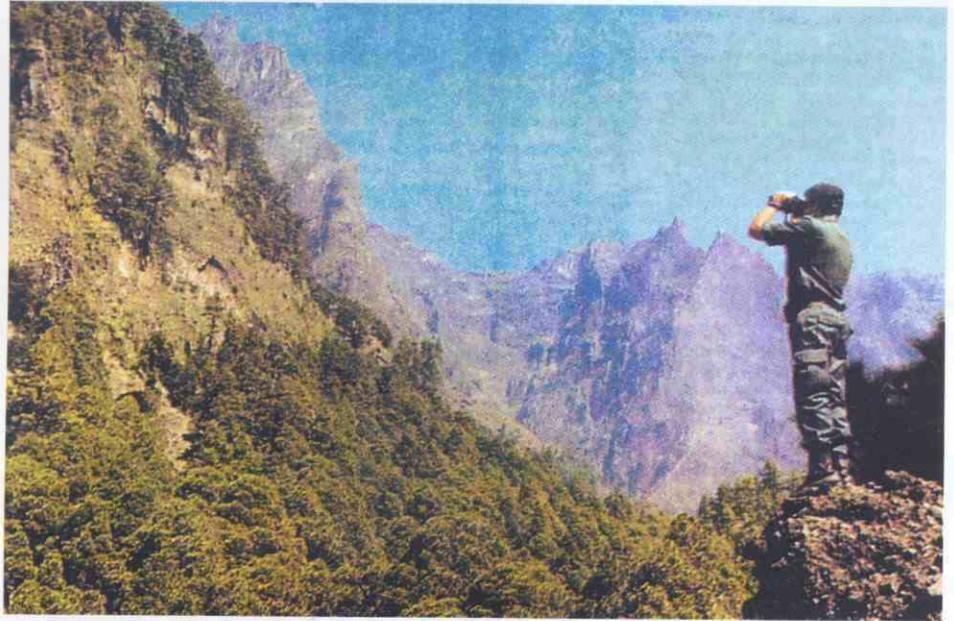
— Norma Básica de la Edificación, aprobada por el RD 279/91, de 1 de marzo.

— Ley 21/1992, de 16 de julio, de Industria.

— RD. 1942/1993, de 5 de noviembre del BOE 298, del 14 de diciembre de 1993.

— Normas UNE relativas a la protección contra incendios.

— Manuales de Autoprotección, de Protección Civil.



Es necesario resaltar la importancia de la colaboración prestada por el Ejército y la Guardia Civil en numerosos incendios forestales.

PRIMEROS AUXILIOS A QUEMADOS

— Aplicar reanimación cardiopulmonar en caso necesario.

— No retirar las ropas pegadas a la piel.

— No aplicar pomadas ni ungüentos.

— Si el herido está consciente, se le puede dar de beber agua, a ser posible salada, para evitar la deshidratación.

— Trasladar al herido a un centro sanitario.

COMENTARIO FINAL

Es necesario resaltar la importancia de la colaboración prestada por el Ejército español en numerosos incendios forestales y en otras tareas puramente civiles. Dicha colaboración, se materializa generalmente en mano de obra y algún vehículo autobomba; aunque debo decir que, hoy por hoy, las dotaciones militares de vehículos autobomba forestal no cubren el mínimo deseable

para sofocar en su totalidad los incendios forestales. También es de inestimable ayuda la aportación de hidroaviones y helicópteros en las tareas de extinción. La colaboración muchas veces es necesaria, pues los militares suelen conocer mejor el terreno que los bomberos y los vehículos de ruedas o de cadenas, se pueden utilizar en tareas de evacuación de personas en parajes abruptos o de difícil acceso para vehículos de bomberos.

Es curiosa la gran devoción que presentan los soldados en las tareas de extinción y hay que decir que, en el fondo, tienen mucho en común con los bomberos. Ambos se organizan en divisiones, brigadas, compañías o parques y vehículos, al mando de oficiales, suboficiales, sargentos y cabos. Se organizan mediante misiones y emplean tácticas de combate con el fin de conquistar terreno al enemigo y derrotarlo. Ambos saben que en el desempeño de una misión pueden perder la vida; sin embargo, prevalece la

importancia de su trabajo y lo realizan con amor y entrega.

Para concluir, quisiera felicitar a las brigadas forestales militares y animarlas para que sigan trabajando en colaboración con los bomberos, pues, a mi juicio, se complementan satisfactoriamente.

BIBLIOGRAFÍA

— Textos de cursos de reciclaje para bomberos de la Generalidad Valenciana.

— Manuales de Primeros Auxilios de Protección Civil y Cruz Roja.



José Manuel Botía Nortes

Bombero
Consorcio Provincial de Alicante

LXX ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO COMO PATRONA DE SANIDAD MILITAR

JOSÉ RAMÓN RAMÍREZ GARCÍA. Capitán. Sanidad (Medicina)

Nos tenemos que remontar al 15 de septiembre de 1924 cuando un Capitán Médico, don Enrique Blanco Salas, en el número 18 de la revista de *Sanidad Militar* publica un artículo titulado «Nuestra Patrona», por sugerencia del Coronel de Sanidad Militar señor Alemany, «para hacer propaganda para que dondequiera que se reúnan dos médicos militares, honremos el día de la Inmaculada, y sea el día del compañerismo reuniéndonos con el pretexto del fraternal banquete».

Esta idea fue rápidamente divulgada por todo el ámbito de la Sanidad Militar, apareciendo en 1926, en la misma revista, una carta de apoyo firmada por el Capitán Médico del Tercio de Tetuán don Pompeyo de Cáceres, así como numerosas firmas de adhesión de médicos de unidades tanto de España como de las colonias.

Aún así, el Capitán General de la I Región Militar organiza un plebiscito de apoyo a la Virgen del Perpetuo Socorro que es corroborado por 800 médicos militares de los 982 que formaban parte del Cuerpo de Sanidad Militar.

La Real Orden del 26 de julio de 1926 declara Patrona del Cuerpo y Tropas de Sanidad Militar a la Milagrosísima Virgen del Perpetuo Socorro.

La orden pone en conocimiento que «atendiendo al deseo del Cuerpo de Sanidad de tener por tutelar a la Milagrosísima Virgen del Perpetuo Socorro, cuyo simbolismo y protección sagrada es del médico militar, el Rey, de acuerdo con lo informado por el Provicario General Castrense, ha tenido a bien declarar a tan esclarecida Virgen Patrona del Cuerpo y Tropas de Sanidad Militar. Es asimismo, la voluntad de S.M. que en tan señalado día 27 de junio

vistan de gala el Cuerpo y Tropas de Sanidad y se ices la bandera en los edificios respectivos».

Pero la historia de nuestra patrona viene de mucho tiempo atrás. En el siglo XV, una imagen muy antigua y altamente milagrosa que representaba a Santa María Kardiotisa (todo corazón) era venerada en una iglesia de Heraklion en la isla de Creta. Un mercader de Creta, huyendo de los musulmanes, robó la imagen de la Virgen y decidió su traslado hacia Roma, viaje que hizo en barco. Durante la travesía y ante la venida de una tempestad la colgó en uno de sus palos y con serenidad dijo a la angustiada tripulación: «Ved aquí, amigos, la que nos ha de salvar; es la Madre del Perpetuo Socorro. ¡De rodillas! invoquémosla y se calmará la tormenta». Amainó la borrasca y la nave llegó tranquila al puerto de Ostia. El mercader, un año mas tarde, enfermó gravemente

y ante lo inminente de su muerte, relata la historia del icono a un amigo romano, narrándole como dicha imagen es milagrosa y las incidencias de su traslado desde Creta hasta Roma. Su última voluntad fue que trasladaran el icono a una iglesia para que sea expuesta al culto.

Al fallecimiento del mercader, su amigo y su esposa se apoderan del icono y lo conservan en su casa. Durante muchas noches, el nuevo propietario se despierta sobresaltado ante la visión de la Virgen, que le pide que coloque el icono en una iglesia para su veneración y culto a lo que el romano se resiste. Meses más tarde fallece, apareciéndose entonces la Virgen a la hija de seis años instándola a que convenga a su madre, para llevar la imagen a una iglesia que se encuentra entre la basílica de Santa María la Mayor y la de San Juan Letrán, llamada la iglesia de San Mateo. Intervienen también los abuelos de la niña e incluso varios vecinos, y se acuerda avisar a los frailes agustinos que regentaban dicha iglesia para que se hagan cargo del icono.

Después de la Revolución Francesa y durante la invasión de Napoleón, en 1798, la iglesia fue destruida (en la actualidad se levanta el Templo de San Alfonso María de Ligorio) salvándose la imagen de la Virgen gracias a los padres agustinos que la trasladan a la iglesia de Santa María de Posteruela en el altar del oratorio privado del convento donde permanece olvidada durante muchos años, ya que en el altar mayor se encuentra y se venera a la Virgen de Gracia.

El icono de Nuestra Señora, de estilo bizantino, está pintado al óleo sobre una tabla que mide 54 cm de alto por 43 de ancho.

Dos velos cubren la cabeza de la Virgen, uno de color celeste y el otro azul turquí, formando parte de un amplio manto. En la cabeza brilla una estrella de oro y a su lado cuelga una cruz griega.

En la parte superior del cuadro a uno y otro lado de la Virgen, se ven las letras «MP. OY.» que son la primera y última letras de «Madre de Dios». También a los lados se observa a los arcángeles San Miguel y

San Gabriel (derecha e izquierda, respectivamente) portando los instrumentos de la pasión, una lanza y una esponja en dos cañas, y una cruz de tres travesaños y cuatro clavos. Por encima de la cabeza de estos arcángeles se pueden ver letras griegas, que corresponden a las abreviaturas de sus nombres.

El Niño Jesús, vestido con túnica verde y ceñidor encarnado, descansa sobre el brazo izquierdo de la Virgen, sobre su hombro izquierdo están escritas las letras griegas «IC XC», que significan Jesucristo.

En 1863 el padre Miguel Marchi descubre de manera accidental dicho icono siendo en 1865 cuando los padres redentoristas y en representación suya el vmo. padre Nicolás Maurón solicitó al Papa Pío IX les fuese concedida la imagen del Perpetuo Socorro para darle culto en la iglesia de San Alfonso de Roma donde se encuentra en la actualidad.

Durante todos estos siglos cuenta la historia que la Virgen ha obrado

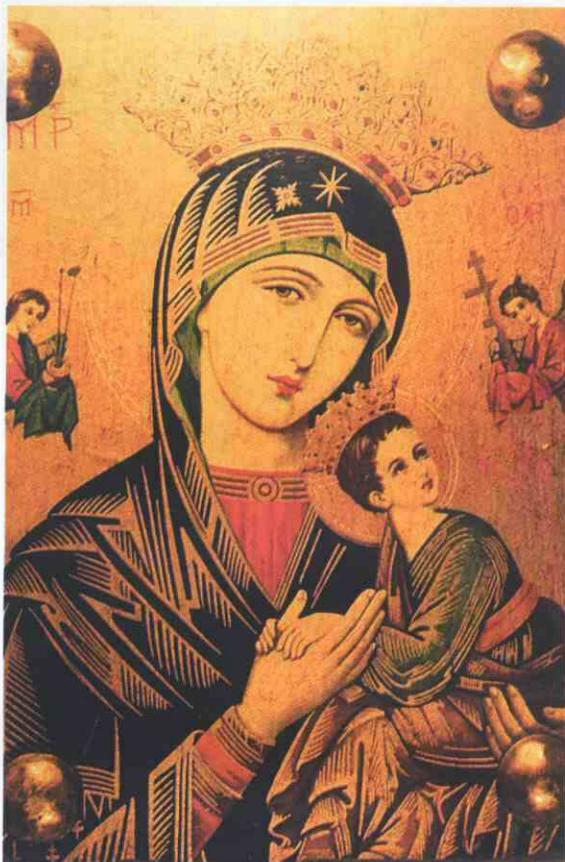
numerosos milagros curando a gran cantidad de enfermos y extendiéndose su fama por todo el mundo.

Por las milagrosas curaciones obtenidas y el perpetuo socorro que concede, en comparación con el socorro que ofrece el médico militar al soldado, es elegida como patrona del Cuerpo de Sanidad Militar.

Posteriormente, en 1941, en el Pleno del Consejo General de Colegios de Médicos fue elegida patrona de los médicos españoles. Decisión que fue ratificada veinte años más tarde el 14 de febrero de 1962 por el Papa Juan XXIII en un documento pontificio.

Durante más de un siglo los médicos militares hemos dado socorro a los heridos y enfermos tanto en el campo de batalla como en tiempo de paz, realizándolo desde hace setenta años bajo la advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

José Ramón Ramírez García
Capitán. Sanidad (Medicina)



Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Hemos perdido...

JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ DE TOCA. Coronel. Infantería. DEM



LOS FASTOS DEL ANTIMILITARISMO

(«Les fastes de l'antimilitarisme», Coronel Alfred Bach, RMS 3/96.)

La revista militar suiza en lengua francesa da un repaso en este número de marzo a algunas campañas antimilitaristas del pasado. Al igual que las demás revistas militares helvéticas, la RMS representa un núcleo de opinión numeroso y coherente, compuesto de ciudadanos (desde banqueros, empresarios, universitarios o técnicos a trabajadores o labradores) que al correr de los años se han ido «pa-

gando» sus divisas a base de instruir sucesivas promociones de reclutas.

De cabo para arriba, los Cuadros de Mando del Ejército suizo constituyen la opinión militar más numerosa y probablemente también la más motivada y mejor formada del mundo. En consecuencia, se expresan con vigor y sin ningún género de inhibiciones.

Sin embargo, en lo que va de siglo, en Suiza existe una corriente de opinión, animada desde un partido político, que ataca la existencia misma del Ejército suizo. Algo muy serio por aquellas montañas porque el Ejército suizo —«ejército de milicia», «ejército de compañeros juramentados», si traduce uno al pie de la letra— es la institución que dio origen a la peculiar identidad nacional de esta Confederación. El «ejército de milicia» suizo es el ejército de la ciudadanía, el ejército popular de verdad llevado a sus últimas consecuencias: ciudadanos que se reentrenan todos los años para mantenerse en disponibilidad permanente. Por eso, la calidad y cantidad del pensamiento militar suizo es muy

alta; y su eficacia, como la de cualquier Ejército, se mide en que ha logrado mantener la paz y la neutralidad de su país en el vértice mismo del huracán de las contiendas de nuestro siglo.

Bueno, pues el Coronel BACH recuerda un par de campañas antimilitaristas: una, la que surgió al calor de la euforia que siguió al Tratado de Versalles y que de tener éxito hubiera puesto a Suiza en manos de Hitler. BACH se lamenta que hoy «se le niega al Ejército el mérito de haber ahorrado a nuestro suelo y a su población las miserias de una ocupación... Una cohesión nacional sin fallos, una preparación militar seria y un armamento adaptado a las exigencias del momento son menos costosos que una ocupación por fuerzas extranjeras. Una lección que Suiza había aprendido ya cuando la Revolución Francesa, momento en el que faltaron todos los elementos para una disuasión creíble».

En segundo lugar, BACH recuerda con sarcasmo el estupear —y los subsiguientes y precipitados cambios de opinión— de los antimilitaristas suizos cuando se produjo la invasión de Hungría de 1956. Así que se pregunta «si no es hora ya de enterrar esta vieja querrela contra el Ejército», antes de concluir con unas frases memorables:

«Todos los hombres de buena voluntad sueñan con poner término a las hemorragias que sufre nuestro globo, pero nadie, excepto los cobardes, acepta abrir las puertas a los

predadores. Admitamos que mantener e instruir una milicia exclusivamente defensiva sea un mal necesario, como las cerraduras de las puertas de las casas, a las que uno se acostumbra muy bien. Cuando Europa haya ofrecido a sus pueblos un siglo de paz será el momento de enviar los cañones al museo. Si uno sólo cuenta grandes matanzas falta medio siglo, más o menos. Un poco de paciencia.»

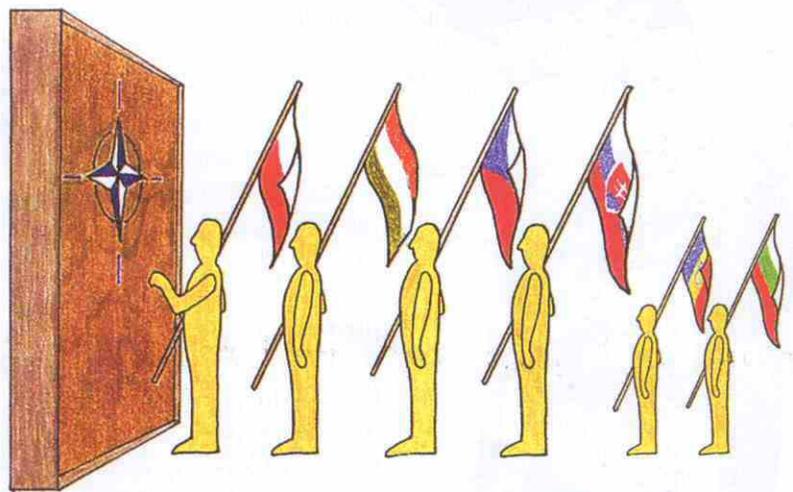
LA AMPLIACIÓN DE LA OTAN

(«OTAN, Alargamento em Questão», Teniente GARRINHAS CARRIÇO, «jornal do EXÉRCITO», febrero 96; «NATO-Erweiterung-NATO-Erneuerung», Heinz KLUSS, «SuT», 4/96; «La Tchèque: vers une nouvelle identité d'intégration», BRIGITTE SAUERWEIN, RMS 3/96.)

«Soldat und Technik» y «jornal do EXÉRCITO» anali-

zan las alternativas que se le ofrecen a la OTAN después de su éxito. En «jornal do EXÉRCITO» portugués, el Teniente GARRINHAS se arranca comentando una espléndida cita de Lord Ismay de principio de los años 50, según la cual, la misión de Europa sería «mantener a los rusos fuera, a los americanos dentro y a los alemanes debajo» y GARRINHAS constata que hoy, en realidad, los rusos están fuera y abajo, los alemanes encima y creciendo y miles de americanos se van de Europa.

El tema viene tratándose prácticamente en todas las revistas militares, e incluso en la prensa no profesional, de modo que los datos son bien conocidos: por un lado, una cola de aspirante (centro-europeos o descaradamente orientales) que quieren entrar para guardarse de Rusia, cosa que a Rusia no le hace mucha gracia; y, por otro, la necesidad de encontrar una nueva identidad a la OTAN



Aspirantes al ingreso en la OTAN (jornal do Exército).

para el caso de que el viejo y sólido enemigo convencional ya no fuera enemigo, cosa que hoy no se duda pero que quizá mañana no esté tan clara.

GARRINHAS, que escribe con la soltura habitual de nuestros compañeros portugueses, tiene respuesta para la segunda cuestión: la Alianza no puede apartarse de lo que fueron sus dos afortunados productos durante medio siglo: disuasión y defensa.

En cambio, la primera cuestión es más complicada. La solución de Clinton «Socios para la Paz» no ha sido más que un paliativo. El gráfico que acompaña este artículo ilustra bastante bien la situación. «Aunque la preocupación ha menguado, teniendo en cuenta el futuro incierto de una Rusia que “roja” o “blanca” siempre fue demasiado grande para Europa, la OTAN no puede arrinconar su maquinaria, ni siquiera con el sucedáneo de operaciones de paz, porque los costos de reconstrucción serían elevadísimos. No está de más recordar que Europa fue y será un tablero inestable siempre que el asunto de la defensa estuvo individualizado en las naciones que la constituyen.»

En la RMS, nos recuerdan los datos de uno de los aspirantes mejor cualificados: la República Checa —más o menos el cuadrilátero de Bohemia que estudiábamos en la preparación—, está resultando ser la palmera en el arenal

que dejó la ocupación rusa a sus aliados del PAV. Crecimiento económico sostenido, paro reducido e inflación modesta vienen a añadirse a una producción industrial de primera calidad, un alto nivel de vida y una tecnología muy presentable.

Desde el punto de vista militar, cuando se divorció amistosamente aquel engendro que se llamó Checoslovaquia, los dos nuevos países (Chequia y Eslovaquia) se repartieron las Fuerzas Armadas en proporción de dos a uno. Y el aspirante checo a la Alianza Atlántica tiene unos topes militares muy consistentes. Vean y comparen mentalmente con los nuestros:

Las FAS de Chequia, que tiene 78.000 km², menos de un sexto de España y 10,4 millones de habitantes, la cuarta parte que España, tienen un tope de casi 1.000 carros, 1.400 vehículos de combate, 767 piezas de artillería y 230 aviones. Un aspirante bien provisto.

EL DESOLADOR ESTADO DEL EJÉRCITO RUSO

(«*Russland: Armees in desolatem Zustand*», JGG, TRUPPENDIENST, 2/96.)

Está escrito en los Libros Sapienciales que una de las cosas que más disgustan al Cielo es un guerrero en la miseria y éste es el caso desolador del Ejército ruso, según nos cuenta «Truppendienst». Según el Ministerio de Defensa ruso, cada día se suicidan seis sol-

dados y otros diez más lo intentan sin éxito y sufren graves lesiones.

Uno de cada tres alistados no se presenta y sólo en 1993 desertaron 35.000 soldados. Con frecuencia los soldados no reciben su paga durante meses, paga que se les intenta compensar con jabón de tocador y cigarrillos.

Cerca de 4.500 oficiales están procesados por delitos criminales. 150.000 oficiales y 250.000 suboficiales no tienen casa y viven separados de sus familias. Unidades completas, en particular de las que componían el Grupo de Ejércitos Norte en Polonia y el Grupo de Fuerzas soviéticas en Alemania, viven en tiendas de campaña en el interior de los bosques.

Los Mandos con más iniciativa se ocupan en pequeñas explotaciones agrícolas. Una división cerca de Moscú tiene una quesería. Para sobrevivir, muchos oficiales, incluso generales, se han visto envueltos en negocios sucios. Como por falta de dinero se han tenido que suspender las medidas de transformación, para los militares profesionales la perspectiva del retiro es aterrador.

Según la revista polaca *Sukces*, el Ministro de Defensa ruso GRACHOV (que, según esta fuente, es conocido en las tropas como «Mercedes Pachá» a causa de sus negocios de coches) habría propugnado la intervención en Chechenia principalmente como un «Programa ocupacional» para sus tropas.

SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

(«Wehrpflicht ade?», Gerhard HUBATSCHEK, *Soldat und Technik*, 4/96.)

Por aquello de que «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar», el editorial de *Soldat und Technik* comenta el anuncio del Primer Ministro francés sobre la próxima supresión en aquel país del Servicio Militar Obligatorio. Una transformación que no puede dejar de afectar a Alemania que es su principal socio y aliado. El comentario de HUBATSCHEK es jugoso y de él les extracto algunos párrafos:

«La noticia ha caído como una bomba: Francia, que fue ejemplo de la revolución democrática en Europa, una de cuyas conquistas fue el Servicio Militar, está dispuesta a tener un Ejército de voluntarios. El tema está también en discusión en Alemania, aunque la consigna "oficial-no oficial" sea "nada de discusión pública". En eso están de acuerdo Gobierno y oposición».

«Hay muchos argumentos en pro y en contra del Servicio Militar. Alguno tan clásico como aquella fórmula de HEUSS: "Es el hijo legítimo de la democracia", hoy más bien relegado a los libros de Historia; lo mismo que el argumento contrario de que un Ejército profesional se convertiría en "un Estado dentro del Estado"».

«La verdad es que la esencia de la cuestión consiste en saber si la Bundeswehr debe

ser un instrumento de defensa nacional y de la Alianza, o un "Ejército de Intervención".

En el primer caso, la fuerza necesaria sólo se puede alcanzar con el Servicio Militar. Ante esta conclusión resulta ociosa la pregunta de si podrá y cómo podrá Alemania encontrar suficientes voluntarios para un Ejército profesional.» Finalmente, HUBATSCHEK, que firma el Editorial, concluye citando las exigencias y consecuencias que tendría para Alemania una reflexión sobre el asunto.

Soldat und Technik informa además que de momento, una encuesta entre la población alemana da un 51 por 100 de partidarios y un 46 por 100 de adversarios y según el sondeo, dos tercios de la población preferirían un servicio civil sustitutorio. Asimismo, da cuenta de que siete aliados de la OTAN ya están por el Ejército profesional: Además de Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y Luxemburgo, que ya no tienen Servicio Militar Obligatorio, éste se ha suprimido en Bélgica y Holanda, y ahora Francia.

El Servicio Militar obligatorio se mantiene en Grecia (quince a veintidós meses); Turquía (quince a dieciocho meses); Italia (diez a doce meses); Noruega (nueve a doce meses); Dinamarca (nueve a once meses), Alemania (diez meses); España (nueve meses); y Portugal (cuatro meses).

INESTABILIDAD

(«Schlaglichter», SuT, 4/96.)

Unas cuantas noticias breves, en letra pequeña, publicadas también en *Soldat und Technik* nos recuerdan, por si lo hubiéramos olvidado, cómo está el mundo:

El Balance de Guerras dice que en 1995 había 36 guerras en curso, además de 14 conflictos armados. Los acontecimientos bélicos se concentraron sobre todo en el Tercer Mundo. Hubo 13 guerras en África, ocho en Asia, siete en el Próximo y Medio Oriente, seis en América Latina y dos en Europa (Bosnia y Croacia). A causa de estas guerras, más de 26 millones de personas perdieron su hogar.

Por otra parte, la CIA ha establecido una lista de «Países inestables» entre los que se cuentan Pakistán, la India, Bangladesh, Turquía, Armenia, Benín, Bolivia, Brasil, la República Centroafricana, Haití, Kirguisia, Madagascar, Malawi, Malí, Níger y Zambia (observen ustedes que en la lista no figuran Argelia, Liberia, ni Bosnia, por citar sólo tres países de actualidad en los titulares).

Menos mal que una noticia, esta vez positiva, informa que Estados Unidos e Israel han probado con éxito un arma láser. En White Sands, Nuevo México, por primera vez se ha conseguido destruir un misil en pleno vuelo con un rayo láser. Estados Unidos ha invertido en este programa cinco millones de dólares e Israel participa con 900.000 dólares.

INFORMACIÓN

Bibliográfica


**CONFERENCIAS AÑOS
1993-1994.
AULA MILITAR DE CULTURA**


El Gobierno Militar de Cádiz, a través del Aula Militar de Cultura, viene realizando una fructífera labor en pro de la vida intelectual y promoción de la cultura en la ciudad de Cádiz y su provincia desde que en 1963 iniciara su andadura en cooperación con los cursos de verano de la Universidad. La finalidad del aula era doble. Por un lado, abrir el espíritu y la cultura militar a los centros culturales gaditanos, por otro, enriquecer el pensamiento militar, integrándolo en la vida y actividades culturales de la ciudad.

En realidad, la integración del Gobierno Militar con la ciudad de Cádiz en el aspecto cultural, es una expresión más de la íntima unión guarnición-pueblo gaditano. Una unidad forjada a lo largo de los siglos, grabada en sus señas de identidad, como puede observarse en su espacio físico desde las defensas de la Cortadura y Puerta de Tierra, a los Castillos de San Sebastián y Santa Catalina; desde las catedrales, la vieja obra del ingeniero militar Cristóbal Rojas; la nueva de los Gobernadores Generales Mola y Manso; la Universidad asentada sobre el Colegio de Cirujanos de la Armada; la Academia de Bellas Artes y el banco de San Carlos del General O'Reylli...

El volumen que comentamos es un interesante compendio que recoge las conferencias programadas en el Aula Militar en los años 1993 y 1994.

En 1993, recientes aún las conmemoraciones del Quinto Centenario, las conferencias se centraron en dos «Ciclos Colombinos». Las seis conferencias que componen ambos ciclos destacan aspectos poco conocidos, o menos tratados, que constituyen algo así como «la pequeña historia» del Descubrimiento.

La soledad de los misioneros, soldados y emigrantes, o el «verdadero» descubrimiento de América como Nuevo Mundo, y la «Carrera de las Indias», son temas sugestivos que nos adentran en la actuación española en América «una historia poco conocida y peor inter-

pretada... con luces y sombras pero que, en conjunto deja un gran saldo a favor de España».

El tema de las conferencias del año 1994 nos lleva a los siglos XVII y XVIII y al papel jugado por Cádiz en la economía, la astronomía y la geostrategia de la época.

Destaca por la actualidad del tema e interés militar, la conferencia «El Binomio Cádiz-Gibraltar en los siglos XVII y XVIII», en la que el General Uxó Palasí, reconocido especialista en el tema de Gibraltar, desmonta, con abundante aportación documental, la tesis de que la ocupación inglesa fue «un acontecimiento producido más bien por azar».

Desaparecidos los cursos universitarios de verano y disuelto el Gobierno Militar, confiamos que continúe el Aula Militar de Cultura su brillante trayectoria de más de treinta años, con el apoyo del Mando Regional y la cooperación de organismos e instituciones gaditanas, para que no se pierda esa muestra cultural y mantener el lazo de unión del Ejército con la sociedad civil.

A. P. M.

**LO MILITAR EN
EL CINE ESPAÑOL**
Colección ADALID


La colección ADALID, que inició su andadura en 1983 con vocación de difundir obras de temas militares, acoge desde 1993 los Premios Ejército de literatura.

«Lo militar en el cine español», Premio Ejército 1991, es un estudio que desde una óptica original trata de presentar la mayor parte de lo que ha generado el cine español sobre temas militares, entendiendo por películas de este tipo aquellas que abordan algo de la esencia y mentalidad del mundo militar, independientemente de la óptica e intenciones del director.

El texto es, en realidad, una síntesis de un estudio más extenso presentado como Tesis Doctoral en la

Universidad de Santiago, que tiene como objetivo, según afirma el autor «interpretar cómo el cine ha penetrado en la dinámica castrense, cómo refleja su modo de pensar y actuar y por tanto, cómo muestra la milicia a la sociedad contemporánea.»

Del estudio pormenorizado de 24 filmes y el análisis de 105 películas realizadas desde 1940 hasta 1985, y diferenciadas en distintos bloques temáticos: de guerra, vida académica, vida cuartelera, política y exaltación de valores, el autor saca una interesante serie de conclusiones, sobre la aproximación e intenciones de los directores ante el hecho bélico a lo largo de la época estudiada y el interés que ha despertado el tema para el cine.

Pero aún más esclarecedor del estado de la cuestión resulta la afirmación hecha en el primer capítulo, y plenamente justificada a lo largo de la obra, de que «lo militar en el cine ha sido:

- Observado con recelo.
- Tratado con superficialidad.
- Frecuentemente manipulado.

Lo cual ha contribuido a que (lo militar), en buena parte permanezca desconocido».

La realidad que vivimos día a día parece confirmar la conclusión final de Leoncio Verdura Franco: «El cine español es, pues, corresponsable en el distanciamiento existente entre la milicia y la sociedad del país».

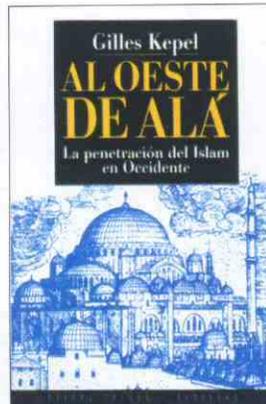
A. P. M.

AL OESTE DE ALÁ

Gilles Kepel
Ediciones Paidós Ibérica
(1995)

Tras el llamativo subtítulo que ostenta el texto referenciado, «La penetración del Islam en Occidente» el autor describe —con todo el detalle y la ecuanimidad que su amplio conocimiento del tema le permiten— la progresiva implantación del Islam en algunas sociedades occidentales que, como sucede con las de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, han sido consideradas desde siempre como detentadoras de una notable homogeneidad cultural e histórica.

Aquí se estudia, en una primera parte, el interesante fenómeno del nacimiento de una nueva religión norteamericana denominada «La Nación del Islam», que se extiende con ímpetu arrollador entre los descendientes de los que fueron esclavos negros en los antiguos Estados del Sur.



La segunda parte se dedica a fijar la importancia de las instituciones comunitarias musulmanas que, como el Consejo de Mezquitas de Bradford, se implantaron en el ámbito de Gran Bretaña y derivaron en la instauración de un «Parlamento musulmán» pensado en contraposición al de Westminster.

Finalmente, en una tercera parte, se describe el problema de los magrebíes de nacionalidad francesa y residentes en este país pero crecientemente inclinados a prestar toda su atención a los problemas propios de sus raíces familiares, étnicas y religiosas, y a su traslado e implicación en la sociedad gala.

J. U. P.

LA RUSIA DE YELTSIN

Carlos Taibo
Editorial Síntesis, S. A. (1995)

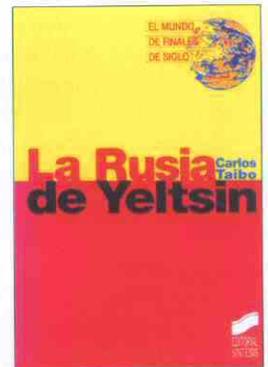
Rusia está en el candilero. El histórico espíritu imperial ruso revive con fuerza en los últimos tiempos, a pesar de que se le supuso desaparecido para siempre con el hundimiento del régimen soviético. Un fuerte espíritu de reunificación política está surgiendo de las desintegradas ruinas de la URSS.

Si recientemente se comentaba en esta misma sección de Información Bibliográfica la nueva realidad geopolítica surgida en los países que constituyen la Europa del Este, a raíz del desmoronamiento de la Rusia soviética y la que acuciantemente se plantea con la posible incorporación de tales países al ámbito de la Unión Europea, e incluso al de la OTAN, se hace necesario considerar con el mismo interés —por lo menos— la rápida evolución que, desde el mismo punto de vista geopolítico, está sufriendo LA RUSIA DE YELTSIN como se titula la obra que reseñamos en esta ocasión.

En ella se puntualizan una serie de temas, entre los cuales destacan como del mayor interés los actuales planteamientos de las antaño potentes Fuerzas Armadas soviéticas y su influencia decisoria en la presente evolución política, después del papel que representaron en la disolución de la URSS. También el de las fuertes disensiones en el seno de la cúpula militar.

El texto presenta otro interesante y amplio número de cuestiones que encuadran perfectamente lo que el autor denomina como una «transición» anómala del antiguo feudo soviético.

J. U. P.



Filatelia Militar



LUIS M. LORENTE. Coronel Auditor

En el año 1918, el entonces Post Office Department de los Estados Unidos, inauguraba su servicio de transporte de correspondencia por avión. El primer servicio que se montó fue el de Nueva York-Filadelfia-Washington, con viaje de ida y vuelta, en el día.

Para esta ruta postal el Ejército de los Estados Unidos, cedió a los Servicios de Correos, varios de los aviones de caza que estuvieron en el frente francés durante la Primera Guerra Mundial y los pilotos de estos aeroplanos también eran pilotos militares. Los aeroplanos eran de marca Curtiss y del modelo que le pusieron los aviadores: Jenny.

El Post Office Department, emitió tres sellos iguales, con las tasas de 6, 16 y 24 centavos de dólar, estampados en calcografía y a dos colores por el Bureau of Engraving and



Printing de Washington. El sistema de confección de estos sellos, era que primero pasaban por una máquina en donde se imprimía la orla, que iba en naranja, verde o rojo, según fueran los sellos de 6, 16 y 24 centavos, respectivamente. Y luego en una segunda pasada se estampaba la parte central de los sellos que iba siempre en negro. Pero al pasar un pliego del valor de 24 centavos, un operario debió

dar la vuelta a un pliego y resultó que el aeroplano salió boca abajo. El pliego se vendió y es, como bien se pueda suponer, una gran rareza del sello moderno mundial. Como esto sólo ocurrió con un pliego, sólo hay cien ejemplares con el error y recientemente la firma subastadora Christie's vendió en un millón de dólares el bloque de cuatro sellos con el cual se ilustra esta información.



Disposiciones oficiales

NORMAS RECIENTES DE INTERÉS PARA LOS MIEMBROS DE LAS FAS
P.M.N.

CÓDIGO CIVIL. PENAS

RD. 690/96, de 26-4 (BOE., núm. 120)

Establece las circunstancias de ejecución de las penas de trabajo en beneficio de la comunidad y el arresto de fin de semana para los casos que cita.

CONTABILIDAD

O. de 24-4-96 (BOE., núm. 105)

Regula la estructura de las cuentas a rendir por las sociedades estatales y otros entes del sector público estatal.

CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

Resol. de 24-4-96 (BOD., núm. 93)

Delega determinadas competencias en materia de seguridad privada en los Primeros Jefes de Comandancia de la Guardia Civil como la expedición de tarjetas de identidad profesionales de guardias particulares de campo, en sus distintas modalidades.

DELEGACIÓN DE COMPETENCIAS

Resol. 67/96, de 18-4 (BOD., núm. 84)

Delega en el Subdirector General del Centro de Publicaciones todas las facultades en materia de convenios y contratos relativos a las publicaciones.

HOMOLOGACIÓN

Resols. 38307, 8 y 9, de 10-4 (BOD., núm. 87)

Homologa los equipos paracaidistas que cita, fabricados por Cimsa. Ingeniería de Sistemas, S. A.

Resol. 320/38299/96, de 10-4 (BOD., núm. 87)

Acredita al Taller de Precisión y Centro Electrónico de Artillería para la realización de los ensayos de medida del diagrama de ración de antenas y medida de ganancia de antenas en las condiciones y con los procedimientos indicados.

Resol. 320/38300/96, de 10-4 (BOD., núm. 87)

Acredita al Laboratorio de Ingenieros del Ejército para la realización de ensayos relativos a cables y conductores eléctricos, según la norma que cita.

Resols. 230/38301, 2, 3, 4, 5 y 6/96, de 10-4 (BOD., núm. 87)

Homologa los equipos paracaidistas que cita, fabricados por Cimsa. Ingeniería de Sistemas, S.A.

JUSTICIA

Recurso c-disciplinario de 18-4-96 (BOD., núm. 86)

El Tribunal Mil. Territorial IV desestima el recurso disciplinario militar interpuesto por un miembro de la Benemérita que no efectuó su despedida reglamentaria al ausentarse, como lo previenen las RROO, ante todo superior, este castigo no es contrario a los derechos fundamentales contenidos en la Constitución.

Senten. de 11-3-96 (BOD., núm. 87)

La Sala de Conflictos de Jurisdicción manifiesta que es competente para conocer los hechos objeto de causa seguida por un Juzgado civil que da por sobresida esta causa (así, tiene ya eficacia de cosa juzgada) a favor de un Juzgado militar, donde un miembro de la Benemérita había denunciado haber recibido trato degradante y falsedad en documentos, por parte de sus superiores.

Recurso c-disciplinario de 18-4-96 (BOD., núm. 85)

El Tribunal Militar Territorial III estima que es contrario a derecho la sanción impuesta a un oficial, por falta leve, por ser contraria a los derechos fundamentales de presunción de inocencia y prescripción de indefensión a que no tuvo derecho el interesado.

Recurso c-disciplinario de 18-4-96 (BOD., núm. 85)

El Tribunal Militar Territorial IV desestima el recurso contencioso-disciplinario militar preferente interpuesto por un miembro de la Benemérita, que no se presentó a un servicio, aduciendo motivos de salud, por no presentar ni parte de baja oficial ni otro documento médico relativo a enfermedad.

NOMBRAMIENTOS

RD. 757/96, de 4-5 (BOD., núm. 87)

Se nombra Presidente del Gobierno a don José María Aznar López.

RD. 762/96, de 5-5 (BOD., núm. 89)

Nombra, entre otros, Ministros de Defensa, a don Eduardo Serra Rexach.

NORMALIZACIÓN

OMD. 323-5493-96, de 16-4 (BOD., núm. 89)

Implanta, en el ámbito del Ministerio de Defensa, la norma «Color blanco OTAN reflectante del ultravioleta para enmascaramiento de equipos militares en ambientes nevados».

NORMAS. DESTINOS

Resol. 80/96, de 7-5 (BOD., núm. 93)

Dispone que el personal militar destinado en el CESID que tenga que pasar a disponible, según el nuevo régimen estatutario, pasará quedando exento del plazo de tiempo de mínima permanencia y con ciertas preferencias para cubrir nuevo destino.

ORGANIZACIÓN

Resol. 70/96, de 17-4 (BOD., núm. 85)

Constituye el Regimiento de Guerra Electrónica, número 31, con cabecera en Madrid.

Resol. 71/96, de 17-4 (BOD., núm. 85)

Dispone cause alta como Unidad orgánica del Ejército de Tierra el Batallón de Servicios Especiales, con cabecera en Madrid.

Resol. 69/96, de 17-4 (BOD., núm. 85)

Constituye el Centro Orgánico del Ejército de Tierra denominado Centro de Instrucción y Movilización, número 2, con guarnición en la Base de Camposoto (San Fernando-Cádiz)

RD., 758/96, 5-5 (BOD., núm. 87, errores en el 91)

Dispone que la Administración General del Estado se estructure en los siguientes 14 Departamentos ministeriales: Asuntos Exteriores; Justicia; Defensa; Economía y Hacienda; Interior; Fomento; Educación y Cultura; Trabajo y A. sociales; Industria y Energía; Agricultura, Pesca y Alimentación; Presidencia; Administraciones Públicas; Sanidad y Consumo y Medio Ambiente.

RD. 839/96, de 10-5 (BOD., núm. 94)

Establece la estructura orgánica básica de los 10 Ministerios que relaciona. En lo que se refiere al Ministerio de Defensa continúa el EMAD y los tres EE. MM. de los Ejércitos; la Secretaría de Estado de la Defensa con tres Direcciones Generales; se restablece la Subsecretaría con Secretaría y dos Direcciones generales, así como la DIGENPOL y el CESID. Dependerán de la Subsecretaría la Asesoría Jurídica y la Intervención.

RD. 765/96, de 7-5 (BOE., núm. 112)

Estructura Orgánica y Básica, de los Ministerios de Economía y Hacienda y de la Presidencia.

PERSONAL CIVIL

Resol. 432/5176/96, de 23-4 (BOD., núm. 83)

Convoca la realización de un curso específico de formación, para poder acceder a pruebas selectivas de promoción del Grupo D al C, y que así no precisa ni titulación ni antigüedad de diez años, para acceso por promoción interna.

PROCEDIMIENTO ADMINISTRATIVO

Resol. de 20-3-96 (Suplementos, BOE., núm. 87, de 10-4)

Publica la casi totalidad de procedimientos y su legislación que compete resolver a los Departamentos Ministeriales, significando tipo de procedimiento (10 tipos) forma de iniciarlos (3 formas), efectos presuntos (3 efectos), plazo para resolver (2) y cuándo se pone fin a la vía ordinaria (se recomienda fotocopiarla, principalmente la de Defensa).

PUBLICACIONES

Resol. 513/6103/96, de 9-5 (BOD., núm. 100)

Aprueba el «Manual Técnico. Detector Químico CAM» de difusión limitada y uso interno de las FAS.

REGLAMENTO PENITENCIARIO

RD., 190/96, de 9-2

Corrección de errores a este Reglamento Penitenciario en el BOD., núm. 112, de 8 de mayo.

SITUACIONES

O. 431/5303/96, de 24-4 (BOD., núm. 86)

En cumplimiento de la Sentencia del Contencioso de la Audiencia Nacional, se pasa a la situación de reserva transitoria al oficial del Cuerpo de Intendencia que cita, con efectividad de 1 de mayo de 1993.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Resol. 442/38361/96, de 30-4 (BOD., núm. 93)

Creo el Instituto Universitario «General Gutiérrez Mellado» sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa. Este nuevo Centro nace con la clara y firme voluntad de que las relaciones entre las FAS y la UNED se mantengan y refuercen, y sustituye al Centro Asociado de las FAS con la UNED.

CENTENARIO DEL HMC «GÓMEZ ULLA»

Tras el incendio, a final del pasado siglo, del Hospital Militar de Madrid, instalado en el antiguo Seminario de Nobles, se inició la construcción, en Carabanchel, de un nuevo Hospital Militar, que ya en 1896 empezó a recibir numerosos heridos procedentes de Cuba.

El Hospital Militar de Carabanchel, con la estructura al uso en la época, de pabellones, pasa a denominarse Hospital Militar Central «Gómez Ulla» después de la guerra civil. A principios de los años setenta se inicia una nueva etapa con la construcción de las actuales instalaciones, trasladándose progresivamente las clínicas y servicios a lo largo de los años siguientes, sin interrumpir su actividad.

Las magníficas instalaciones del hospital y la preparación del personal son la base de la calidad de sus prestaciones asistenciales, docentes y periciales, así como de su proyección logístico operativa. Es el buque insignia de la Sanidad Militar. A esto se suma el carácter universitario, con acreditación para la enseñanza de la licenciatura en Medicina y para la formación de especialistas. Todo ello hace que sea un hospital conocido y apreciado a nivel nacional e internacional.

Este hospital, que ha marcado la vida de muchos de los destinados en él y que para muchos de nosotros y para nuestras familias ha sido un hito en la vida, no podía dejar pasar esta efemérides inadvertidamente, por ello, a pesar del trabajo diario y de las dificultades en la organización del evento, se ha promovido la celebración del Centenario de su fundación, para lo que se ha contado con la entusiasta colaboración de un equipo humano organizador y con el apoyo de nuestros mandos naturales.

Se trata de uno de los hospitales más antiguos de España que pretende reavivar su historia, seguir prestando asistencia de la mejor calidad posible y proyectar hacia el futuro su función, incorporando las técnicas y procedimientos actuales tanto propiamente médicos como tecnológicos, con objeto de cumplir su misión logístico operativa y asistencial.

Hemos tenido el honor de que SS.MM. los Reyes hayan aceptado la Presidencia de Honor de los Actos del Centenario, estando previsto que los inauguren el próximo día 20 de junio, en que tendrá lugar una Parada Militar, el descubrimiento de un pequeño monumento conmemorativo y un Acto Académico.

Posteriormente, se dedicará un día en honor del enfermo y, aparte de algunos actos sociales, se celebrará un simposio en tres jornadas, dedicada la primera a la historia del hospital, la segunda a bioética, cirugía endoscópica y enfermería y la tercera a nuevas tecnologías y procedimientos en Medicina Militar.

Madrid, 10 de junio de 1996

CENTENARIO

HOSPITAL MILITAR CENTRAL GÓMEZ-ULLA



Centenario del Hospital Militar Central "Gómez Ulla"
Bajo la Presidencia de Honor de S.S. M.M. los Reyes
Madrid, junio de 1996

20 de junio: Inauguración de los actos conmemorativos del Centenario

24 de junio: Historia del Hospital "Gómez Ulla"

25 de junio: Reunión científica: Biotética: Comienzo y final de la vida humana. Genoma humano. Neuroimagen funcional. Cirugía endoscópica. Enfermería y Trabajo Social. Fórum de comunicaciones libres y posters

26 de junio: Medicina Militar. Nuevos tiempos, otras perspectivas: Nuevas tecnologías y procedimientos en medicina militar. Futuro de la enfermería en España

27 de junio: Clausura de los actos conmemorativos del Centenario

1896